

Author of *Take Me There* and *Waiting For You*

# SUSANE COLASANTI

*something like fate*



# SOMETHING LIKE FATE



SUSANE COLASANTI



PURPLE ROSE

# Agradecimientos

## Moderadora:

> Sheilita Belikov

## Traductoras:

- |                     |                        |
|---------------------|------------------------|
| > AndreaN           | > flochi               |
| > andre27xl         | > Gry                  |
| > ANDRE_G           | > kathesweet           |
| > bautiston         | > masi                 |
| > Belentxu          | > ηiii ♡               |
| > coral             | > Paovalera            |
| > euketa_illuminosa | > Pimienta             |
| > CyeLy DiviNna     | > Sawi                 |
| > Dani              | > Sheilita Belikov     |
| > dani.shawn        | > Virtxu               |
| > Dham-Love         | > **Liseth_Johanna18** |
| > evelin            | > *εκ3Yosbeεκ3*        |

## Correctoras:

- > masi
- > Sheilita Belikov

## Recopilación y Diseño:

- > Sheilita Belikov





**PURPLE ROSE**

# Índice

## SINOPSIS

### PARTE 1: ABRIL-MAYO

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17



### PARTE 2: JUNIO-AGOSTO

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 28

Capítulo 29



**PARTE 3: SEPTIEMBRE-OCTUBRE**

**Capítulo 30**

**Capítulo 31**

**Capítulo 32**

**Capítulo 33**

**Capítulo 34**

**Capítulo 35**

**Capítulo 36**

**Capítulo 37**

**Capítulo 38**

**Capítulo 39**

**Capítulo 40**

**Capítulo 41**

**Capítulo 42**

**Capítulo 43**

**POSTAL**

**SOBRE LA AUTORA**



# Sinopsis

*Traducida por Chloe*

**¿Y qué si tu alma gemela es.... el novio de tu mejor amiga?**

Lani y Erin están unidas de por vida. Una cosa que las conecta es su fascinación por el destino. Lani se pregunta cuanto de nuestras vidas ya ha sido decidido y cuanto podemos en verdad influenciar. Dado que lo Desconocido puede inesperadamente cambiar nuestras vidas por siempre, ¿cuánto es realmente lo que podemos controlar?

Desde el minuto en el que Lani conoce a Jason, no puede negar la intensa conexión que comparten. Se siente como si lo conociera desde siempre. Ella no está segura de si él la siente también. Pero no importa. Porque Jason es el novio de Erin. Lani está determinada a ignorar sus sentimientos por Jason, sin importar cuán poderosos éstos sean, antes que arriesgarse a herir a su mejor amiga.

¿Y qué si el chico que es tu destino es aquella persona que no puedes tener?



# PARTE 1



# Abril-Mayo







“Si crees en las coincidencias, entonces no estás prestando atención.”

>>David Life



“El placer de disfrutar lo que tenemos se pierde por querer más.”



>>Galleta de la fortuna



PURPLE ROSE



# Capítulo 1

*Traducido por Sheilita Belikov*

**Nunca quise** que sucediera así. Pero si tuviera la oportunidad, de ninguna manera lo cambiaría.





# Capítulo 2

*Traducido por ANDRE\_G  
Corregido por Sheilita Belikov*

—¿Por qué siempre estás revisando tu horóscopo? —acusa Blake.

—¿Por qué no lo haces tú? —digo yo. Revisar cada lunes mi horóscopo semanal es una parte esencial de mi vida. Es como tomar una ducha, listo. Ir a la escuela, listo. Hacer la tarea, parcialmente listo (dependiendo de la extensión del trabajo involucrado y el nivel de dificultad). Hoy es lunes, así que leer el horóscopo, definitivamente listo.

Él sigue: —Eh, no lo sé, ¿tal vez porque es falso?

Yo jadeo, el jadeo es medio en broma, medio en serio. —¡Retráctate de lo que has dicho!

—No.

—¡Retráctate!

—No hasta que no demuestres que los horóscopos no son más que una total y falsa pérdida de tiempo.

—Como si eso fuera difícil. —Agarro mi portátil, el cual se estaba deslizándose de la almohada. Cuando estoy conectada, me gusta sentarme en mi cama. Pero cuando estoy haciendo la tarea, me siento en mi escritorio. Mi cama es una zona de sólo relajación.

—Entonces hazlo —desafía Blake.

—Bien, lo haré. —Estoy en la mejor página de horóscopos semanales. No sé como lo hace esta astrologa, pero ella es escalofriantemente certera cada semana. Ella sólo lo sabe. De verdad, he estado chequeando el sitio desde que comenzó la escuela, y estamos en Abril. Así que eso es como... treinta horóscopos. Lo cual creo que es suficiente para saber que mi horóscopo es algo en lo que puedo confiar. Me ayuda a sentirme preparada para lo que sea que vaya a suceder. O algo así.



No soy fanática de lo Desconocido. Lo Desconocido puede cambiar tu vida en un sólo instante. Lo Desconocido puede quitártelo todo y nunca regresártelo. Tu vida puede acabarse en un sólo destello antes de que tengas tiempo de siquiera saber que se ha terminado.

No hay seguridad. No hay control.

Me desplazo por la página, buscando. —¡Oh! Aquí está. —Bajo un poco más—. “Marte y el creativo Urano mezclan sinérgicamente sus energías en la novena, revelándote un excitante mundo lleno de posibilidades. Marte, el regente de la ambición, está repuntando tu vida y te empujará a nuevos umbrales y hacia nuevas situaciones. Si continúas aferrándote a tu cómoda rutina, podrías dejar pasar gente nueva, interesantes ideas, y”... si.

—¿Y si qué? —dice Blake.

—Y sólo... lo que sea, el resto no va.

—¡Ajá!

—Ese no es el punto. ¡Todo lo demás va por completo!

—¿Entonces por qué no va la ultima parte?

—Porque es sobre oportunidades profesionales. Es para personas que trabajan.

—¿Lo ves? Tú no tienes un empleo.

—¡Porque estoy en la escuela!

—¡Exactamente!

—¿Qué, como si yo fuera la única Tauro que tiene dieciséis? ¡Todos tenemos distintas edades!

—Uh-huh.

—¿Y qué con el resto? ¿Cómo explicas cuán perfecto que es todo lo demás?

—Cieerto. Porque las nuevas oportunidades sólo te suceden a ti.



—Eso no es... olvídale. —No es sólo acerca de lo que dice mi horóscopo. Es sobre astrología en general. Definitivamente creo que cualquier signo que seas determina tus rasgos de personalidad inherente. Yo encajo perfectamente en la descripción de un Tauro: ama la naturaleza, busca comodidad y placer, tiene conexión con la tierra, tranquilidad interior, obstinado, apasionado, y cultivador. Es característico del signo.

—Auch. —Blake se sienta en mi cama—. No te sientas toda ofendida.

—No lo estoy —digo. Pero si lo estoy. Soy sensible a la gente que menosprecia las cosas en las que creo como si no fueran nada. Como si yo fuera la fanática que está confundiendo la fantasía con la realidad.

La gente que no cree en la astrología siempre dice cosas como: ¿Por qué te importa siquiera saber lo que diga tu horóscopo? ¿Por qué no sólo vives tu vida? La cosa es que, si sabes que esperar, puedes estar preparado para lo que sea. Bueno, tal vez no para todo, pero puedes estar preparado para las cosas que normalmente no lo estarías si no supieras sobre ellas. Me ayuda a lidiar con lo Desconocido.

Blake frunce el ceño a mi lado. Y dice: —¿Qué es lo que dice el mío?

Hay pocas personas en mi vida con las que sé que puedo contar siempre. Blake es una de ellas. Hemos sido amigos por dos años y jamás hemos peleado. La única persona con quien soy más cercana que con Blake es Erin. Ella ha sido mi mejor amiga por un largo tiempo. Erin es Leo, lo cual quiere decir que su temperamento puede ser un problema. Ella también es intrépida y segura de sí misma, lo cual me da celos algunas veces. No me llamaría a mi misma una introvertida, pero desearía ser tan abierta como Erin. Daría lo que fuera por saber que se siente no tener miedo.

Blake es asombroso. Es divertido. Y súper confiable. Jamás me ha defraudado, ni una sola vez. Además, es realmente lindo. Pero no de una manera en la que me sienta atraída por él. Bueno tal vez lo estaría si él no fuera gay.

Nadie más lo sabe. Si Blake estuviera más metido en el closet, tendría partes del equipo para acampar de los Boy Scout y camisas que le han ido quedando chicas amontonadas encima de él. El papá de Blake lo mataría si se enterará de que es gay. En serio. Así que Blake no va a salir del closet hasta que comience la universidad, él dice que entonces será el verdadero comienzo de su vida. Invierte muchísimo tiempo en cosas de la escuela para que así sus notas académicas le abran las puertas hacia donde sea que desee ir. Siempre está hablando de lo genial que será la universidad,



cuando realmente pueda ser él mismo, sin tener que preocuparse por la inminente muerte a manos de un padre trastornado.

Las cosas podrían ser diferentes si su madre aún estuviera aquí, pero ella se caso con algún otro tipo cuando Blake tenía trece. Entonces se mudó a California. Al principio, ella llamaba a Blake todo el tiempo. Ahora, Blake sólo sabe de ella el día de su cumpleaños.

Todo el mundo asume que Blake es heterosexual. A él le gusta encajar. De este modo es mucho más fácil. Además de mí, él pasa el tiempo sólo con otro par de amigos. Los chicos de la escuela nos ven juntos todo el tiempo. Incluso escuché el rumor de que estábamos saliendo. Blake considero esto como un cumplido porque él insiste en que soy una “nena ardiente.” Las veces que me llama así, me río fuertísimo. No me considero para nada ardiente. Desearía ser más alta y con más curvas, como Erin. Mis ojos color azul-avellana difícilmente logran hacerme más atractiva. Tampoco lo hace mi pelo lacio y negro aun siendo largo. Lo uso recogido con bandas para lograr cubrir la cicatriz de mi frente. Confía en mí. No hay nada sexy en tener un rostro marcado.

Creo totalmente que de no ser por su padre Blake saldría del closet. No es que Blake quiera ocultar quien es. A él ni siquiera le importa demasiado lo que los otros chicos puedan llegar a pensar. Es sólo que no quiere lidiar con su padre descubriendo como son realmente las cosas. Las peleas que tienen son realmente escalofriantes. El papá de Blake jamás le ha pegado ni nada por el estilo (lo cual podría cambiar si se entera), pero he oído a su padre gritar. Algunas de las cosas que dice probablemente hieren más que cualquier cosa física que pudiera hacer.

Blake me confió la verdad el verano pasado cuando pasábamos todo el tiempo juntos. Era obvio que algo serio le estaba sucediendo. Juré que no le diría a nadie. Ni siquiera Erin lo sabe.

Le doy click a “Capricornio” para que podamos leer el horóscopo de Blake.

—¡Ahí! —grito—. ¿Qué es lo que dice el segundo párrafo?

—Si, si...

—No era una pregunta retórica.

—Estás muy exigente el día de hoy.

—Lo amas. Ahora lee.



Blake lee. —“Esconderte bajo tu capa protectora te está desgastando. Con la luna en el dramático Leo, estás inspirado a emprender una cruzada personal para respaldar tus futuras ambiciones. Mantén el ojo en el premio y continúa enfrentando acuerdos poco provechosos con calmada determinación. Cuando el polvo se asiente, prevalecerás con una transacción domestica o personal.”

Yo digo: —¿Ahora, qué es lo que hemos aprendido?

—Mmm. —Puedo ver que Blake lucha contra ello. Tiene que admitir que hay algo legítimo en todo esto.

—¿No te hace sentir mejor respecto a las cosas?

—Aún no estoy particularmente motivado para ir y emprender una cruzada personal. ¿Tal vez esto aplique para dentro de un año?

—Puede ser para cuando quieras que sea.

—Vamos a preguntarle a la Bola 8 Mágica —dice Blake. Tengo una brillante y especial Bola 8 Mágica. Siempre la consultamos para asuntos de gran importancia—. ¿Es momento para que emprenda una cruzada personal? —pregunta. Luego agita la Bola 8 Mágica y la voltea—. Mis fuentes dicen que no.

—¡No dice eso!

—¡Yuh-huh! —Blake me muestra la Bola 8 Mágica.

—De acuerdo, bueno... como dije puede ser para cualquier otro momento.

Sólo espero que ese momento llegue pronto. Blake debería estar viviendo la vida que quiere.





# Capítulo 3

Traducido por Sawi  
Corregido por Sheilita Belikov

**Erin está enamorada.**

—¿Quién es el chico? —le pregunto.

—¿Qué chico? —Y allá va. No sé porque se molesta en fingirlo. Ella sabe que yo sé que hay un chico. La conozco.

Estoy como: —El chico del que estás enamorada.

Ahora que Erin ha adquirido el nuevo y brillante convertible Beetle que había estado deseando desde siempre (en azul cielo, el cual es un color realmente encantador), no tengo que esperar a que mamá me recoja después de la escuela. Amo la sensación de regresar a casa con Erin, como si fuéramos totalmente libres, como si pudiéramos ir a cualquier parte. Su Beetle alcanza cerca de veinticuatro millas por galón. Esto podría ser mejor, así que apruebo su eficiencia sólo en parte. Pero apruebo totalmente el hermoso florero en el tablero, el cual mantengo lleno con flores de mi jardín.

Desde que Erin tiene su coche, se ha encargado de llevarme a casa. Todo está tan lejos en nuestra ciudad. Algunas personas caminan, pero sólo cuando su objetivo es hacerlo. Ellos en realidad no van a ninguna parte. Usaría mi bicicleta para ir a algún lugar cercano, pero necesitas un carro para llegar a un lugar real. Cuando Erin me lleva a casa, le toma tiempo extra ir de mi casa a la suya. Lo bueno es que le gusta mucho su coche. Cualquier excusa para conducirlo funciona para ella.

—No hay un chico —dice Erin. Ella tiene una sonrisa reservada y ojos soñadores. Es obvio que hay un chico.

—Oh —le digo—, hay un chico.

—Bueno. —Más ojos soñadores—. *Podría* haber un chico.

—Si hubiera un chico, ¿cuál sería su nombre?





—Jason.

Tengo varias clases con Jason, pero en realidad nunca he hablado con él. Él esta en la electiva de multimedia de Erin. A ella le gusta mucho desde que comenzó el semestre en primavera, pero no sabía qué hacer al respecto. Entonces los juntaron para un proyecto grupal y comenzaron a hablar.

En realidad, habían hablado un poco antes de eso. Ellos tienen un gran grupo de amigos en común. Yo los llamo el Circulo Dorado. Es el mismo grupo al que solía pertenecer, pero eso fue antes de que acapararan a Jason y algunos otros chicos que en realidad no conozco. Todavía sería parte de ese grupo si fuera la misma integrante que solía ser. Ah, y si Bianca no hubiera tenido esa crisis nerviosa el año pasado.

No sé cuál fue su problema. Supongo que ella se dio cuenta que me estaba alejando gradualmente de todos. No había sido una decisión consciente o algo así. Yo sólo ya no tenía ganas de hacer tantas cosas en grupo. Especialmente desde que eran las mismas fiestas en las mismas casas con las mismas cien personas. Mis conexiones con ellos comenzaron a parecer muy superficiales.

Bianca se sintió ofendida.

—¿Por qué estas actuando así? —comenzó ella. Algunos de nosotros habíamos ido juntos después de la escuela a la Laguna Verde, sólo para hacer tonterías y pasar el rato. Yo estaba aburrida. Encontré una gran roca suspendida sobre la laguna y me senté allí sola. Bianca me siguió.

—¿Actuando como? —le pregunté.

—Estas actuando como si fueras mejor que nosotros.

—No, no lo hago.

—¿Entonces por qué no viniste con nosotros el fin de semana pasado?

—Solamente no tenía ganas.

—¿Por qué no?

—No lo sé. No sabía que era una actividad obligatoria. —No tenía ni idea de por qué Bianca me estaba acosando. Cada día se estaba volviendo más fastidiosa.



Bianca estaba toda: —¿Desde cuándo no te dan ganas de estar con tus amigos?

—No es eso. Estoy aquí ¿verdad?

—Sí, ¿pero la estás pasando bien?

—¿A qué viene todo esto? ¿Acaso hice algo?

—Crees que eres demasiado buena como para estar rodeada de personas que no son activistas o lo que sea.

—¡No, no es cierto!

—Sólo porque no estamos afuera salvando el medio ambiente no quiere decir que seamos perdedores —dijo Bianca malhumoradamente—. Tú sabes que hacemos mucho por la escuela.

Los Chicos Dorados tienen la reputación de ser amables y colaboradores. Ellos hacen un trillón de actividades escolares. Conforman el consejo estudiantil. Algunos hacen de tutores en la primaria, lo que Erin había estado pensando en hacer. Ellos son populares, pero no populares locos como los deportistas. Ellos son la clase de chicos que tienen demasiada suerte para tener tanto apariencia decente como una vida en casa decente. Lo que significa que ellos también tienen una decente suma de dinero con la cual jugar. Yo prefiero que mis padres ahorren su dinero para mi universidad, así que no encajo en la forma de vida materialista de los Chicos Dorados.

Pero tiene sentido que Erin aún sea amiga de ellos. Ella ama el voluntariado, especialmente con niños pequeños. Erin ha sido voluntaria en la sala de pediatría del hospital por mucho tiempo. Ella es la mejor niñera. Hasta tiene una bolsa de trucos que lleva cuando hace de niñera. No se avergüenza para nada de que aún le gusten todas las cosas divertidas que hacíamos cuando teníamos ocho años. Los niños aman a Erin tanto como ella los ama a ellos.

Como sea. Después de esa confrontación con Bianca, yo básicamente dejé de hacer cosas con el grupo, a excepción de Erin. Yo aún hablaba con todo aquel que me hablaba, pero después de un tiempo dejaron de hacerlo.

Es interesante como puedes conocer a alguien por un largo tiempo, y entonces un día simplemente lo ves de una forma totalmente diferente. Eso es claramente lo que le pasa a Erin con Jason.



—Creo que le gusto —dice Erin efusivamente.

—Genial.

—Todos han estado presionándonos para que estemos juntos, así que deben tener una buena razón.

—Tal vez él le dijo a alguien que le gustas y todos lo saben.

—¿Eso crees?

—Totalmente.

—Ciertamente nos pusieron juntos en multimedia. La Energía nos está uniendo.

Yo definitivamente creo que todo sucede por una razón. Solamente no estoy segura de creer en la razón de Erin del por qué debe estar con Jason.

Erin dice: —Jason se quedo ayer para preguntarme algo que él podría haber averiguado de alguien más. ¡Pero él me pregunto a *mí!*

—Porque a él obviamente le gustas.

—¿En serio?

—Por supuesto. ¿Por qué si no te habría preguntado a ti?

—¡Lo sé! —Las mejillas de Erin se pusieron rosadas—. Él es *tan* lindo.

—Si.

—¿Crees qué es lindo? —Erin piensa que puedo tener a cualquier chico que quiera. Ella realmente delira. Los chicos que se acercan a mi son generalmente del tipo de odiosos que dedican su vida a molestar a cualquiera que sea remotamente diferente a ellos mismos. Como si eso fuera atractivo.

Erin sabe que nosotras nunca podríamos estar interesadas en el mismo chico. No es como si yo fuera a salir detrás de él si así fuera. Pero sería imposible que me gustara el chico que a ella le gusta. Tenemos gustos totalmente diferentes.

Yo digo: —Él es lindo para ti, quiero decir.



—¿En serio?

—Totalmente.

—Todas las señales apuntan a que nosotros estaremos juntos. Tuve un sueño en el que estaba comiendo un cono de helado inmenso. ¿Sabes lo que el helado representa?

Nosotras siempre interpretamos nuestros sueños. Erin cree que el simbolismo en los sueños predice el futuro. A mí me gusta más la clase de análisis de sueños donde interpretas como los símbolos te relatan tu situación actual.

Ambas estamos obsesionadas con el destino. Todo lo que nos ayude a darle sentido a nuestra vida es fascinante. Al comienzo del año hacemos una tabla. La tabla tiene temas relacionados con el destino de los que queremos saber más. Cada tema tiene su propio mes. Durante ese mes, aprendemos lo más que podamos sobre ello y tenemos una intensa discusión sobre todo lo que descubrimos. Para el final del año, seremos expertas en el destino.

Aquí está nuestra tabla:

<b>Tabla de estudio del destino de Erin &amp; Lani—Año Junior</b>	
<i>Septiembre</i>	<i>Numerología</i>
<i>Octubre</i>	<i>Grafología</i>
<i>Noviembre</i>	<i>Cartas natales/Signos lunares</i>
<i>Diciembre</i>	<i>Visualización creativa</i>
<i>Enero</i>	<i>Budismo/Taoísmo</i>
<i>Febrero</i>	<i>Chamanismo</i>
<i>Marzo</i>	<i>Análisis de sueños</i>
<i>Abril</i>	<i>Tarot</i>
<i>Mayo</i>	<i>Quiromancia</i>
<i>Junio</i>	<i>Gemología</i>



Incluso aunque apenas estamos aprendiendo sobre el análisis de sueños, no puedo recordar lo que el helado representaba. O si incluso he aprendido ese. Es imposible memorizar el significado de más de unos pocos símbolos. Habíamos decidido que la clave para el análisis de sueños es revisar un sitio web o libro después de cada sueño.



—No recuerdo ese —digo.

—Simboliza compensación por falta de satisfacción y predice que lo mejor aún está por venir. ¡Oh! El helado era de ese color ¿naranja oxidado? ¡Y el otro día Jason estaba usando una camiseta de exactamente ese mismo color!

—No me digas.

—Bueno, era casi del mismo color. —Erin me cuenta más sobre Jason y que piensa que a él le gusta pero que no está segura así que va esperar y ver si la invita a salir.

—¿Crees qué es una buena idea? —ella quiere saber.

—Si. O siempre puedes tomar la iniciativa.

—¿Pero no es mejor esperar que me invite a salir?

—Lo es. Pero no esperes mucho. ¿Qué si invita a alguien más porque no sabe que te gusta?

—¡Si le gusto, no debería invitar a nadie más a salir!

—Lo sé. Sólo estoy diciendo que si él no hace algo pronto, tú deberías hacerlo.

Si no fuéramos tan unidas, tal vez estaría celosa de que Erin tenga un chico que le gusta y yo no. Pero sólo me siento feliz por ella. Erin y yo estábamos unidas de por vida. Estar unidas de por vida no es lo mismo que ser mejores amigas. Quiero decir, nosotras somos mejores amigas, pero esto va más allá de eso. ¿Cómo lo llaman cuando dos personas tienen una intensa historia compartida? ¿Cuándo nada podría separarlas? Almas hermanas. Eso es lo que hemos sido desde el accidente.

Excepto que últimamente puedo sentir que las cosas están cambiando. Es como si estuviéramos madurando por separado o algo así. Lo extraño es, que de alguna manera sucedió cuando no estaba prestando atención. En realidad no hay una sola cosa que pueda decir que es la razón por la que estamos a la deriva. Tal vez eso simplemente sucede cuando creces. Mis padres difícilmente frecuentan a alguno de sus compañeros de secundaria. ¿Cómo es eso posible? ¿Te gradúas y entonces simplemente dejas que tus amigos se desaparezcan? ¿Incluso cuando parecen ser todo tu mundo?

Yo sé que eso no pasara con Erin. Amo estar tan cerca de otra persona, sabiendo que nuestra conexión estará siempre allí. Me hace sentir segura. Sólo que... si fuera muy



honestamente conmigo misma, tendría que admitir que no somos las mismas Erin y Lani que éramos antes. No puedo decir cuánta de nuestra conexión es sólo debido a las cosas que aún tenemos en común o por la única cosa que nos une de por vida.

Pero sin importar lo que pase, sé que puedo contar con Erin para todo. Y ella sabe que haría lo que fuera por ella.





# Capítulo 4

*Traducido por coral  
Corregido por Sheilita Belikov*

**Estoy intentando no** derramar más pintura. Hasta el momento, he hecho cinco carteles y derramado pintura azul en mi piso. Al menos mi casa tiene piso de madera, por lo que es posible limpiarlo.

Para hacer estos carteles para los contenedores de reciclaje de la cafetería, estoy usando colores vivos y letras grandes. También estoy poniéndoles brillantina y delineando las letras con marcadores metálicos. Quiero hacer que sea imposible que la gente no note el contenedor etiquetado como BOTELLAS & LATAS. Estoy harta de que los chicos usen la excusa del cansancio para decir que no ven el cartel cada vez que tiran sus botellas de agua en el cubo de la basura. Con mis nuevos carteles, nadie tendrá excusa para no reciclar.

Se suponía que Marnie y Bianca me ayudarían a hacer los carteles, pero lo cancelaron a último minuto. Me gustaría que no estuvieran en nuestro club. Es demasiado obvio que sólo lo están usando para ponerlo en sus aplicaciones a la universidad. Sin embargo, Danielle vino durante unas horas. Nos convertimos en muy buenas amigas después de que me separé del Círculo Dorado. En estos días tengo más en común con Danielle que con Erin. Ella es la única otra persona en la escuela que se preocupa tanto de salvar el planeta como yo.

Soy presidenta de Un Mundo, nuestro club medioambiental de la escuela. Un junior es presidente por dos años, así que al final del próximo año votaremos por un nuevo presidente. Supongo que se puede decir que mi amor por la Tierra es genético. Mi mamá es especialista en salud ambiental y mi papá construye invernaderos. Ellos, ciertamente, tienen cosas medioambientales en común, pero mamá es quince años más joven que papá. Así que allí es donde la semejanza termina. Las noches esenciales de papá implican estar en casa trabajando en un crucigrama o leer una novela de misterio. Mamá se inclina por la vida social. A ella le encanta conocer gente nueva y hacer correr la voz acerca de la vida verde. Incluso tenemos un jardín orgánico en el patio trasero. Mamá vende los vegetales en el mercado verde todos los veranos.



Todo el mundo en el pueblo conoce a mi mamá. Vivimos en uno de esos pequeños pueblos de Nueva Jersey que está cerca de un montón de otras pequeñas localidades llamadas Tranquility, Peapack y Glad-Stone. Todos tienden a conocer a todo el mundo en pueblos como estos. Así que mis amigos están acostumbrados a las reglas de casa de mamá. Cuando ellos vienen, siempre apagan las luces cuando salen de una habitación. Nunca dejan el agua correr si no la están usando. Nosotros también desenchufamos el televisor y la computadora si no las estamos utilizando, porque cuando se dejan enchufadas siguen gastando electricidad, incluso cuando están apagadas.

Una cosa que me gusta de mi casa es que hay toneladas de luz natural, así que normalmente no encendemos lámparas durante el día. Tiene un montón de cristal, techos altos y espacios abiertos. Tenemos tres tragaluces y dos sets de puertas correderas de vidrio, uno para el balcón de arriba y otro para el porche de atrás. El porche de atrás conduce al muelle donde el bote de papá está atado. A veces él rema hasta el centro del lago y hace crucigramas allí.

Un envase entero de brillantina está derramado por toda la habitación. Educar al público nunca es fácil.

De alguna manera me las arreglo para terminar el cartel sin derramar nada más. Luego lo apoyo contra la pared para secarlo. Mi computadora suena con un mensaje instantáneo. Es de Erin.

aceofwands: omg NO vas a creer esto!!!

berrygirl: que?

aceofwands: jason me llamo!

berrygirl: no me digas!

aceofwands: le di mi numero hoy en clase. acabamos de hablar por telefono.

berrygirl: detalles, por favor.

aceofwands: el queria saber si ya había hecho los deberes. dijo que tenía una pregunta, lo que todos sabemos que es el código de que quiere conmigo.

berrygirl: siquiera parecía como una verdadera pregunta?

aceofwands: demonios no! y eso no es todo. creo que va a invitarme a salir.

berrygirl: como lo sabes?

aceofwands: solo un presentimiento. oh, y le dije que me gustaba.

berrygirl: que paso con lo esperar a que él viniera?

aceofwands: lo hice! el fue quien me llamo, recuerdas? así que me gusta, esta bien, esta poniéndose a sí mismo por ahí, puedo encontrarlo a medio camino.





berrygirl: que le dijiste?  
aceofwands: solo que me parece que es lindo. y divertido ☺  
berrygirl: y?  
aceofwands: y el dijo que no tenia ni idea de que yo sintiera eso  
berrygirl: los chicos estan tan fuera de onda...  
aceofwands: dimelo a mi. pero ahora el lo sabe, así que solo es cuestión de tiempo.  
berrygirl: bien por ti.  
aceofwands: gracias. y que sobre ti?  
berrygirl: ?  
aceofwands: con greg?!  
berrygirl: cuantas veces tengo que decirte esto? no. me. gusta. Greg.  
aceofwands: por que no?  
berrygirl: \*cabeza sobre el escritorio\* um, no lo se, quiza porque no tenemos absolutamente nada en comun? en ABSOLUTO?  
aceofwands: ah. eso.  
berrygirl: ¿por qué siempre actuas como si nunca te hubiera dicho esto?  
aceofwands: no estoy segura. quiza por la misma razon por la que tu siempre actuas como si el no fuera el pedazo de chico mas bello que alguna vez has visto?  
berrygirl: como si eso fuera lo mas importante.  
aceofwands: no hace daño.  
berrygirl: y no ayuda cuando no tenemos nada de que hablar.  
aceofwands: quien esta hablando de hablar?  
berrygirl: zorra.  
aceofwands: deja de hablar mal de ti misma.  
berrygirl: tengo que irme... mas carteles por hacer.  
aceofwands: ciao por ahora.

No estoy tan sorprendida de que Erin se adelantara y le dijera a Jason que le gusta antes de siquiera saber si a él le gusta ella. Cuando ella quiere algo, se centra totalmente en eso hasta que lo consigue. No tiene miedo de ello. Me gustaría poder decir lo mismo de mí misma.





# Capítulo 5

*Traducido por Belentxu  
Corregido por Sheilita Belikov*

**En una escuela** tan pequeña como la nuestra, te sabes los nombres de todas las personas en tu clase. Somos setenta y tres en nuestra clase junior. La mayoría llevamos en la escuela desde primer grado. Pero eso no significa que nos conozcamos de verdad. Conozco a la gente por su reputación y sé quien sale con quien y como se comportan en el aula. Esas apreciaciones no se basan en la verdad. Nunca conocerás a nadie de verdad, a no ser que sean amigos. Y a veces, ni siquiera basta eso.

Yo en realidad no encajo en ningún grupo. Ya no. Me gusta hacer mis propias cosas. Es decir, es evidente que me relaciono con los demás chicos de Un Mundo y como es lógico, ya me han encasillado como defensora de los árboles. Sin embargo, no soy tan fácil de definir. No soy popular, pero tampoco impopular. No soy deportista, pero no se me dan mal los deportes. No soy una nerd, pero tampoco soy una buena para nada. Supongo que parece que soy del montón. Pero tampoco es así.

Siempre me ha resultado difícil encontrar gente con la que pueda relacionarme. Los de Un Mundo son geniales, pero Danielle es la única a la que puedo considerar una buena amiga. Cuando intento ser amiga de alguien con quien no siento una conexión, siempre falla. No merece el esfuerzo el gastar tanta energía en labrar una amistad con alguien si de todas maneras vas a distanciarte de esa persona.

Erin quiere que yo y Blake nos hagamos amigos de Jason. No para de decir lo genial que va a ser el año que viene si los cuatros hacemos cosas juntos. Es como si quisiera una cita doble o algo así. El entusiasmo de Erin por el año senior da miedo. Yo también estoy entusiasmada, pero sólo porque es nuestro último año. Erin se comporta como si el año senior fuera a ser una gran fiesta en la que ella será la invitada especial. Lo que no me sorprende en absoluto. Le encanta ser el centro de atención. También adora charlar sobre los chicos que le gustan. En concreto, le encanta debatir si esos chicos le corresponden o no. Estoy convencida de que una de las razones por las que Erin quiere que salgamos los cuatro es para que podamos hablar sobre Jason después.

Así que todos salimos a comer pizza. Blake se muere de ganas por evaluar a Jason. Sin embargo, Jason todavía no ha llegado. Sólo lo hemos estado esperando unos diez minutos, pero Erin se está desquiciando.

—¿Dónde está? —Erin se reclina en su taburete y estira el cuello para obtener una mejor vista de la acera. Me pone nerviosa. Se ha inclinado tanto que parece estar a punto de caerse.



—No te preocupes —le digo.

—Ya debería estar aquí.

—Sólo llega diez minutos tarde.

—Exacto. Él nunca llega tarde.

Me contengo de decir lo que quiero, lo cual es que esta es sólo la tercera vez que salen. No sabes lo que una persona *nunca* hace si sólo has salido con él en dos ocasiones.

Blake está en actitud de: —Todo lo que sé es que si no como pronto, voy a acabar por mordisquear un brazo. Y no puedo garantizar que sea el mío.

—¿No has comido? —le pregunto.

—No mucho, no.

—¿Por qué no?

—No tenía hambre en ese momento.

—Eres *tan* manorético...

—Razón por la que estoy lo suficientemente hambriento como para comerme tres pizzas.

—Pidamos ya para que esté lista cuando Jason llegue. —Miro a Erin—. ¿Está bien?

Erin se inclinó hacia nosotros. —¿Qué?

—¿Podemos pedir ya? —Blake suplica—. Me voy a desmayar y ¿qué clase de compañía seré entonces?

A Erin no le gusta la idea. —No sabemos qué es lo que quiere Jason.

—Estamos en un lugar de pizzas —le explica Blake—. Querrá pizza.

—Sí, pero...

—No se discute en la mesa, niños —les regaño. Erin debe de estar realmente nerviosa. Ella y Blake usualmente interactúan como si él adorara lo fabulosa que es Erin y ella disfrutara en medio de toda su atención. No han bromeado con el acostumbrado coqueteo fingido ni una sola vez en todo el tiempo que hemos estado aquí. Al principio, Erin pensaba que a Blake le gustaba ella. Se puso histérica porque ella no le



correspondía. Sin embargo, bastó con que yo le dijera que a Blake tampoco le interesaba ella de esa forma y desde entonces, todo fue bien.

—Bien —dice Erin—. Pidan la pizza. Pero luego no me echen la culpa si no es lo que Jason quiere.

—Pediremos ración extra de queso —dice Blake—. ¿A quién no le gusta una ración extra de queso?

Erin vuelve a estirarse en su taburete. Sigue quitándose los anillos de los dedos. Lleva un montón de anillos. Siempre se los quita cuando está nerviosa.

—Si no le gusta la ración extra de queso, él no vale la pena —me masculla Blake. Entonces, intenta atraer la atención del camarero, que está bebiendo café sentado en la mesa del fondo.

—Allí está —grita Erin. Jason está cruzando la calle. Erin le saluda con la mano, pero él no la ve. Lleva unas deportivas fabulosas. Todos lo miramos todos mientras se acerca, muy fijamente. Espero que no lo hagamos sentir incómodo.

—Hola —dice Jason—. Siento llegar tarde.

—¿Llegas tarde? —responde Erin—. No me había dado cuenta.

Blake pone los ojos en blanco.

Jason nos dedica una mirada.

Erin exclama: —¡Oh! Conoces a Blake y a Lani, ¿verdad?

—Un poco. Hola.

Lo saludamos también.

Jason se sienta en el taburete que está al lado de Erin. Me fijo en que son casi de la misma estatura.

Blake sale con: —Estás conforme con una ración extra de queso, ¿no?

—Me encanta la ración extra de queso —confirma Jason.

—¿Ves? —le dice Blake a Erin, sin dejar de ondear la mano con el brazo en alto para llamar al camarero que no le hace caso. —Te lo dije.



—¿Creías que no querría queso extra? —le pregunta Jason a Erin. Entonces hace una cara como diciendo: *¿Quién no querría queso extra?*

—No, sí, pero sólo dije qué podrías querer otros condimentos.

—Soy minimalista en lo que a pizza se refiere —dice Jason—. Sabe mejor con menos cosas encima, ¿sabes?

Erin, a la que le encanta añadirle cosas a la pizza, responde: —Te entiendo perfectamente.

Jason me echa un vistazo: —Estábamos en clase de álgebra juntos, ¿no?

—Sí. —Eso fue hace dos años. Lo recuerdo sólo vagamente. Algo relacionado con círculos—. ¿No trazabas círculos perfectos?

—Se me conoce por eso.

—¿De verdad? —dice Erin, completamente emocionada con el tema de los círculos.

Jason dice: —No, fue sólo esa vez, pase al pizarrón y tuve que trazar un círculo y salió realmente... redondo.

—Lo que está muy bien cuando trazas un círculo —digo yo.

—Exactamente. —Jason me sonríe.

—Fue más de una vez —le recuerdo. Por alguna razón, ahora vuelvo a recordarlo todo—. Fueron algo así como tres o cuatro veces.

—¿Qué puedo decir? —contesta Jason—. Me has pillado.

Ahora ambos estamos sonriendo.

Blake nos mira fijamente.

—Bueno —dice Erin—, ¿qué quieren de beber?

Mientras comemos, Blake somete a Jason a un interrogatorio. Es la forma que tiene de asegurarse de que Jason se merece lo magnífica que es Erin. Si Jason se siente bajo presión, no lo demuestra en absoluto.

Cuando Blake termina su segundo trozo de pizza y va a por el tercero, le pregunto: —¿Te sientes mejor?



Él me guiña un ojo. —Mucho mejor.

Me acerco a él y le quito unas migajas de la corteza de los labios. Esto siempre pasa con Blake. Come tan rápido, que parte de lo que sea que esté devorando suele terminar en su cara.

Después, resulta que Jason y yo vamos en la misma dirección. Blake y Erin viven en dirección opuesta. Jason dice que él me lleva a casa de manera que Erin no tiene que hacerlo. Nos separamos y yo me meto en el coche de Jason. Sé que Erin está inquieta con este giro de los acontecimientos. Estoy segura de que no puede esperar a llamarme para averiguar qué ha dicho Jason sobre ella.

Lo raro es que me siento realmente cómoda con Jason. Como si lo conociera desde hace mucho tiempo. Como si ya fuéramos buenos amigos.

Jason dice: —¿Estás en mi almuerzo?

—¿Tu almuerzo es en el quinto periodo?

—Sí.

—Entonces sí.

—Genial.

Jason juguetea con la radio.

—¿Dónde te sientas? —le pregunto.

—Por ahí con el resto de imbéciles y perdedores.

Me río. Jason es todo un Chico Dorado: popular, simpático y lindo. —Sí, claro. Pareces todo lo contrario.

—¿Cómo lo sabes? Hace sólo una hora que nos conocemos de forma oficial.

—Pues porque lo sé.

—Lo sabes.

—Absolutamente. Juzgo muy bien el carácter de las personas.

—Wow.

—Apuesto a que no sabías eso de mí.



—¿Y cómo iba a saber eso? Apenas nos conocimos oficialmente...

—...hace una hora. Lo recuerdo.

Jason me echa un vistazo y sonrío. Está sucediendo algo realmente intenso. Es tan distinto de cualquier otra cosa que haya sentido antes que ni siquiera sé qué es.

—Bueno... ¿y dónde vives? —dice Jason.

—En la calle Lake End.

—¿No está eso cerca del Lago Eco?

—Sí. Mi jardín trasero es el lago básicamente.

—¿Por qué lo han llamado así?

—Mi padre dice que es porque si gritas hacia el otro lado del lago, puedes oír el eco.

—¿Lo has intentado?

—Sí. No hay eco.

—Vaya. Probablemente el paisaje tuviera un aspecto muy diferente cuando le pusieron ese nombre al lago.

—Eso es lo que dice mi padre.

Jason conduce. No decimos nada durante un rato.

—Erin es realmente genial —digo de repente.

—Es divertida —dice él.

Espero que él hable sobre Erin un poco más, pero no lo hace.

Siento la necesidad de hablar de ella. No es como si estuviera haciendo algo malo (Jason sólo me está llevando a casa; no es nada) pero algo me incomoda.

Sigo: —Hemos sido amigas durante mucho tiempo.

—Sí, me lo contó. ¿Estuvieron juntas en un accidente de coche?

No puedo creer que se lo haya contado. Han estado hablando por como, que, ¿siquiera dos semanas? De acuerdo, todo el mundo sabe lo del accidente. Las grandes noticias



sumadas a un pueblo pequeño equivalen a que todo el mundo esté al tanto de cosas que no son de su incumbencia dos segundos después de que sucedan. Pero eso fue hace años. La mayoría de los chicos de la escuela no recuerdan los detalles. Estoy convencida de que algunos de ellos ya olvidaron que alguna vez sucedió. Así que Jason probablemente lo escuchó en su momento, pero luego lo olvidó.

No hay forma de que sepa toda la historia. A no ser que Erin se lo haya contado todo.

—Fue hace mucho tiempo —respondo—. En realidad no me gusta hablar de ello.

—No, claro, no debería haber dicho nada.

—No, no pasa nada.

Cuando llegamos a casa, le digo: —Gracias por traerme.

—No hay de qué. Bonita casa, por cierto.

—Gracias.

—¿Siempre has vivido aquí?

—Sí. Era de mis abuelos, pero se mudaron a Florida.

—También los míos. Creo que hay una conspiración para que la gente mayor se mude a Florida.

—Yo creía que les gustaba porque allí hace calor.

—Oh, va más allá de eso, créeme.

Me gusta que Jason se ponga así medio raro-divertido, pero no siempre sé como contestarle. Simplemente respondo: —Estoy segura de que tienes razón.

Suelo saber cuando le gusto a un chico. Ha habido alguno que otro. Sin embargo, la razón por la que nunca he tenido un novio es porque todos parecen muy inmaduros. Quiero decir, he salido con algunos chicos diferentes, pero siempre ha sido de forma casual. Nunca he sentido el tipo de conexión que siempre he querido sentir.

Hasta ahora.

Menudo lío.

Cuando Blake me llama más tarde, inmediatamente sale con: —*Nunca* he visto a un chico mirarte así.





—¿Así cómo?

—Como si quisiera darte un lametón.

—¡Para!

—Darte un lametón como si fueras un pequeño y dulce helado de cucurucho.

—¿No podemos dejarlo ya?

—Como si estuviera atrapado en el desierto.

—Esto se ha complicado tanto...

—No elegimos quién nos gusta.

—¡No me gusta!

—Bueno, pues a él seguro que le gustas.

—Lo dudo, en serio. E incluso si a él le gustara, Jason no podría hacer nada al respecto.

—¿Por qué no?

—¡Porque él ya está saliendo con Erin!

—Erin lo superaría. No le quedaría más remedio. De todas formas, tampoco es que lo de ellos sea oficial.

—Estás *tan* equivocado...

—Helado de cucurucho con una cereza encima.

—Voy a preguntarle a la Bola 8 Mágica. —La recojo y digo—: ¿Le gusto a Jason? —Luego la sacudo.

—¿Qué dice?

Le doy la vuelta. —“Decididamente sí.”

—Hay noticias de última hora.

—No le gusto.



—No puedes negar la realidad. ¿Qué pasa si la realidad es particularmente cruel? Tanto tú como yo sabemos que la vida es todo menos fácil.

De ninguna manera le puedo gustar a Jason. E incluso si es así, nunca podría corresponderle. ¿Qué tipo de persona le haría algo así a su mejor amiga?





# Capítulo 6

Traducido por Dham-Love  
Corregido por Sheilita Belikov

**Estamos haciendo cerámica** en arte esta semana. Yo como que apesto en eso.

Por supuesto, a Connor le va genial. Está parado al lado de la rueda de cerámica, viéndome luchar con ella.

Él dice: —Trata de no presionar mucho.

Mis manos están envueltas alrededor de un trozo de arcilla que está girando con la rueda. La coordinación de mis pies y manos parece estar variando seriamente hoy. Cada vez que quiero disminuir la velocidad de la rueda, presiono más fuerte el pedal. Y sí, tengo que aceptar que mi único talento artístico implica hacer carteles.

—Oh, bien —dice Connor en su tono meloso. Es un aliviador de estrés inmediato—. Inténtalo de nuevo.

Amo a Connor. Tiene un efecto tranquilizante sobre mí en tiempos de crisis. Tuvimos arte el año pasado también. No es que quisiera tomar arte de nuevo. Estamos obligados a tomar tres años de electivas creativas. Siempre que estoy teniendo un momento difícil con un proyecto, Connor se abalanza para rescatarme, todo tranquilo y servicial. Él nunca se preocupa por las cosas que los demás se preocupan. Tal vez tiene algo que ver con que sea canadiense. Se mudó aquí en noveno grado de Montreal. Todavía tiene un acento extraño y un vocabulario raro. Un día que él estaba hablando sobre gimnasia, yo no tenía ni idea de lo que estaba diciendo. Estaba tratando de decirme algo sobre sus jogging.

Yo estaba como: — ¿Tus *qué*?

Él dijo: — Que olvide mis jogging.

Y yo dije: — ¿Quieres decir tus *pants*?

Pero Connor no sabía que quería decir eso.

Junto la arcilla de nuevo. La aplasto contra la rueda. La arcilla necesita saber quien está a cargo.



—Sólo presiona un poco el pedal —me aconseja Connor.

—Lo sé, estoy tratando.

—Entonces veamos.

Trato de nuevo. Esta vez no aplastaré la taza que estoy tratando de formar.

—Se ve bien, ¿eh? —dice él.

—Sí, eh. —Esta es otra cosa sobre Connor. Él se ríe totalmente cuando imitas sus hábitos de habla canadiense, como decir “eh” todo el tiempo.

Manteniendo mis dedos juntos, envuelvo mis manos a los lados de la arcilla. Luego lentamente presiono mis pulgares sobre la cima.

Connor me dice: —Un poco más rápido está bien.

Presiono mi pie suavemente sobre el pedal. Puedo sentir la rueda trabajando de la manera en que quiero. Por fin estoy logrando controlar esto. Separo mis pulgares, todavía hundiéndolos sobre la cima de la arcilla. Mientras la taza gira, el lugar donde estoy presionando mis pulgares se vuelve más ancho. En realidad puedo decir que esta parte es el interior de la taza.

Cuando mi taza luce como una taza real al día siguiente, estoy sorprendida. La llevo hacia nuestra mesa y se la muestro a Connor. —¡Mírala! —alardeo.

—Eres la mejor —dice Connor. Él está vidriando su obra. Después de que vidriemos nuestras obras, las meteremos al horno y estarán listas para llevarlas a casa mañana.

—¿Cómo hiciste eso? —pregunto. Connor hizo un hermoso jarrón. Es alto, lo que es realmente difícil de hacer en la rueda. La única vez que trate de hacer algo de la mitad de esa altura termino colapsando en un montón.

—Paciencia —dice él—, y practica.

—Suenas como mi mamá.

—Tú mamá debe ser una mujer muy inteligente.

—Más como molesta porque siempre tiene razón. —Empiezo a vidriar mi taza.

—¿Te dije que te podías sentar aquí? —Ryan le dice gruñendo a Sophie en la siguiente mesa. Sophie mira alrededor buscando otro espacio. No queda ninguno.

—Te puedes sentar aquí —le digo.



Sophie me mira con tanta gratitud que mi garganta se constriñe. Odio como Ryan la molesta. Ryan es una de esas personas que siente la debilidad y luego ataca. En cualquier momento en el que tengan una clase juntos, es como su misión personal humillarla en frente de todos. Ella no es la única a la que él odia. Ryan y sus estúpidos amigos escogen a cualquiera que no encaje con sus deformados estándares, como niños intelectuales o con sobrepeso. Sophie resulta ser ambas.

Ryan también odia a Blake. No puedo imaginar el por qué. Blake tiene un perfil bajo y trata mucho de mezclarse. Pero cada vez que Ryan pasa por delante de Blake en el pasillo le da miradas desagradables.

El año pasado, Ryan rompió el ensayo de Inglés de Blake sin ninguna razón. Blake estaba sentado en clase, esperando a que la profesora llegara y recogiendo los ensayos de todos. Ryan fue al escritorio de Blake, le arrebató su ensayo y lo rompió hoja por hoja. Tenía quince páginas (quince páginas *reales*, no esas con grandes fuentes y márgenes ridículos) y valía la mayoría de su nota. Un montón de chicos vieron a Ryan hacerlo pero nadie dijo nada. Ryan se salió con la suya en eso. Blake se sacó un cero. Blake iba a entregar la pila de ensayos y explicar lo que pasó, pero decidió quedarse con el cero, por más que lo matara perjudicar sus notas de esa manera. Creo que Blake tenía la sensación de saber de dónde venía el odio de Ryan. La última cosa que Blake quería hacer era llevar a Ryan al límite.

—Gracias Lani —dice Sophie. Pone su tazón al lado de mi taza.

—No hay problema —le digo—. Ryan es un idiota.

Miro a Ryan. Él hace como si me estuviera enviando un beso.

Idiota.

Algunos chicos están viendo mientras Sophie gira su pierna sobre el banco. Ni siquiera estoy segura si puede caber en el espacio que hay entre la chica hostil de segundo año al otro lado de Sophie y yo, pero en realidad espero que lo haga. Me aprieto lo más que puedo, balanceándome sobre el borde.

Sophie se las arregla para apretarse entre nosotras. La chica a su otro lado hace un molesto sonido con los dientes.

—Me gusta tu tazón —digo.

—Gracias —dice Sophie—. Es para mi hermana. Está en la universidad.

—Que dulce.



Todos estamos concentrados en el vidriado.

Cuando eventualmente levanto la mirada, Ryan me está mirando de reojo. Me rehúso a dejar que me provoque. Simplemente no creo en irradiar más odio al mundo cuando alguien te está dirigiendo mala energía. Creo que tu destino se ve afectado por la energía, y demasiada energía negativa puede ser perjudicial para tu destino.

Por ejemplo, le pides a la Energía una señal de que todo va a estar bien, luego miras y hay algún grafiti en la pared que dice SI. Esa clase de mensajes son más difíciles de leer cuando estas todo envuelto en una gran bola de negatividad.

Ignoro a Ryan. Me molesta mucho que les haga la vida miserable a otros. Creo que el propósito de la vida es ayudar a hacer del mundo un lugar mejor, no empeorar las cosas para todos. Me pregunto que haría falta para que él se de cuenta. Es tan trágico pensar que él será así por el resto de su vida.

Sophie mira el jarrón de Connor —¡Tu jarrón es muy alto!

—Gracias.

—¿Cómo lo hiciste?

—Paciencia —le informo—, y práctica.

—¡Caramba Lani! —dice Connor—. Tienes razón. ¿Cómo lo supiste?

—Oh, sólo es una conjetura descabellada.

Me sonrío. Le sonrío de vuelta.

—Gracias por dejarme sentar con ustedes chicos —dice Sophie.

—No necesitas una invitación —dice Connor—. Puedes sentarte con nosotros cuando quieras.

No me preocupó en absoluto por el karma de Connor. Espero que mi karma sea tan bueno como el de él. Si estoy destinada para cualquier tipo de grandeza, no quiero terminar perjudicando mi destino.





# Capítulo 7

Traducido por Gry  
Corregido por Sheilita Belikov

## No puedo nadar.

Sé lo que piensas. Algo como: *¿Cómo puedes tener casi diecisiete y no saber nadar?* La cosa es, nadie nunca me enseñó. Cuando yo era pequeña, nunca fui a acampar o a una piscina en el verano o a algún lugar donde uno aprendería normalmente a nadar. Mis padres nunca me obligaron a estar interesada y tan sólo nunca ocurrió que yo saliera y aprendiera.

Hasta ahora. Tenemos un encuentro familiar en Hawaii el verano después de la graduación (soy un cuarto hawaiana del lado de mi mamá). Realmente quiero nadar en el océano mientras estoy allí. Amo a los peces tropicales. Tengo un acuario grande en mi cuarto con neones y arco iris y dos peces ángeles. Mi pez ángel francés es Wallace, y mi reina ángel es Gromit. Ella es la reina ángel más magnífica que he visto. Ella también resulta ser mi favorita. Sé que no se supone que tengas favoritos entre tus mascotas, pero no creo que los otros peces se enteren.

Sería increíble nadar con otros peces tropicales como los míos. Odio ser inepta en algo tan básico que todos los demás pueden hacer. Así que estoy tomando clases de natación.

De muchos modos, soy una persona acuática. El agua es un elemento de la tierra, entonces va con mis tendencias de Tauro. Si me siento realmente cansada, tomar una ducha es una experiencia totalmente terapéutica y estimulante para mí. Mi cuarto de baño está montado como un spa. Tengo toneladas de geles de baño y burbujas de baño y estoy metida en la aromaterapia, especialmente ylang-ylang, lavanda y lirio del valle. Incluso me encanta tener el pelo mojado de la ducha, sobre todo en el verano.

Así que me gusta todo sobre el agua. Es sólo que me asusta el agua cuando viene en forma de un lago o un océano. O una laguna. O una piscina.

Estoy aterrorizada sobre ahogarme.



Ahogarse tiene que ser el modo más espantoso de morir. Después del accidente, he tenido estas pesadillas sobre hundirme más, y más profundo bajo el agua, con mis pulmones estirándose más allá de lo creíble. Espero que después de que aprenda a nadar, aquellas pesadillas se marchen.

Mi clase de natación es cada miércoles después de la escuela en el centro de recreación. Las únicas cosas que he aprendido a hacer hasta ahora es patear en el agua y la brazada de perrito. Una clase ladeada y mal hecha de la brazada de perrito. Soy la chica mayor en mi clase. Por mucho. Incluso los de primer grado pueden hacer la brazada de perrito mejor que yo.

Se supone que nosotros hacemos los ejercicios con nuestros compañeros. Mi compañero es en realidad el ayudante del instructor, así que él ya sabe nadar. Todos los demás están emparejados con otro niño de su edad. Para este ejercicio, tengo que estirar mis brazos y patear hacia atrás. Salvo que no puedo. Tan pronto como mis pies dejan el fondo de la piscina, siento que voy a hundirme y enloquezco.

Odio estar tan asustada. Quiero experimentar esa increíble sensación de deslizarse a través del agua sin problemas, de la manera en la que imagino que se sienten otras personas cuando las observo nadar. Sólo que parece que nunca voy a lograrlo.

Mi compañero no está de acuerdo.

—Escúchame bien —dice él—. Tú puedes.

Él extiende sus manos para que me recueste. Presiono mi estómago contra ellas y estiro mis brazos delante de mí. Entonces levanto mis pies.

No puedo. Hacer. Esto.

Mis pies buscan frenéticamente el fondo de la piscina para apoyarse. Estoy de pie allí con mi corazón palpitando. No puedo mirarlo, estoy tan avergonzada. No es que yo piense que él me dejaría ahogarme. Sé que no va a hacerlo. Es sólo que yo podría estar a salvo en esta piscina, pero ¿quién va a salvarme cuando nade sola en el océano, allí donde todo puede suceder?







# Capítulo 8

*Traducido por ηηηη ♡  
Corregido por Sheilita Belikov*

**Estoy completamente frustrada** por lo que pasó en natación ayer. ¿Por qué simplemente no admito que nunca voy a aprender a nadar? Olvídense del buceo y todas esas fabulosas cosas. Nunca va a pasar. Obviamente estoy destinada a ahogarme en alguno de esos extraños accidentes de botes.

Sólo debo aceptar mi destino y llamarlo vida.

Tenemos una nueva barra de ensaladas en la cafetería. Lo que deberían ser buenas noticias. Excepto que están seriamente malas. Los idiotas están lanzándose las cosas. La lechuga parece haber estado ahí desde hace un muy largo tiempo. Incluso los pedazos de zanahoria están intentando abandonar la nave. Así que estoy evitando la barra de ensaladas, deslizando mi bandeja a lo largo de la barandilla. Frunzo el ceño ante la selección del almuerzo. He reducido mis opciones a dos: la mala o la peor.

Alguien viene detrás de mí, y choca su bandeja contra la mía. Me volteo, molesta. Y entonces me doy cuenta de que es Jason.

Él me dice: —Hola.

—¡Oh! No sabía que eras tú.

—¿Estás bien?

—Sí. Creo. Tal vez no.

—¿Quieres hablar sobre eso?

—No especialmente.

—Está bien.

Empujamos nuestras bandejas hacia adelante.



—Entonces, ¿con quién te sientas?

—Um... —Miro hacia mi mesa—. Con algunos amigos de Un Mundo.

—Oh, genial.

Empujamos nuestras bandejas un poco más.

—Tenemos una variedad de deliciosas selecciones esta tarde. —Jason balancea su mano gesticulando hacia los alimentos—. El aperitivo incluye cosas que se ven sospechosamente como patatas, una serie de rodajas desmenuzables de manzana, y algo de materia verde por allí.

—Suenan deliciosos.

—Absolutamente. Avanzamos hacia la selección del plato principal... uh... sip, no tengo idea de lo que es eso. Pero hay una cuestionable sustancia que parece gelatina para el postre, lo que podría ser un plus.

—Puaj.

—Eso es exactamente lo que dije cuando la vi.

Hace cinco minutos me sentía horrible. No quería hablar con nadie. Ahora me estoy riendo como si nada hubiera estado mal.

Cuando llegamos al final de la fila, Jason toma mi tarjeta del almuerzo. —Corre por mi cuenta. —Le entrega nuestras tarjetas a la cajera. Ella las desliza, menos que impresionada.

—Gran consumidor —le digo.

—Lo sé, ¿verdad?

Y luego sólo estamos ahí con nuestras bandejas.

—En fin —dice Jason.

—Bien, te veo más tarde —digo.

—Sí.



Tengo esta vertiginosa y nerviosa sensación. Me siento en mi mesa.

—Hola Lani —dice Danielle—. ¿Recibiste mi nota?

—Sí. Era graciosísima. —Danielle sabe que he estado de un humor horrible todo el día. Algunas veces cuando quiere animarme, me escribe notas divertidas y las desliza en mi casillero. Usualmente contienen partes de conversaciones que ella ha escuchado y que sabe que me gustarían. Ésta era sobre como un chico de último grado ha fumado tanta marihuana que sólo le quedan como seis células en el cerebro. Y la forma en que se aferra a sus seis células cerebrales.

No puedo comer nada.

Danielle está diciendo: —¿Puedes siquiera cepillar tus dientes con sólo seis células cerebrales?

—No creo que puedas ni reconocer tu cepillo de dientes —digo. Sin embargo, no estoy poniendo atención. Continúo mirando hacia la mesa de Jason. Él se está riendo con los Chicos Dorados cada vez que lo miro.

—Oh, finalmente logré que *Good to Go* se nos uniera. —Danielle y yo hemos estado trabajando en una iniciativa para lograr que los lugares de delicatessen y comida rápida dejen de colocar automáticamente una pila de servilletas y cosas en cada bolsa de comida para llevar. Ya hemos logrado que algunos lugares accedieran a preguntar si es que necesitas algo extra.

—Eso es asombroso —digo.

—Sí, pero aún tenemos un montón de lugares más que contactar.

Cuando el almuerzo casi se ha terminado, me levanto para botar mi basura. Jason se levanta con su bandeja exactamente al mismo tiempo.

Estoy separando mi basura común y corriente de las cosas para reciclar, pero Jason no hace eso. Sólo arroja todo al interior del basurero.

Le digo —Uh, ¿disculpa?

—Hola.

—¿Qué estás haciendo?



—Tirando mi basura. A no ser que la quieras, o...

—¡Ring ring! ¡El teléfono de las pistas!

Jason me mira.

—¡El teléfono de las pistas está sonando! ¡Es para ti!

—Oh, bien. Uh... ¿hola?

—Hola. ¿Está Jason ahí?

—Al habla.

—¿Estás consiente de que debes poner tu botella vacía de agua en el contenedor de reciclaje azul?

—¿En este? —Jason apunta al contenedor—. Oh, lo siento, olvidé que no puedes verme. En este momento estoy apuntando al contenedor de reciclaje azul.

—¿Te refieres al marcado con botellas y latas?

—Ese sería, sí.

Espero.

—Entonces supongo que debería sacar mi botella de agua de la basura —concluye él.

—Eso sería un comienzo.

Jason observa el interior del repulsivo bote de basura. —Tiene pasta encima.

—¿Quieres ser responsable de destruir completamente el único planeta en el que tienes la posibilidad de vivir?

Jason arruga la nariz. Lentamente extiende su brazo y lo baja hasta introducirlo en el bote de basura. Recoge la botella y le sacude algunos tallarines de encima.

—¿Ves? —le digo—. Eso no es estuvo tan mal, ¿verdad?

—En realidad sí.



—¿Cómo puedes no reciclar?

—Oh, *yo* reciclo.

—¿Sí? ¿Entonces qué me dices de esa botella?

—Bien. ¿Ves? Yo reciclo. Pero no cada una de las cosas reciclables ni en todo momento del día.

—¿Sabías que los vertederos de basura producen el treinta y seis por ciento del total de todas las emisiones de metano?

—No sabía eso.

—¿Y que el metano es uno de los mayores productores del efecto invernadero? ¿Veinte veces más poderoso que el dióxido de carbono?

—Eso sí lo sabía.

—Entonces cuando tiras a la basura algo que podría haber sido reciclado esto se convierte en una parte de la gran masa de vertederos, y estás contribuyendo al calentamiento global forzado por la humanidad, y en última instancia, dañando al medio ambiente.

Jason considera esto. —Te diré qué. Convénceme de que reciclar esta pequeña botella hará una diferencia tan grande, y yo te prometo que reciclaré cada cosa reciclable por el resto del año.

—¿El resto del año *escolar*?

—Sip.

—Pero eso son sólo dos meses más.

—¡Exactamente! —Y luego sonrío como si hubiera resuelto todo el problema del caliente global por sí solo.

—¿Qué te parece por el resto de tu vida?

—Whoa. ¿No crees que eso sea un poco extremo?



—Menos extremo que destruir la Tierra.

—Hmm. Bien. Estoy dentro.

—Genial. —Pongo mi bandeja sobre la estantería y me dirijo de regreso hacia mi mesa.

—¡Oye!

Me giro alrededor. —¿Si?

—¿Qué hay sobre lo de convencerme?

—Lo tendré listo para ti pronto.

—¿Por qué no puedes sólo decírmelo?

—¿Cuán poco convincente sería eso? No, voy a hacer gráficos, tablas y otras cosas. Te proporcionarán un argumento mucho más convincente.

Esto será divertido. Tengo una oportunidad de mostrarle a Jason lo que sé. Y tal vez incluso de cambiar su vida.





# Capítulo 9

*Traducido por Dani  
Corregido por Sheilita Belikov*

**A veces Erin y yo** vamos juntas a la ciudad. Es un ritual que hemos tenido desde siempre. Nuestras mamás solían turnarse para llevarnos. Ahora que Erin conduce, el ritual se siente completamente diferente. Solía ser como un encuentro especial que siempre esperaba con ansias. Pero ahora que podemos ir cada vez que queremos. Supongo que podríamos decir que la magia se está desvaneciendo.

Sin embargo, las cosas que nos gusta hacer en la ciudad siguen siendo las mismas:

- Ver si Eye's Gallery tiene nueva joyería (Erin siempre necesita más anillos; prefiero los collares).
- Conseguir unos conos de helado en Ben & Jerry's (Cherry Garcia para mí; Imagine Whirled Peace para ella).
- Revisar que novedades hay en la tienda de animales (juguetes de acuario para mí; cosas de gato para ella).
- Asaltar la librería de libros usados (ella normalmente sale con un montón de libros; yo soy afortunada si encuentro uno que me guste).
- Pasar por la tienda de la síquica. Cuando hacemos esto, finjo que no estoy mirándola.

La síquica se sienta en una pequeña mesa redonda cerca de la ventana. Hay un letrero colgando en la ventana que dice SÍQUICA: LECTURAS & FORTUNAS. Quiero entrar y al mismo tiempo no quiero ni mirarla, así que normalmente termino cediendo dando miradas a hurtadillas. Estoy segura de que ella sabe lo que estoy haciendo. Puesto que es síquica y todo.

A veces pienso que la vida sería mucho más fácil si supiéramos todo lo que va a pasar. Si lo Desconocido pudiera ser eliminado, no tendría que estar tan asustada de eso. Finalmente podría saber que se siente no tener miedo. Pero la verdad podría no ser bonita. ¿Qué pasa si algo horrible me va a pasar otra vez? No se si sería capaz de vivir con esa información.

—Entremos —digo.

—¿Adónde? —dice Erin—. ¿Ahí?

—Si. ¿Por qué no?

—Ya hice tu lectura.



No tenemos calendarizado aprender sobre lectura de palmas hasta el próximo mes, pero Erin está tan fascinada por ello que ya ha aprendido lo básico. Leyó nuestras palmas hace un tiempo. No dudo de sus habilidades y no quiero ofenderla. Pero es nuestra oportunidad de confirmar todo lo que dijo con una profesional. Tal vez incluso podríamos descubrir más. Erin sólo aprendió acerca de la lectura de palmas de libros, no de experiencia real. Creo que alguien que ha estado leyendo palmas por un largo tiempo puede ver cosas más intensas.

—Lo sé, pero ¿no sería genial que una síquica hiciera nuestras lecturas? —digo—. Este es el mes del tarot. Ella tiene cartas.

Miramos por la ventana. Hay un mazo de cartas de tarot y algunas velas sobre la mesa.

Las sillas son diferentes y tienen brillantes diseños. La síquica no está sentada en su lugar usual. Tal vez está en la parte de atrás, almorzando.

—Ni siquiera está ahí —dice Erin.

—Podríamos esperar.

—Si no está de vuelta en cinco minutos, nos vamos.

—Trato hecho.

Erin dice: —¡Ooh, olvidé decirte! Jason y yo estamos destinados a estar juntos.

—¿De qué forma eso es noticia?

Nunca he visto a Erin tan emocionada por un chico. Jason es todo de lo que ella habla. Cuando intento hablar sobre algo más, de algún modo la conversación siempre regresa a él. Todos en la escuela están diciendo que Erin y Jason hacen la pareja más linda y ¿no son tan perfectos juntos? y ¿porqué no empezaron a salir desde hace mucho tiempo? El Círculo Dorado está emocionado. Todo el mundo está muy de acuerdo en que ellos tienen que estar juntos.

—Hice algunas cosas nuevas anoche —comienza Erin—. Recuerdas esa cosa de la numerología que te mostré donde pones las letras de tu nombre y las letras del nombre del chico que te gusta...

—¿Si?

—Lo hice conmigo y Jason y muestra que somos altamente compatibles. Luego hice nuestras cartas astrales y dijeron que cada uno era la pieza faltante del otro.

—¿Las cartas astrales te dijeron eso?





—Totalmente. Bueno, no directamente. Tu sabes... tienes que interpretar los resultados y todo, pero ese era el mensaje evidente.

La síquica aparece de repente. Tiene una apariencia toda exótica, envuelta en capas de telas sueltas.

—Es como si ella supiera que estábamos aquí —susurro.

—O su descanso terminó.

La síquica sonrío cuando nos ve. Pasa a nuestro lado para entrar. Asumo que tiene que estar intimidándonos. Esa es parte de la razón del porque siempre evitaba su mirada antes cuando pasaba por afuera. Pero no es intimidatoria del todo. Parece amigable.

—Entonces... ¿podemos entrar? —digo.

—Bueno, está bien. Pero tendrán que pagar.

—Hecho.

Las campanas suenan cuando abrimos la puerta. Adentro, todo es incienso, alfombras tejidas y arreglos de flores secas. Hay toda una pared cubierta de espejos con mosaicos cortados en formas de diamantes. Los diamantes son todos de diferentes tamaños, bordeados con cada tipo de color.

—Estoy tan contenta de que estén aquí —dice la síquica. Ya no es intimidante—. Soy Coral.

—Soy Lani y ella es Erin.

—Por favor. —Coral nos indica que vayamos hacia la pequeña mesa. Es tan extraño estar del otro lado de la ventana. Vamos hacia allá y nos sentamos en dos sillas en frente de la de ella—. ¿A ambas les gustaría que les leyera su fortuna?

—Si, por favor —digo, sintiéndome como si tuviera cuatro años y estuviera pidiendo una galleta—. Nos gustaría que leyera nuestras palmas.

—Les leeré las palmas y el tarot. Diez dólares por cada una.

Saco un inventario mental de mi billetera y decido que tengo lo suficiente para pagar por ambas, y además para después comprarme un cono de helado—. Está bien.

Erin dice que yo debería ir primero, así que Coral la lleva a la sala de espera y cierra la puerta detrás de ella. Luego se sienta al otro lado de la mesa en frente de mí. Me indica que ponga mi palma hacia arriba. Extiendo mi mano a través de la mesa hacia ella.



Coral dice: —Tu línea del corazón es fuerte. Marcada. Tendrás grandes amores en tu vida.

—¿Más de uno? —pregunto. Ni siquiera estaba segura de ser lo suficientemente afortunada como para tener un gran amor.

—Si. —Pasa sus dedos sobre mi palma—. No tienes línea de la salud. Lo que significa buena salud. Tu línea de la vida es larga y profunda. Tendrás una larga y plena vida. —Mira un poco más—. Te casarás. Con dos hijos.

¡Qué loco! Siempre he tenido la sensación de que así es exactamente como mi vida resultará.

—Tus líneas de la vida y la cabeza se juntan aquí —continúa Coral—. Piensas más de lo que actúas.

Lo que es verdad, otra vez. Cuando Erin leyó mi palma, me dijo que tendría una feliz vida amorosa y viviría por un largo tiempo, pero Coral es más específica.

—Tu línea de la cabeza es profunda. Tienes buena memoria. Eres lógica. Tendrás buenas habilidades mentales en el futuro.

Quiero preguntarle por mi destino en general, pero quizás sea una pregunta estúpida. No es como si esperara que hubiera una línea del destino.

Siendo síquica, Coral continúa: —¿Tienes una pregunta?

—¿Hay... una forma de saber acerca de mi destino? ¿Cómo, en general?

—La línea del destino. Esta es la línea del destino. —Tira mis dedos un poco hacia atrás—. ¿Ves la estrella aquí? ¿Bajo tu dedo del medio?

Asiento.

—Esto quiere decir que encontrarás éxito después de diez años de trabajo duro.

Es increíble como puedes decir todas estas cosas sobre tu vida sólo de algunas líneas en tus manos. Y como todas las líneas son tan diferentes. Tengo un montón de líneas en mis manos y la mayor parte de ellas son profundas, pero Erin sólo tiene unas pocas líneas en las de ella.

—Veo un quiebre en la línea del destino —dice Coral—. En esta etapa de tu vida, el destino te presentará un gran conflicto.

—¿Ahora?



—Es difícil decirte exactamente cuándo sucederá algo. Sólo podemos ver partes de la vida. Pero si, este conflicto será pronto.

Coral empuja el mazo de cartas de tarot a través de la mesa hacia mí. Me dice que corte el mazo una vez. Luego da vuelta a algunas cartas y las extiende sobre la mesa. Me está gustando su predicción sobre un nuevo chico que va a cambiar mi vida para siempre. Su interpretación de las otras cartas no es tan sorprendente. Hasta que da vuelta a la última carta.

—Estás unida a otra persona por un evento trágico, pero será roto por alguien más.

Espero que Coral me explique. Ella simplemente recoge las cartas.

—Um... ¿qué quiere decir eso? ¿Exactamente?

Coral dice: —El tiempo lo dirá.

Entonces me envía a la sala de espera para recoger a Erin. Es su turno ahora.





# Capítulo 10

*Traducido por kathesweet  
Corregido por Sheilita Belikov*

**El Festival Anual de Cometas** es una de las mejores cosas en la primavera. Aparte de que la escuela termina en menos de dos meses y el clima se está poniendo cálido.

El festival de cometas tiene reglas.

No es que les haya prestado atención. Usualmente sólo vengo a ver todas las sorprendentes cometas. Luego voy a pedirle prestado a alguien su cometa para volarla. Este año vine con Erin y Jason. Jason está inscribiendo su cometa en la competencia. La hizo él mismo.

Esa es una de las reglas de acuerdo con el folleto que estoy leyendo por primera vez. La cometa que vueles en el concurso tiene que ser una que creaste o alguien más la creó para ti. Mucha gente trae sus propias cometas para volarlas por diversión, pero a menos que sean hechas en casa no puedes inscribirlas. Otra regla es que la cometa no puede pesar más de cinco libras. Algunas de estas cometas son tan enormes que no puedo creer que pesen menos de cinco libras.



Las cometas pueden ganar estos premios:

- Cometa más grande.
- Cometa más pequeña.
- Cometa más inusual.
- Cometa que vuele más alto.
- Carrera de cincuenta yardas.
- Cometa con el ángulo más alto.
- Cometa más firme.

El parque está cada vez más lleno de concursantes y sus invitados. A todas partes donde mires, cometas en colores brillantes flotan en la brisa. Es sorprendente cuán elaboradas son algunas. Hay dragones y mariposas y otras con muchos espirales. Todo el asunto es más que impresionante.

Extiendo una manta bajo un árbol. Erin abre su hielera y me entrega mi botella de agua. Siempre llevo una botella de acero inoxidable con agua porque bebo mucha agua. Me niego absolutamente a beber refresco. El refresco ocasiona descomposición intestinal. No voy a tener eso.



Jason está al otro lado del césped, buscándonos. Agito mis manos hacia él. Sonríe cuando nos ve y se acerca. Tiene el número 15 prendido en su camisa.

—Desafortunadamente estoy en la división de adultos —dice Jason. El folleto dice que la división de adultos empieza desde los dieciséis años—. Les habría enseñado a esos niños.

—Todo el mundo sabe sobre tus conocimientos avanzados en cometas —dice Erin—. Que es el por qué te pusieron con los adultos. Los niños estarían demasiado asustados. —Se levanta y envuelve sus manos alrededor de Jason. Él le devuelve el abrazo.

La cometa de Jason luce como un lazo gigante con todos esos colores y formas geniales. Me encantaría saber cómo la hizo.

—¿Cómo decidiste qué formas hacerle a tu cometa? —pregunto.

—Principalmente, aerodinámicas. Y es una larga y aburrida historia que no te diré aquí.

—Oye —dice Erin—. Nunca me dijiste esa historia.

—Eso sería porque es larga y aburrida.

Y yo digo: —Así que, ¿en cuáles competencias estás inscrito?

—Voy por la carrera de las cincuenta yardas y la cometa con el ángulo más alto.

—Oh. —Asiento como si supiera lo que significa *la cometa con el ángulo más alto*. El folleto realmente no lo decía.

Jason pone cuidadosamente su cometa sobre el césped. Luego abre la hielera y la remueve. —¿Hay algún refresco de uva?

—Lo siento —dice Erin—. No tenían ninguno.

En su lugar, saca una botella de agua. Erin se está poniendo bloqueador solar, aún cuando apenas es abril y no está caliente afuera. Aprendimos la importancia del bloqueador solar de la manera más dura cuando vinimos el año pasado. Era un día como este, frío y parcialmente nublado. Erin ni siquiera había pensado en traer bloqueador. Al siguiente día en la escuela, sus manos estaban tan rojas que todos empezaron a llamarla Manos de Langosta. Ella estaba mortificada. Mi piel naturalmente es más oscura, una especie de bronceado permanente. Así que realmente no podrías decir que estaba quemada por el sol.

Jason se sienta con nosotras sobre la manta.



Yo digo: —Así que, ¿qué significa “la cometa con el ángulo más alto” exactamente?

—¿Es como si estuvieras parada en un lugar? Qué tan cerca logra estar la cometa sobre tu cabeza.

—¡Oh! Genial.

—Así que para ésta, todos estamos parados en una línea y los jueces miran el ángulo que la cometa está haciendo en el horizonte.

—Recuerdo la carrera de las cincuenta yardas del año pasado —dice Erin—. Tienes que mantener la cometa en el aire por toda la carrera, ¿cierto?

—Exactamente .—Jason me mira—. ¿También estuviste aquí el año pasado?

—Vengo cada año. Me encantan las cometas.

—¿De verdad?

—Las cometas son geniales. También me encantan los globos de aire caliente.

—¿Alguna vez has estado en uno?

—No. ¿Pero sabes que a veces bajan cerca de Smoke Rise?

—Amiga. He estado allí muchas veces.

—Cada vez que veíamos un globo de aire caliente cuando era pequeña, iba en el auto con mi mamá y lo seguíamos. Luego salíamos a ver como lucía cuando estaba descendiendo.

—Tú mamá parece genial.

—¡Hey, Erin! —Un niño viene corriendo hacia nosotros. Parece como si estuviera en quinto o sexto grado—. ¡No sabía que vendrías!

—¿Dónde más estaría? —Erin se inclina para abrazar al niño sonriente. Él está tan feliz de verla, de la manera en que los niños siempre están alrededor de Erin. Ella ha sido niñera como para medio pueblo—. Chris —dice—, conoces a Jason ¿cierto?

—Oh, sí —dice Chris—. Hola.

—Hola —dice Jason. Él exactamente no está recibiendo un abrazo de Chris.



—Y esta es mi amiga Lani —dice Erin—. Estoy haciendo tutorías con Chris —me dice.

Erin acaba de empezar a hacer tutorías en la escuela media con Jason. Él empezó a ser tutor desde el año pasado y comenzó a decirle a Erin que le encantaría. Eso fue pan comido para ella. El único motivo por el que le llevó un tiempo comprometerse fue que tenía que averiguar como incluirlo en su horario. Sobre todo porque su horario consiste cada vez más en tiempo de calidad con Jason.

—¿Cómo van las matemáticas? —pregunta Erin.

—No van —dice Chris—. La parte matemática de mi cerebro no funciona.

—Sí, lo hace. Te ayudaré un poco más. Ya verás.

—Espero que tengas razón.

—Entonces, ¿dónde está tu familia? —pregunta Erin.

Chris apunta a un área apiñada con niños pequeños. Su mamá está tratando, simultáneamente, de conseguir que un bebé pare de llorar, evitar que dos niños pequeños se maten mutuamente, y atar un lazo en el cabello de una niña.

—¿Por qué no vas a ayudar a tu mamá? —dice Erin—. Te veré el martes, ¿de acuerdo?

—¡Sí! —dice Chris—. ¡Adiós, Erin! —Luego corre de regreso hacia su mamá.

—Voy a comprar un cono de nieve —dice Erin—. ¿Quién quiere uno?

—Estoy bien —dice Jason.

Yo digo: —Yo sí quiero.

—¿Cereza? —pregunta Erin.

—Por supuesto.

Y luego sólo estamos nosotros.

Jason se frota la rodilla. —¿Hay alguna manzana ahí?

—Umm... —Busco en la hielera—. Aquí queda una.

—Bien. ¿Puedo tomarla?



—Es mía.

—¿Es tuya?

—Sí. Lo dije hace como una hora. ¿No me escuchaste?

—No realmente.

—Mala suerte.

—Jugaré piedra, papel o tijera por ella.

—Está bien.

Preparamos nuestros puños. Jason dice: —¡Piedra, papel o tijera digo *lanza!* —Saco tijeras y él saca papel.

—Ooh —digo—. Otra vez mala suerte.

—Dos de tres.

—No dijiste eso antes.

—Lo estoy diciendo ahora.

—Eso ya no cuenta. Tienes que decirlo antes.

—¿Quién dice?

—Esas son las reglas. ¿No conoces las reglas?

—Oh —dice Jason—, yo *soy* las reglas.

Bebemos nuestra agua.

—¿Cuándo es tu cumpleaños? —digo.

—Primero de octubre.

Por supuesto Jason es Libra. Él es encantador, agradable, tranquilo, e idealista. Todas las características clásicas de un Libra. Tenía la esperanza de que fuera un signo más compatible con Tauro e incompatible con Leo. Esto es realmente interesante. En realidad él no es compatible con ninguna de nosotras.

Bien, ¿qué estoy pensando? Sólo somos amigos. Estoy feliz por Erin. La vida es buena.





—¿Por qué? —dice Jason.

—Sólo estaba preguntando. Mi cumpleaños está por llegar, así que...

Los rayos del sol golpean los ojos de Jason de una forma que le hace que sea difícil ver. Tiene unos increíbles ojos azul-verdoso.

Debo. Dejar. De. Mirarlo.

Jason dice: —¿Dónde está Blake?

—Él no está tan fascinado por las cometas como yo.

Jason hace esa cosa de asentir contemplativo que he notado antes. Algo como: *alguien no está fascinado con las cometas. Qué loco.* —Así que... ¿él está en su casa, o...?

—Supongo. No lo sé.

Jason bebe su agua. —Es genial como no son una de esas parejas que tienen que hacer todo juntos, ¿sabes?

Oh Dios mío. ¿Jason piensa que Blake es mi *novio*? ¿De dónde sacó eso?

—Blake no es mi novio —digo.

—¿No lo es?

—No. —Quiero aclararlo. Pero por supuesto no puedo.

—Oh. —Jason sonrío un poco. Bebe más agua para esconderlo.

¿Una cosa que he aprendido sobre los chicos? Es que cuando preguntan si tienes novio (o dicen que tienes uno, de forma que tienes que terminar confirmando si lo tienes o no), significa que están interesados en ti y están tratando de averiguar si estás disponible. Sin embargo, no hay forma de que Jason esté interesado en mí. A él le gusta Erin. Erin y yo somos tan diferentes que no sería posible que a él le gustáramos las dos. Además, si le gustara yo en su lugar, me habría invitado a salir.

¿Verdad?





# Capítulo II

Traducido por \*ΣΚΖΨοsβεΣΚΖ\*

Corregido por masi

**Me he estado sentando con Jason** en el almuerzo toda la semana, desde el festival de cometas. Sentarnos juntos no debería ser un gran asunto. La gente debería poder sentarse donde quiera.

Por supuesto, no es tan simple.

Mis amigos están actuando como si los hubiese insultado. El Círculo Dorado sigue mirándonos. Bianca parece, particularmente, agravada. Ella se nos queda mirando descaradamente como si fuese un comportamiento aceptable. Lo que me hace estar más decidida a hacer lo que quiero. Me rehúso a dejar que ellos me controlen con su negatividad.

Al otro lado de la Mesa Dorada, Greg se levanta. Nos sonrío y nos saluda con la mano.

Jason lo ignora.

—Greg te está saludando —digo.

—No, no lo está haciendo.

—Um, creo que sí.

—Ese no es un saludo real. Es un saludo sarcástico.

—¿Cómo puedes saberlo?

—Él me ha estado haciendo pasar un mal rato por cambiar de mesa. Cree que es una ofensa federal o algo así.

—A mis amigos no les gusta tampoco. Creo que están ofendidos. ¡Pero no es que ya no seamos amigos! Sólo me estoy sentando en otro lugar. ¿Por qué se supone que tiene que ser un conflicto monumental?

No hay manera de que pueda estar aquí con Jason y no querer sentarme con él. Espero que se sienta de la misma forma, porque él es quien preguntó si me sentaría con él.



Pero no es como si simplemente pudiera ir a sentarme con él en la Mesa Dorada. Y él no iba a ir a mi mesa y sentarse con un puñado de chicas con las que nunca habla. Así que tuvimos que replantearnos un nuevo territorio.

Jason comenta: —Esto apesta.

—Lo sé —digo—. No puedo esperar a que llegue el año que viene. Los estudiantes de último año pueden salir del campus para almorzar. Ellos pueden ir a casa, a una cafetería o una pizzería. Nosotros estamos atrapados juntos en la maldita cafetería durante el resto del año. —Es tan injusto. ¡Mira cómo de genial se está afuera!

—Esto es un asco.

—Pensé que apestaba.

—Amiga, es ambas cosas. Esta fuera de control.

—Así que iré al mostrador el próximo año. —El mostrador de la cafetería es este viejo lugar donde venden sándwiches, que ha existido desde hace unos cien años. Vas y es simplemente un largo mostrador donde te sientas en uno de esos taburetes retro. Sus sándwiches son realmente buenos y baratos. Es divertido pretender que estas atrapado en 1960 y lo que sea por un rato. Bianca nos observa. Otra vez.

Bloqueo su vibración negativa.

Jason comenta: —Aquí pasa algo—. El saca una agenda. Su agenda en realidad es bastante ordenada para ser la de un chico. No hay ninguna página sobresaliendo, toda arrugada.

—Linda agenda —le digo.

—¿De verdad?

—Sí.

—¿Por qué?

—No está hecha pedazos.

—¡Oh! Eso. Estoy tratando de aplicar tanta organización a la agenda como sea posible. —Jason arranca una página. Algunas virutas salen de la parte del espiral—. ¿Te gustan los códigos?

—Por supuesto.



—Buena respuesta.

—¿A qué te refieres con códigos?

Jason se ríe. —Me gusta inventar códigos para que nadie pueda adivinar lo que estoy escribiendo.

—¿Como para pasar notas secretas y esas cosas?

—Exactamente.

—¡Adoro eso! —No sé como lo hace, pero Jason siempre sale con actividades divertidas y estrafalarias. Hasta ahora durante la semana en la que nos hemos sentado juntos, él me ha enseñado como:

- Observar una conversación a través de la sala e inventar un dialogo con ella.
- Utilizar uvas y queso como un ábaco.
- Aplicar el *Almanaque Agrícola* del tiempo para predecir el ánimo de los profesores.

Echo un vistazo a mi mesa habitual. Danielle está hablando con algunos otros miembros de Un Mundo, medio volteada hacia mí, comiéndose las zanahorias que siempre trae para el almuerzo. La veo jugar con sus gafas. Siempre juega con sus gafas cuando esta estresada. Deseo que Danielle me mire. Le sonreiría para que sepa que no la estoy ignorando ni nada. Ella no fue precisamente comprensiva sobre que yo dejara la mesa. No tenía idea de que sería tan sensible al respecto. Quiero decir, nosotras todavía nos vemos la una a la otra todos los días. Todavía somos amigas. Sólo el que estemos sentadas en diferentes mesas no cambia nada de eso.

Bianca todavía sigue mirando. No sé porque el Círculo Dorado nos encuentra fascinantes. Hay cero drama aquí. Erin sabe que nos sentamos juntos. Ella dice que eso me dará una oportunidad de saber que piensa Jason acerca de ella, así que ella está bien con eso. No estoy segura de si ella está asumiendo que sólo estamos sentados juntos durante unos pocos días como una cosa temporal, pero el año casi termina así que creo que realmente no importa.

—Bien este es uno... —Jason saca un lápiz de su mochila—. La primera letra de cada palabra representa una letra en tu mensaje. Usas puntos para separar las palabras. Algo así como... —Escribe algo en el papel—. Aquí.

Él me pasa esto: *Paraíso interior. Los elefantes montan en helicóptero en todas partes*<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> En Inglés es: **Heaven inside. To helicopters everywhere riding elephants = HI THERE = Hola, que tal.**



Yo digo: —¿Los Elefantes pueden montar aviones? —Claramente, no soy la más experta en descifrar códigos.

—No importa lo que diga —explica Jason—. Las oraciones no tienen por qué tener sentido. Todo se trata del código.

—Bien...

—¿Entonces qué dice?

Cojo el lápiz y escribo la primera letra de cada palabra debajo de lo que él escribió. Veo qué fácil es obtener: —Hola, que tal. —Me da vergüenza escribir algo.

La caligrafía de Jason es fascinante. Aprendí algo de grafología en Octubre, pero todavía recuerdo algunas cosas. Él tiene la letra inclinada hacia adelante y hacia arriba. Eso indica expresividad emocional y optimismo. También noto que usa un montón de presión cuando escribe, lo cual significa que es apasionado.

—Genial —digo—. ¿Lo inventaste tú?

—¿Puedes creerte lo brillante que soy?

—Realmente no.

—Ahora sigues tú.

Hay algunas cosas que de verdad quisiera decirle. Pero no es como si pudiera decir las en realidad. Así que sólo escribo: *Pepinos en nuestro nivel. ¿Puedes decidirte lo suficiente?*<sup>2</sup>

Se lo paso. —No estoy muy segura de si puedo utilizar signos de interrogación.

—Oh, si puedes. Si van con tu oración codificada.

—En esta sí.

Jason observa el papel durante un minuto. —Una más. —Él me escribe algo y me lo pasa: *Realmente los chicos apasionados tienen problemas*<sup>3</sup>.

—¡Hey! —digo—. ¡Esto tiene sentido! —Es raro como analizo que es apasionado y él escribe acerca de eso. No es que vaya a compartir esa información. No quiero que

<sup>2</sup> En Inglés: Cucumbers on our level. Can one decide enough? = COOL CODE = Código interesante.

<sup>3</sup> En Inglés: Really intense guys have trouble = RIGHT = Cierto.



piense que soy una chica loca yendo por allí analizando la escritura de la gente o algo así.

—Sí. Obtienes puntos extras por eso.

—Entonces, ¿qué tipo de problema tienes?

—¿Cómo sabes que me refería a mí?

—Porque eres un chico apasionado.

—Ah, ¿pero soy *realmente* un chico apasionado?

—No puedo decirlo todavía.

—Este código trabaja en diferentes niveles. Como cada vez que digo *cierto*, quizás signifique eso.

—Práctico. —Ya puedo decir que Jason es realmente apasionado. Él capta las cosas que los chicos normales no. Él parece ser más consciente que otros. Lo puedes ver en sus ojos. Puedo definitivamente verlo cuando me mira. Especialmente cuando el color de sus ojos cambia. Algunas veces estamos hablando o riendo y de repente es como si tiraran de un interruptor y se volviera todo serio. Allí es cuando sus ojos cambian de su verde azulado océano tropical normal a unos ojos mucho más verdes oscuros.

Cuando eso pasa, es definitivamente apasionado.

—¿Todos los chicos apasionados tienen problemas? —pregunto.

—Sólo cuando están en situaciones difíciles.

—¿Cómo cuales?

Jason pone su mirada seria. Sus ojos se vuelven verdes oscuros

Presiono mis dedos contra mi cuarzo de turmalina. Que cuelga de una cadena de plata que siempre llevo puesta, incluso si estoy usando otros collares. Los cuarzos de turmalina tienen poderes para equilibrar. Me hace permanecer en tierra cuando me siento inestable.

Mi maldito cuarzo de turmalina no funciona. Digo: —Te refieres a... ¿cuando tu pizza se enfría y no la quieres más?

Jason mira a su pedazo de pizza fría.



—Cierto —dice—. Es exactamente a lo que me refiero.

Sabemos que no lo es.

O tal vez sólo soy yo la que siente estas cosas. Jason hizo su elección. Yo no lo soy. Así que necesito aceptar que ser su amiga es difícil, pero prefiero ser su amiga a nada en absoluto.





# Capítulo 12

*Traducido por eYeLy DiviNNA  
Corregido por masi*

**Hoy es mi cumpleaños.** Realmente es genial como la astrología determina totalmente quien eres. Como cuando me enteré de las cartas natales, esto es lo que me descubrí sobre mis atributos inherentes:

## **5 de mayo:**

- Revolucionario.
- Polifacético.
- Inteligente.
- Progresista.
- Original.

También descubrí que mi signo lunar es Acuario. Creo que mis características del signo de la luna son más exactas:

## **Luna en Acuario**

- Atracción a la astrología.
- Compatible con las grandes causas.
- Ideales fuertes.
- Verdadero humanitarismo.
- Intereses excéntricos.

La luna y las estrellas nos conocen. Más pruebas de que todo está conectado.

Erin y Blake vienen esta noche. Erin quería traer a Jason, por lo que viene, también. No invitaría a nadie más. Odio las fiestas grandes si son para mí. Estaba pensando en invitar a Danielle, pero cuando se lo mencioné a Erin, en cierto modo me convenció de no hacerlo.

Yo comenté: —Yo podría invitar a Danielle.





Erin comentó: —Oh. —De esa manera en la que alguien está parcialmente rechazando algo.

—¿Qué? —le dije.

—Nada. Es sólo... ¿crees que es la mejor idea? Quiero decir, realmente no nos conoce.

—Ella me conoce. —Erin tiene problemas con Danielle. Le molesta que Danielle y yo nos hiciéramos buenas amigas después de que me separara del Círculo Dorado. Si Erin siguiera igual, nada habría cambiado. Danielle y diversión no son exactamente sinónimos en la mente de Erin. Nunca hemos salido, lo cual está bien por Erin.

—Sin ánimo de ofender —dijo Erin—, pero sería mejor si fuéramos sólo nosotros cuatro. Tú eres la única a la que conoce. ¿No crees que se sentiría excluida?

Erin tenía razón. Invitar a Danielle podría ser difícil para ella.

Así que decidí no invitar a Danielle. Cuando preguntó que iba a hacer por mi cumpleaños, yo le dije que sólo quería relajarme sola, porque yo realmente necesitaba un poco de tiempo para mí. Odiaba mentirle, pero no tenía idea de qué más decir.

Un mundo me hizo una fiesta durante nuestra reunión de ayer. Danielle incluso hizo un pastel. Nadie estaba enojado por mi cambio de mesa en el almuerzo. En realidad, en el almuerzo las cosas sólo parecen extrañas con Danielle. Cuando salimos, como solemos hacer, todo parece igual que siempre. Mamá hizo un desayuno de cumpleaños enorme esta mañana. Como parte de su regalo, mis padres pasaran la noche en la ciudad para que podamos tener la casa para nosotros solos. Parece más bien como un regalo para ellos, pero da lo mismo. Vamos a pedir cena y ver películas.

He estado pensando sobre lo que sucedió en el almuerzo el otro día con la nota en código. He decidido que no fue nada. Jason no me gusta. No puedo gustarle.

Es, obviamente, nada.

Blake no está de acuerdo.

—¿Ella lo traerá *aquí*? —Blake cree que estoy demente por pasar el rato con Jason, mientras Erin está en la misma habitación. No podía creer que Erin no se diera cuenta de que Jason me gusta cuando estábamos en el festival de cometas. Traté de explicarle



que la razón por la que Erin no se lo imaginaba es porque no hay nada que averiguar. Está convencido de que estoy negándolo. Y no sólo sobre que Jason me gusta. Blake piensa que lo mismo le pasa a él.

—¿Cuál es el problema? —digo.

—¿El gran *asunto*? ¿En serio?

Estoy rebuscando en el cajón de la cocina entre todas las cosas diversas, tratando de encontrar los menús de comida para llevar. Nosotros casi nunca los usamos ya que mi madre cocina casi todas las noches.

Blake dice: —Es obvio que le gustas...

—¿Puedes *no* decirlo? —yo interrumpo.

—¿Puedo terminar?

Vuelvo a rebuscar en el cajón.

—Como iba diciendo —continúa Blake— es obvio que te gusta. Y es obvio que le gustas.

—¿Por qué sigues diciendo eso?

—¿Por qué sigues negándolo?

Dejo de buscar.

Blake dice: —¿Sabes cómo los sentimientos de algunas personas están escritos en sus rostros?

—¿Sí?

—Deberías verte cuando está cerca. Es como si ambos tuvieran esta conexión instantánea.

—Sólo porque dos personas conecten, no significa, que se gusten el uno al otro.



—No. Pero ustedes lo hacen.

—Si es tan obvio, entonces ¿cómo es que Erin no ha dicho nada?

—Por favor, sabe lo única que es. Está envuelta en su propio mundo. Es verdad, es un mundo fabuloso, pero casi sólo ve lo que quiere ver.

Una cosa era que Blake bromeara acerca de la forma en que Jason me miró cuando fuimos todos a comer pizza. Es algo totalmente distinto de lo que significa. Probablemente simplemente esté levantando mis vibraciones y proyectándolas sobre Jason. Él también parece estar confundiendo tener cosas en común con atracción. Son dos cosas totalmente diferentes.

—¿No? —dice Blake.

—Yo no estoy ni confirmando ni negando mis sentimientos, pero confía en mí: A Jason le gusta Erin. Es por eso que sale con ella.

Hay tantas razones por las que Jason no puede gustarme. Pero todavía no puedo dejar de pensar en mi palma y las lecturas del tarot. ¿Cómo voy a tener más de un gran amor en mi vida? ¿Cómo mi línea de destino muestra que un inmenso conflicto pasará pronto?

¿Cómo algo puede apartarnos a Erin y a mí?

Suena el timbre.

Digo: —¿Puedo poner mi cabeza en este cajón y deslizarlo ahora?

—Ahora no. Tienes trabajo.

—Está bien. —Tomo una profunda respiración—. Yo puedo hacer esto. No es tan grave.

—Todavía no —murmura Blake.

—¿Qué?

—Ve a la puerta, chica. Un paso a la vez.



—Ja, ja. —He convertido totalmente a Blake al frente del horóscopo. Ahora leemos juntos nuestros horóscopos semanales. Esta semana, mi horóscopo decía que tendría que hacer frente a un gran reto y la mejor manera de abordarlo sería un paso a la vez.

De alguna manera logro abrir la puerta. Y poner una sonrisa ante el enorme montón de globos que Erin tiene para mí. Y actúo como mi normal yo (o al menos lo que creo que es mi normal yo). Pero no puedo dejar de preguntarme por qué no lo negué cuando Blake me dijo lo de Jason. Debería haberle dicho que estaba equivocado. Entonces todo estaría bien.

Después de la cena, dos películas, el pastel, y un juego histérico de Twister, Jason y yo estamos en el porche trasero sentados en el columpio, mientras que Erin y Blake están dentro jugando una vez más al Twister. No sé cómo nos dividimos en parejas de esta manera. Tal vez Blake tuvo algo que ver con eso. Estaba jugando y riendo tan fuerte que casi me atravesó un pulmón. Así que le dije que me iba a tomar un descanso y Jason dijo que vendría conmigo y Blake desafió a Erin a otro juego y aquí estamos.

Mi patio trasero está elevado sobre el lago. Cuando estás en el porche, parece que estás flotando sobre el agua. Es muy tranquilo. Podemos escuchar "Transatlanticism"<sup>4</sup> sonando a través de la ventana abierta. Es una de las canciones de mi selección de CD para una isla desierta. Death Cab es impresionante.

—Me gusta estar aquí —dice Jason.

—A mí también.

—Puedes ver que las vías desaparecen detrás de aquellos arboles de allá.

—¿Qué?

—Las vías del antiguo tren. Algunas partes de la línea de ferrocarril ya no se utilizaron más, pero las vías siguen ahí. El tren solía ir directo a lo largo de ese lado del lago.

—¿Hace cuánto tiempo fue eso?

—No lo sé. ¿Hace unos cincuenta años?

---

<sup>4</sup> **Transatlanticism** es el cuarto álbum de estudio de Death Cab for Cutie, publicado el 7 de octubre de 2003 desde Barsuk Records.



—¿Cómo sabes todo esto?

—Mi abuelo era conductor de tren. Solíamos ir a pasear cuando era pequeño, a lo largo de esas vías. Él me mostró toneladas de lugares secretos a los que iba.

—Eso es genial.

Una cálida brisa sopla sobre el lago. Estas noches de mayo son las mejores. El aire es muy suave. En julio, al salir está tan caliente y húmedo que el aire es tan sofocante que casi te aplasta al segundo de salir de casa.

—Aún camino por ellas —dice Jason—. Las vías.

—¿Sí?

—Sí. Mi abuelo solía decir que cualquier problema que tuviera podría ser solucionado caminando por las vías. Él me dijo que podía encontrar todas las respuestas que hay.

¿Cómo de perfecto sería eso? Podría utilizar ese tipo de magia en nosotros.

—¿Crees que es cierto? —le pregunto.

—A mí me funciona. Siempre que no puedo sacarme algo de la cabeza, camino por las vías. Es una especie de borrador inmediato.

—Solía tener un diario. Lo mismo pasaba conmigo. Tan pronto como escribía sobre mis problemas, era como si ya no fueran un problema.

—Exactamente. Una vez que lo sacas todo de adentro, eres libre.

Jason me entiende. Incluso en cosas que no sabía que estaba tratando de decir.

Él dice: —Tal vez puedas venir conmigo alguna vez.

—¿A dónde?

—A dar un paseo.



—Está bien. Quiero decir, tal vez. No es que yo no quiera. Es... que suena bien. Sólo que no estoy segura de sí... lo que sea. Los paseos son buenos.

*¿Los paseos son buenos? ¿Podría ser aún más idiota? ¿Cuál es el gran problema de caminar? No es que Jason y yo vayamos a caminar a ninguna parte. Ahora que sabe la completa y total friki que soy.*

—¿Aún tienes un diario? —dice Jason.

—No. Pensé en comenzar un blog, pero en realidad no es lo mío.

—Entonces, ¿qué es lo tuyo?

—¿Qué quieres decir?

—¿Cómo haces frente a tus problemas?

—Oh. —Puedo hacer un inventario mental de las cosas que puedo hacer para sentirme mejor. Usar mis burbujas de baño preferidas. Estudiar más del destino. Plantar árboles. De alguna manera, ninguna de mis técnicas habituales ha sido efectiva últimamente—. Supongo que nada, realmente. Quiero decir, tratar con ellos.

Es tan extraño este asunto de Jason y las vías del tren. Cuando yo era pequeña, siempre me había sentido fascinada por ellas. A dónde iban. Que habían visto. Me preguntaba si había alguien más que las viera de la manera en la que yo lo hacía. Hay algo sobre las vías del tren que me hacía sentir como si estuviera en el centro de todo, como si pudiera ir a cualquier parte. El mundo se sentía tan lleno de posibilidades. Así que creo que es genial que todo este tiempo, hubiera alguien más ahí fuera que sintiera lo mismo.

Y ahora está aquí.

—Todo el mundo tiene sus trucos de supervivencia —dice Jason—. Veamos. ¿Te... enojas con el mundo y haces hoyos dando puñetazos en la pared?

—No.

—¿No? ¿Tú... comes helado y ves películas de chicas?



—No.

—¿Está segura?

—Sí.

—¿Tienes cosquillas?

—¡No! —le grito. Porque yo tengo tantas cosquilla que ni siquiera es gracioso.

—Vamos a asegurarnos —Jason me hace cosquillas en el costado.

—¡Alto! —grito-rio—. ¡Basta!

Las puertas del porche se deslizan abriéndose.

—Hey —dice Erin.

Jason para de hacerme cosquillas.

Me dejo de reír.

—Oh, hey —dice él—. Estábamos simplemente... hablando.

—¿Sobre qué?

Realmente no puedo recordar de qué estábamos hablando. Algo acerca de diarios y vías del tren y... ¿Cómo fue que se convirtió en cosquillas?

Erin me mira.

Digo: —Uhm. Simplemente... ya sabes... cosas al azar...

—¿Qué tal el Twister? —dice Jason.

—Se acabó.

Blake se abalanza detrás de Erin. Él la levanta y la lleva a la terraza.



—Ponme en el suelo —grita ella.

—No hasta que admitas que soy el campeón de Twister de todos los tiempos que han pasado y los que están por venir.

—Bien.

—¡Eso no suena convincente! —Blake la levanta más alto.

—¡Bien, bien! ¡Tú eres el mejor!

—Gracias. —Blake baja a Erin al suelo.

—¡Pero, engañando con la mano izquierda sobre el amarillo! —Erin grita. Luego se va gritando del porche con Blake persiguiéndola. Él la atrapa y la levanta sobre su espalda.

—Se está haciendo tarde —Erin le dice a Jason—. Debería irme. —Ella me da un vistazo rápido. El brillo en sus ojos dice: *¿Me informas sobre lo que dijo después?*

Le doy una leve inclinación de cabeza. Me gustaría tener algo bueno que decirle.

—Sí, está bien. —Jason se levanta.

Me quedo en el columpio. Estoy sorprendida de lo mucho que no quiero que se vaya.

—Así que... —dice Jason—. Feliz cumpleaños. Gracias por habernos invitado. Fue muy divertido.

—Por supuesto. Cuando quieras.

*¿Cuándo quieras? ¿Por qué dije esto?* Suena como una invitación a venir a hacer algo o algo así.

Blake se sienta en el columpio a mi lado después de que se van. Estoy en un aturdimiento total. Ni siquiera puedo levantarme.

Escuchamos el Jeep de Jason saliendo por el camino de entrada.





—¿Cómo lo llevas? —dice Blake.

—Desearía saberlo.

—¿Estás bien?

—Sí.

—¿Qué pasó aquí afuera?

—Nada.

Estoy segura de que es exactamente cómo lo sintió Jason. Como si nada hubiera pasado. Sólo deseo que sea así para mí, no haber sentido algo.





# Capítulo 13

*Traducido por Pimienta*

*Corregido por masi*

**Estamos haciendo puntillismo** en arte. Es un método de pintura, donde la imagen que se está creando se compone de muchos pequeños puntos. Lo bueno es que sólo se pueden ver los puntos de cerca. Cuando miras la pintura desde muy lejos, sólo lo ves como una pintura normal. El puntillismo es realmente difícil, ya que se tarda una eternidad en hacer todos esos pequeños puntos. Y conseguir colores correctos en los lugares adecuados es la clave. Si los colores están corroidos en una pequeña sección, arruina todo el cuadro.

Naturalmente, Connor destaca en el puntillismo.

—Eres bueno en todo —le digo—. Yo soy muy mala en esto.

—No, no —dice. Sólo está siendo amable. Estoy intentando pintar una escena bajo el agua del océano. Simplemente no me sale. Mi pez ángel reina se supone que tiene esos ojos brillantes de color amarillo y rayas de color azul eléctrico a lo largo del borde de la aleta. En cambio, parece que estoy tratando de pintar un huevo frito con un poco de tocino azul.

Tal vez pueda hacerlo pasar como arte postmoderno.

—¿Estás seguro de que no soy mala en esto?

—Afirmativo.

—Entonces, ¿Qué se supone que es esto? —deslizo mi papel sobre la mesa de Connor.

Él gira el papel y apenas lo mira antes de deslizarlo hacia mí de nuevo. Él dice: —Un pez.

—¿Cómo hiciste eso?



—No eres tan mala como piensas. Se ve bien.

—¿En serio?

—Sí.

La gente siempre me dice que soy muy dura conmigo misma. Eso es parte de ser Tauro. Puedo ser tan terca en hacer las cosas perfectas que no me doy cuenta de que ya están lo suficientemente bien.

—¿Qué piensas del mío? —me pregunta Sophie. Ella se sienta conmigo y Connor desde ese día en que Ryan la molestó. Ella en realidad no habla mucho.

—¡Es bueno! —le digo.

—Gracias —le sonrío a la mesa.

Sophie y Connor son mucho mejores en esto. He estado mezclando rojo y azul durante diez minutos y aún no he podido obtener el tono exacto de morado que deseo.

—Tal vez no existe —me digo a mi misma. Pero lo digo en voz alta.

—¿Qué? —dice Connor.

—Este color que estoy tratando de hacer. Tal vez no es un color real.

—Me he perdido.

—Quiero decir, ¿todos los colores ya han sido inventados? ¿O hay algunos nuevos colores que no existen todavía?

—Sigo perdido.

—El... cómo son los colores... ¿hechos?

—¿Cómo se hacen los colores?

—Sí.



—A partir de combinaciones de pigmentos.

—Bueno. ¿De dónde vienen los pigmentos?

—Creo que son sólo de origen natural.

—¿Cómo ocurre lo natural?

—Um...

Odio cuando este tipo de preguntas se atascan en mi cabeza. Me molestan hasta que puedo encontrar una respuesta. Lo molesto es que este tipo de preguntas, por lo general, no tienen respuestas definitivas. Como con el destino de las cosas. ¿Tenemos control sobre nuestro destino, o sobre nuestras vidas sin importar lo que hagamos? Esta es la pregunta sobre la que me gustaría tener respuesta por encima de las demás. Pero probablemente nunca lo sabremos.

La Sra. Sheptock nos deja salir temprano. Esto sucede a veces cuando tiene que crear materiales complicados para los proyectos de la siguiente clase de arte avanzado.

Voy a tomar un trago de agua cerca de los vestuarios. Me pregunto si Danielle está cerca. Tiene gimnasia ahora.

Justo cuando estoy a punto de salir, Danielle sale del gimnasio con un grupo de chicas. Ellas pasan entre una nube de brillo de labios de cereza y desodorante Secret, y desaparecen en el vestuario.

—Oye —dice ella—. ¿Has salido temprano de arte nuevamente?

—Justo a tiempo. Tenía dos segundos para relajarme del fracaso de mi puntillismo a pedazos.

—Eres demasiado dura contigo misma.

—Sólo cuando es verdad.

—Así que... tenía la intención de preguntarte algo.

—¿Qué?



Danielle mira detrás de ella, hacia el vestuario. No hay nadie por alrededor.

—Yo solo... —Ella se pone reamente inquieta—. Me preguntaba si... pasa algo entre tú y Jason.

—¿Qué? ¡No! ¿Por qué piensas eso?

—Debido a que te sientas con él todos los días en el almuerzo.

—Pensé que no estabas enfadada por eso. Te lo dije, está...

—No estoy enfadada. Sólo quiero decir... veo la forma en la que estás con él.

Esto es complicado. Podía preguntar exactamente qué quería decir ella con eso. Por supuesto que quiero saberlo. Pero entonces estaríamos hablando sobre ello. Es mejor no ir por ese camino.

—Sólo somos amigos —le digo—. Sabes que él está con Erin.

—Lo sé.

—Nosotros conectamos, eso es todo.

Puedo decir que Danielle no me cree. Nos conocemos bien. Ella me conoce. Pero como somos buenas amigas y me conoce, lo deja ir. Así es como se sabe quien es un buen amigo. Cuando te ahorra el tiempo de una conversación que no quieres tener.

Cuando me dirijo a Inglés lo hago en una dirección que probablemente me hará llegar tarde, no es una decisión consciente. Algo me hace caminar de una manera diferente a como lo hago normalmente, aún cuando no hay una razón por la que deba hacerlo. Ya sabes como a veces estás tan acostumbrada a una rutina todos los días que ni siquiera eres consciente de cómo has llegado del punto A al punto B. De la misma manera, de pronto estoy en alguna parte a la que no recuerdo haber caminado. Acostumbro usar un poco de tiempo para prepararme entre las clases. Pero ahora sólo tengo este sentimiento muy fuerte de que me vaya por un pasillo diferente. Así que lo hago.

Y ahí está Jason. A la vuelta de la esquina.

—Hey —dice—. Nunca te veo antes de la cuarta hora.



—Bueno... aquí estoy.

—Bien. ¿Qué tienes ahora?

—¿Tienes a la señora DeFranco?

—No, al señor Martin.

—He oído que es decente.

—Sí, me gusta.

Suena el timbre.

Jason dice: —¿Nos vemos en el almuerzo?

—Sí.

Nosotros nos movemos al mismo tiempo. Choco directamente contra Jason. O él choca conmigo. Es difícil de decir.

—¡Oh! —digo— ¡Lo siento!

—No, es culpa mía. Todavía estoy aprendiendo como funciona eso de mira-por-donde-vas.

Tratamos de caminar por caminos separados sin chocar otra vez. Los dos nos movemos hacia el mismo lado, después hacia el otro lado.

—Whoa —dice Jason—. Tal vez uno de nosotros debe dejar pasar al otro primero.

—Yo no me estoy moviendo.

—Caminaré ahora.

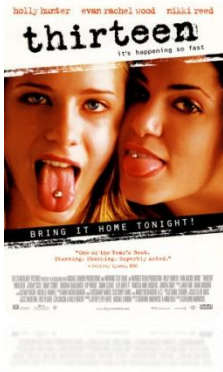
Jason finalmente consigue marcharse.

Los chicos van a sus clases. Yo simplemente me quedo parada allí, procesándolo todo.



¿Qué me hizo caminar en esta dirección, sabiendo que me haría llegar tarde a clase?  
¿Fue la Energía controlando mi destino? ¿O fui yo controlando mi propio destino?





# Capítulo 14

*Traducido por floehi  
Corregido por masi*

**Hoy es uno** de esos típicos domingos de primavera. Mamá está trabajando en el jardín, plantando semillas de girasol. Papá está en su sillón reclinable con un nuevo libro de crucigramas. Erin está aquí. Estamos viendo una película en mi cuarto. Es el mismo escenario que hemos interpretado toneladas de veces antes. Con la diferencia que el día de hoy es diferente.

Hoy me siento culpable.

A Erin no le preocupa que Jason y yo nos sentemos juntos en el almuerzo. Le encanta que ahora seamos amigos. Antes de ese momento, en el que todos fuimos por pizza, ella estaba preocupada de que no nos gustáramos el uno al otro, lo que habría cortado su emoción de hacer cosas juntos. Así que está aliviada de que Blake aprobara a Jason como digno, y que me guste salir con él. Con todas sus miradas sobre nosotros, no sé si el Círculo Dorado le ha dicho algo a ella. Incluso si así fuera, a Erin no se le ocurriría tomarse seriamente los chismes. En la mente de Erin, Jason y yo sólo existimos por nuestra relación hacia ella. Ella se pone así a veces, sólo viendo lo que quiere. Es como una especie de visión de túnel que la hace ignorar lo demás.

Erin quiere saber lo que Jason ha estado diciendo de ella. Pero Jason realmente no habla nunca de Erin. Cada vez que la menciono, él cambia de tema tres segundos después. No es que la mencionara tanto como debería. Ese es el por qué tengo problemas para responder las preguntas de Erin.

—Pero, ¿qué ha dicho? —continúa.

—Nada.

—¿Le preguntaste si le gustaba mi cabello y él no dijo nada? —Erin tiene el cabello rubio rizado. Ella apenas había empezado a alisárselo. Se suponía que le iba a preguntar a Jason si le gusta el pelo de Erin mejor liso o con rizos. Quiero decir que se





lo pregunté... creo. Estoy segura de que lo hice. Sólo que no puedo recordar lo que dijo.

—No, dijo que luce bien —le digo.

—¿Luce mejor que con rizos?

—Creo que le gusta de ambas formas por igual.

—Huh. Eso es raro.

—¿Por qué?

—Los chicos tienen fuertes opiniones sobre cómo quieren que las chicas luzcan. Por lo general, les guste el pelo rizado o el pelo alisado. No ambos.

—Supongo que Jason es de mente abierta.

—Lo sé, ¿no es impresionante?

—Totalmente.

Vamos a volver a ver *Thirteen*<sup>5</sup>. Pero tengo esta cosa últimamente donde no puedo concentrarme en simple actividades. Como cuando, voy a leer un libro y mi mente simplemente se va a la deriva y veinte minutos después estoy en la misma página. O voy a ver una película y pasará una escena completa antes de darme cuenta que no tengo idea de lo que dijeron.

—¿Qué te gusta más de él? —pregunta Erin.

—¿Quién?

—¡Jason!

---

<sup>5</sup> **Thirteen** es una película de fondo autobiográfico, ya que se basa en las experiencias de la joven Nikki Reed cuando tenía trece años, y de otros adolescentes de su entorno. El guión de la película, fue escrito en tan sólo seis días, originalmente pretendía tener un cierto tono cómico. Protagonizada por Evan Rachel Wood



—Oh. —Realmente no soy la persona apropiada para responder. No porque no tenga una respuesta. Es más debido a que tengo demasiadas—. Um... es gracioso.

—*Muy* gracioso.

—Y listo.

—*Muy* listo.

Gromit me mira detenidamente desde los alrededores de un trozo de coral. Doy vueltas al acuario y presiono mi dedo contra el vidrio. Me mira curiosamente. Entonces, concluyendo que no soy comida, se aleja nadando.

Erin comenta: —El año que viene va a ser el mejor.

—Totalmente.

—¡Deberíamos hacer todos un viaje!

—Um...

—Podemos viajar a Arizona y revisar ese panel solar, el más grande del mundo que has estado muriéndote por ver.

—¿Te refieres a la granja de los molinos de viento en el Centro Solar?

—Como sea. ¡Será salvaje! Conduciremos por turnos y nos quedaremos en hoteles perdidos. Y todas esas paradas... ¡te encantan los restaurantes!

Tengo que reír ante la emoción de Erin. Ella es en este momento muy divertida. Tienes que admirar su determinación para conseguir que todos los demás se suban a bordo.

—¿Qué más dijo de mí? —sigue Erin.

—¿Cuándo?

—¡Siempre! ¿Sobre qué habla?



—Sólo... —No sé qué decir. No es como si pudiera decirle acerca de la vez que le mostré a Jason todas esas tablas y gráficos para convencerlo de reciclar (que dijo que haría desde ahora en adelante porque estaba completamente convencido, por cierto). O cuando me mostró su código de notas. ¿Qué pasa si nunca se lo enseñó a Erin? ¿Y si el código es secreto entre nosotros? Erin podría estar celosa de que me mostrara algo que no le mostró primero a ella.

Ella continúa: —¿Por qué no me lo dirás?

—No hay nada...

—Oh Dios mío... ¿dijo algo malo sobre mí? ¿Es lo que no quieres decirme?

—¡No! No hay nada que decir.

—¿Lo juras?

—Sí. Si dice algo sobre ti, sin duda te lo diré.

—Pero, ¿no debería haber dicho algo hasta el momento? ¿Ustedes no hablan de mí?

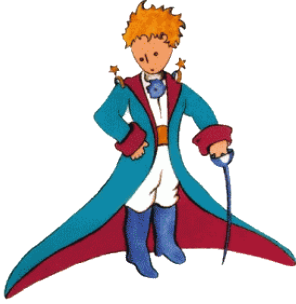
—A veces. Pero existen otras cosas que pasan en el mundo, sabes.

—Está bien, estoy exagerando. Necesito relajarme.

Cuando estás en medio de una situación, a veces es difícil ver como son las cosas realmente. Erin no puede ver lo que yo veo. Ella cree que su destino es estar con Jason, que están construyendo una fuerte relación que durará mucho tiempo, que él se siente de la misma manera que ella. Pero yo veo algo diferente. Para mí, parece que Jason está teniendo un buen momento con Erin sin ponerse demasiado serio. No tengo duda alguna que a él le gusta. Simplemente dudo de que le guste tanto como ella quiere que lo haga.

Estoy tratando de ignorar las cosas que veo. Son el tipo de verdad que uno nunca puede contarle a su mejor amiga.





# Capítulo 15

*Traducido por Paovalera*

*Corregido por masi*

**No sé de donde viene.** Pero Jason y yo tenemos una conexión que es más fuerte que cualquier otra que haya sentido. Tenemos esta manera de ser en la que todo encaja. Es muy fácil estar con él. Y cuando no lo estoy, no puedo esperar a volver a verlo.

Me siento como en casa.

La pregunta es, ¿puedes ser simplemente amiga de alguien con quien desearías tener algo más?

No es como si sólo hubiera una cosa que señalar y decir: "¡Ajá! ¡Por esto es que somos almas gemelas!" Son muchas cosas juntas. Cosas que no tienen significado más que para nosotros.

Hubo una vez que Jason tomó café de la máquina expendedora, me pareció ver algo muy familiar en la forma en que lo bebió. Era como si me estuviera mirando a mi misma tomar café porque yo lo haría de la misma forma. No es que alguna vez hubiera notado como tomo el café hasta que lo vi a él.

O hace unos días en el almuerzo, de repente nos encontramos hablando en abreviaciones. Cuando hablas así, no sólo puedes abreviar las palabras a tu manera y ya. Hay reglas. Lo extraño es, que sé las reglas sin haberlas aprendido. Hubiese sido imposible para mí explicarle estas reglas a alguien más. Pero de alguna manera, Jason ya las sabía.

Me estaba quejando de mi nota en un ensayo de historia, y Jason dijo: —Eso es ridi.

—¿De dónde sacaste eso?

—¿Qué?

—Ridi.



—¿No es sentido común?

—No lo creo.

—Oh. Bueno, supongo que tengo un talento especial para abrev entonces.

—¡Sabes que significa abrev!

—¿Quién no sabe eso?

—¡Todos! Pensé que lo había inventado.

—Pensé que *yo* lo había inventado.

No tengo idea de cómo él sabe estas cosas. Como justo ahora, quitamos un poco de glaseado de nuestros pedazos de pastel al mismo tiempo. Luego tomamos nuestros tenedores y decimos: —¡Salud! —¡Pensé que era la única que brindaba! Jason siempre ha estado aquí y yo nunca lo supe.

Bianca se levanta de la Mesa Dorada. Nos mira. Cuando Bianca nos mira, no es como si otra persona nos mirara. Otras personas alejan su mirada cuando los miras. Algunos tienen un poco de educación.

Bianca no es esa clase de persona.

Sé que se está acercando. Ella es sólo rumores. Incluso si no los hay, inventa algo. Es tan trágico. No era tan mala cuando teníamos una amistad. No entiendo como Erin la puede soportar.

—Hola chicos —dice Bianca. Ella está parada aquí, como si venir a hablarnos fuera lo más natural en el mundo. Si quisiéramos compañía, estaríamos sentados en una mesa más grande.

—Hola —dice Jason.

Subtexto: ¿Por qué diablos nos estas molestando?

—Así que, Lani —dice Bianca—. Me estaba preguntando si Erin irá al campamento este verano.



Subtexto: Necesitaba una excusa para venir a molestarlos, así que inventé esta débil excusa.

—¿Por qué no lo haría? —digo.

Subtexto: Tú sabes que ella irá al campamento porque ella siempre lo hace, así que ¿por qué preguntas?

—Pensé que lo haría, pero mi prima estaba pensando en ir al campamento de Vermont así que pensé que podría hablarle sobre eso a Erin.

Subtexto: ¿Por qué tu y Jason están sentados juntos?

—Podrías preguntárselo a Erin.

Subtexto: Vete.

—Lo sé, sólo que pensé que tú podrías saberlo —dice Bianca—. Bueno, ¡nos vemos!

Jason comenta: —¿Qué fue eso?

—No lo quieres saber.

¿Por qué la gente no nos puede dejar en paz y listo? Veo la manera en que se nos quedan mirando fijamente. Lo mismo ocurre en el pasillo, cuando Jason y yo caminamos juntos entre clases. No tenía ni idea de que fuéramos tan fascinantes.

—El ensayo de historia me está matando —dice Jason

—¿Sigues trabajando en lo mismo? —Jason se ha estado quejando de su ensayo desde siempre. El siempre se ve a sí mismo en clases con profesores que ponen montones de tareas—. Pensé que era para la semana pasada.

—Tengo dos días más.

—¿Cuanto te falta?

—Un poco, pero no tengo tiempo para trabajar en él porque tengo tutorías.



—Ojala pudiera ayudarte.

—¿Qué harás después del colegio?

—No, es decir, me gustaría ayudarte, pero...

—Estoy hablando sobre las tutorías. ¿Quieres venir con nosotros?

Jason a veces habla sobre los chicos a los que enseña. Puedes decir que adora estar con esos chicos al igual que Erin. Tratando de ayudarlos a aprender e incluso hacer sus vidas mejores. Suena como si los chicos de verdad lo quisieran, también.

Mi cabeza está confusa. —¿Hoy es martes? —pregunto.

—Sip.

—Bien, hoy no tengo natación. Y Un Mundo no es sino hasta el jueves.

—¿Estás en el equipo de natación?

—No. Más bien... tomo clases. En el centro de recreación.

—¿Estás tomando clases de natación?

—Lo sé, es como si fuera una niña de seis años.

—Podría enseñarte.

—¿Enserio?

—Totalmente. Soy salvavidas en verano.

—No sabía eso.

Comemos nuestro pastel.

Jason dice: —¿Así que no tomas lecciones de natación porque hoy es martes?



—Oh. Lo siento... uhm, no haré nada.

—Bien, ahora puedes venir a tutorías.

La escuela primaria está a cinco minutos a pie desde aquí. No hay excusa para no ir. Excepto que no quiero que Erin piense que soy una intrusa. Dar tutorías es su cosa especial.

—¿Yo no sería como una tercera en discordia? —pregunto.

—Imposible.

—¿Te está permitido llevar a alguien?

—No veo por qué no.

—Quizás deberíamos preguntarle a Erin. Sólo para estar seguros de que está bien.

—Completamente de acuerdo.

Erin está de acuerdo con que yo vaya. Así que todos nosotros caminamos hasta allí al final de clases. La escuela primaria tiene un gran salón que usan para actividades extra-escolares.

Los escritorios están agrupados en parejas y en pequeños grupos. Erin me presenta a algunos de los chicos con los que ha trabajado. Todos ellos están a su alrededor adorablemente, hablando sobre cinco cosas diferentes a la vez.

Jason va a ayudar a un pequeño grupo con su tarea de ciencias, y Erin está hablando con un estudiante cerca de los estantes. Yo leo *Harriet la espía* con un chico de sexto grado.

Después, Erin decidió que debíamos hacer certificados para los chicos que mejoraron mucho en tutorías. Nosotros tenemos una ceremonia de premios al final del año, pero la escuela primaria no. Así que Jason dijo que podíamos ir a su casa y hacer algunos certificados.

Manejando hacía casa de Jason, Erin dice: —¿Te divertiste?





—Muchísimo. Es genial que ustedes den tutorías.

—Los niños son el futuro —dice Erin—. Debo ayudar para que todo mejore. —Es tan propio de Erin querer ser parte de todo.

Llegamos a la casa de Jason y él se baja de su Jeep. Un lindo perro está esperando justo en el porche. Es pequeño y gracioso, con pelaje corto y negro.

Ladra fuertemente cuando ve a Jason.

—Hola Phil. ¿Quieres conocer a una nueva amiga?

Erin obviamente ya ha conocido a Phil. Ella lo saluda y hace un gesto con la nariz de eres-un-animal-muy-tierno.

—¿Qué raza de perro es? —pregunto.

—Es un bulldog francés. Muy orgulloso de serlo.

Phil tiene ojos grandes y húmedos. Me mira fijamente.

Jason dice: —Lo puedes acariciar.

Acerco mi mano hacia Phil, quien me babea los dedos.

—Tengo papel para manualidades en mi habitación —dice Jason—. Suban. —Él sube los escalones de dos en dos, frente a nosotras. Lo seguimos con Phil corriendo por las escaleras detrás de nosotras, sus cortas piernas trabajando.

El poster es lo primero que veo. Es un *poster de edición especial del Principito*. Colecciono todas las cosas del *Principito*. El zorro es mi personaje favorito.

Tengo exactamente el mismo poster. Lo he tenido desde que tengo cuatro años.

—Tengo el mismo poster —digo.

—No bromees —dice Jason. Él está buscando en una pila de cosas sobre su escritorio.

—Colecciono *cosas del principito*, lo he tenido desde siempre.



—Te apuesto a que yo lo he tenido por más tiempo.

—¿Su poster es el mismo? —Erin me pregunta.

—Sabes que lo es. ¿Por qué no me habías dicho que teníamos el mismo poster?

—Nunca lo había notado. Pensé que ambos eran del Principito en general.

—Has visto mi poster cientos de veces. ¿Cómo puedes simplemente...?

—Una pelota koosh —interrumpe Jason.

—¿Ah?

—Te apuesto una Koosh a que he tenido mi poster más tiempo que tú.

—¿Algún color en particular?

—Sí.

—Hecho.

Sacudimos nuestras manos.

—¿Entonces? —digo.

—He tenido mi poster...

—¿Sí...?

—... desde los cuatro años.

—¡Lo mismo digo!

—No bromees.

—¿Dejarían de decir “no bromees”? —dice Erin. Luego, menos rudamente—: ¿Dónde está el papel de manualidades?



Jason no sólo tiene un poster del Principito. El tiene el mismo que yo. Y los hemos tenido durante el mismo tiempo.

Estas cosas no pasan sólo por casualidad.

Jason tiene este gran espíritu que siempre ha estado en mi vida y simplemente no lo había notado. Hemos ido a la escuela juntos cada año, pero nos tomó todo este tiempo descubrir la verdad. ¿Así que el destino nos unió, usando a Erin como medio? ¿O nos hubiésemos encontrado de todas formas?

Como si eso importara. Porque no es sólo sobre nosotros. Por lo cual tengo que ignorar todo esto. A pesar de que es obvio que no me ocurrirá nada más intenso de nuevo.





# Capítulo 16

*Traducido por AndreaN*

*Corregido por masi*

**Tengo hipo.** No se ira.

—Eso suena serio —dice Jason.

Él se acercó a mí en mi casillero después de Inglés, así que estamos caminando hacia el almuerzo juntos. Cuando pasamos al lado de Bianca en su casillero, ella dirige su mirada láser hacia mí. Resisto la urgencia de golpear su rostro contra la pared.

—Es —digo—, muy serio.

—¿Cuánto tiempo lo has tenido?

—Diez minutos. Por lo menos.

—Sé lo que necesitas.

—¿Qué?

—Eso —dice Jason— lo verás en un momento.

Cuando llevamos nuestros almuerzos a nuestra mesa, Jason todavía no me dice nada. Mi hipo se está volviendo peor, si eso es posible.

—Oh —dice Jason—, ¿bebiste esta agua antes de que tu hipo empezara? —Él sostiene su botella de agua. Es de un tipo extraño, con un iceberg en ella.

—¿Qué clase de agua es esa?

—La refrescante del tipo iceberg, también conocida como Agua Crisp Icy. ¿Nunca la has probado?



—No.

—Ok, entonces no fue el agua. Esta agua ha sido conectada a daño irreversible de hipo. Nunca bebas este tipo de agua.

—Tú la estás bebiendo.

—Sí, pero yo no tengo hipo. Además, no tiene un buen combo de color/forma/gusto a su favor.

—*¡Hip!*

—Lo sé, eso también me impactó cuando lo descubrí. Pero sí, sabe a rombo naranja, y eso no es divertido.

La cosa que da miedo de esto, es que sé exactamente de lo que está hablando. Puedes describir el sabor de diferentes tipos de agua por su color y forma. Como, Poland Spring<sup>6</sup> es un círculo rojo. Porque es un círculo rojo es difícil de explicar. Sólo lo es. Supongo que la parte del círculo viene de su sabor completo y redondo. Y la parte roja... ni siquiera sé cómo sé eso.

—Evian es un triángulo azul —le informo.

—¡Sí! ¿Pero qué tonalidad de azul?

—Azul cielo, duh.

—¿Puedes creer que algunas personas no saben eso?

—Realmente no.

—¿Qué es Fiji?

—Donde Chuck Noland se quedo atrapado durante cuatro años.

—¿Quién es Chuck Noland?

---

<sup>6</sup> Poland Spring: Marca de agua.



—El personaje que Tom Hanks interpretó en *Cast Away*.

—Tu memoria es impresionante —dice Jason—. Primero mis círculos en álgebra y ahora esto.

—Me gusta retener información.

—Entonces, oye. Tu hipo se ha ido.

Lo pruebo. Diez segundos pasan sin hipo y sin amenaza de hipo inminente.

—Por fin —digo.

—Y pensar que dudabas de mi técnica.

—Nunca dudé de tu técnica.

—¿Estás segura de eso? Porque pensé...

—Hey, Lani —dice Connor, quien repentinamente está parado al lado de nuestra mesa.

Excepto que él no es de este almuerzo.

—¡Connor! —digo—. ¿Qué estás haciendo aquí?

—Descanso de emergencia para un bocadillo. Estoy seguro que a la Sra. Liddell no le importara.

—¿No sabe que te fuiste?

—Sí, pero le pregunté si podía ir al baño. Creo que entenderá si agarro un rápido bocadillo de pastel, ¿eh?

—Definitivamente —coincido—. Oh, ¿ustedes chicos se conocen?

—Hey, hombre —dice Jason—. ¿No tuvimos gimnasia juntos el año pasado?



—Eso creo. —Connor estudia a Jason—. ¿Eres Jason, verdad?

—Sí.

—Soy Connor.

—De Canadá.

—Has oído sobre mí.

—Creo que todos saben que eres de Canadá, Connor —digo.

—¿Es tan obvio?

—Bueno...

—Jesús, intentas mezclarte y todavía eres etiquetado. ¿Alguien quiere un Coffee Crisp?<sup>7</sup>

—¿Huh?

—Lo siento, broma interna canadiense conmigo mismo. Me iré ahora.

El día siguiente en arte, estoy buscando el pegamento claro en los estantes cuando Connor se acerca todo determinado. Es obvio que quiere decir algo. Pero sólo se para ahí.

—¿Sí? —digo.

Connor comenta: —¿Qué? Nada. No dije nada.

—Pero obviamente vas a hacerlo.

—No, sólo estaba buscando...

—¿Qué?

---

<sup>7</sup> **Coffee Crisp**: Es una popular barra de chocolate creada en Canadá.



—Papel gráfico.

—¿No está con el otro papel?

—Oh. Claro. Supongo que debería buscar por allá.

—¿Estás bien? —Nunca he visto a Connor tan nervioso como ahora.

—No podría estar mejor. Bueno, es posible que comiera demasiada azúcar en el desayuno.

—¿En serio? —Continuo buscando el pegamento claro—. ¿Que comiste?

—Um. Pop-Tarts<sup>8</sup>.

—Pensé que las odiabas.

—¡Y con buena razón! Debería haber aprendido a no tocar nunca esas cosas de nuevo desde mi última subida de azúcar. —Luego Connor se va en busca del papel gráfico.

Finalmente encontré una botella de pegamento claro escondida debajo de una pila de fieltro. De vuelta en mi mesa, Sophie está trabajando en alguna clase de escultura de lápices. No le gusta hablar mientras está trabajando, así que decido preguntarle acerca de ello después de clases.

Inspecciono la huella de carbón de los carteles de conciencia que Danielle y yo hicimos anoche. Hoy es un día libre, así que podemos hacer lo que queramos siempre y cuando esté relacionado con arte. La Sra. Sheptock y yo tenemos el trato de que puedo terminar los carteles de Un Mundo aquí siempre y cuando haga algo extra creativo con ellos. Estoy pensando en poner lentejuelas para delinear el borde externo de las huellas que dibujamos en la parte inferior de cada cartel.

Connor se sienta en frente de mí con su papel gráfico.

—¿Que estás haciendo con eso? —pregunto.

---

<sup>8</sup> **Pop-Tarts:** Galletas rectangulares de la marca Kelloggs, que pueden calentarse en el microondas. Tienen varios sabores, pero el más popular es el sabor S'mores, que es una especie de galleta de chocolate y malvavisco





—No lo sé todavía. Sólo tuve el presentimiento de que era hora de algo de intensa acción con gráficos. Tal vez algo de anime.

—No sabía que te gustaba el anime.

—Me está gustando.

Trazo el borde externo de una huella con pegamento, luego cuidadosamente presiono lentejuelas negras sobre ella. Puedo sentir a Connor observándome.

—¿Atascado con alguna ideas? —digo.

—Serías una genial modelo de anime —dice Connor—. Me refiero a, mírate.

Pongo los ojos en blanco. —Estás engañándote. —No tenía idea de que Connor pensara que soy bonita. Nunca ha dicho algo como esto antes.

—¿Te importa si te bosquejo?

—Claro, siempre y cuando pueda seguir pegando estas lentejuelas.

Sophie saca una botella de Poland Spring de su bolso.

—Círculo rojo —le digo.

—¿Huh?

Señalo su botella de agua. —Poland Spring. Es como un círculo rojo, ¿verdad?

Sophie me observa como si estuviera hablando en un lenguaje completamente diferente.

—¿Huh? —dice de nuevo.

—No. Sólo estoy... pensando en veinte cosas a la vez.

Sophie regresa a su escultura de lápices.



Todo siempre me conduce de nuevo a Jason. Conectamos de una forma que siempre espere que pudiera ser real. He estado deseando que alguien como él llegara a mi vida durante mucho tiempo. Ahora es mi oportunidad de saber cómo se siente esa clase de amor. ¿Cómo puedo seguir luchando contra ello?

Podía pasar una eternidad preguntándome si Jason está pensando lo mismo. Pero sólo hay una manera de estar segura.





# Capítulo 17

*Traducido por andre27xl*

*Corregido por masi*

**Me llevo más** de una semana obtener el valor para hacer esto. No me pude concentrar en cualquier otra cosa durante la mayor parte de ese tiempo, pensando en lo que debería decir, totalmente asustada de lo que pudiera pasar. Evitar a Erin fue duro, pero no había forma de andar con ella mientras estaba pensando en enfrentar a Jason. Le dije que pensaba que me estaba enfermando y no me sentía como para hacer nada. Luego me recordé que no había forma de que pudiera hacerle esto. Decidí no decirle nada a Jason.

Pero el lunes, mi horóscopo dijo que si tomaba un riesgo cuando lo hiciera sería seguro, la retribución sería inmensa. La bola 8 mágica dijo lo mismo.

Así que lo voy a hacer. Le voy a preguntar a Jason si le gusto. No tengo idea de lo que haré si es así. Sólo tengo que saberlo. Jason piensa que me tropiezo con él por azar en vez de ubicarme estratégicamente en el pasillo de su última clase.

Está muy animado hoy.

—Estás de buen humor —digo.

—Completamente.

—Sólo porque sí, o...

—No, comencé a trabajar de salvavidas de nuevo el fin de semana del Día de los Caídos.

—Genial.

—Sí que lo es. Oye, podemos...

—¡Perro-Jay! —Greg se acerca y golpea puños con Jason—. ¿Dónde has estado?



—En ningún lugar.

—¿Vas a la casa de Kaminsky?

—¿Para la fiesta?

—Va a estar muy buena. Sus padres están fuera todo el fin de semana.

Greg me está ignorando por completo. No sé si sabe que Erin me estaba presionando para que él me gustara antes, pero desde que la convencí de que nunca iba a suceder, es como si ni siquiera me viera. Lo cual es cómo algunos otros Chicos Dorados me tratan ahora, así que no estoy tan sorprendida.

—Me lo dijo Erin —dice Jason—. Quizás vayamos.

—¿Quizás irán? —Greg no lo puede creer—. ¿De qué va todo eso?

Jason me mira. Greg no se da cuenta. O pretende no darse cuenta.

—Te veré allí —continúa Jason. Puedo notar que Jason está tratando de deshacerse de Greg.

—Hasta luego —dice Greg. Por supuesto no se despide de mí ni nada.

Digo: —¿Puedes creer que él... —y Jason dice—: ¿Podemos...? —al mismo tiempo.

—Tú primero —le digo.

—¿Puedo hablar contigo?

—Sí.

—No aquí. —Jason da vuelta a la manilla de la puerta del aula que está a nuestro lado. La puerta está abierta. Entramos y la cerramos tras nosotros.

Mis nervios se estremecen, conscientes de que estamos solos.

—Algo de luz estaría bien —menciono.



—¿En serio? Porque estaba pensando que la luz está sobrevalorada.

Es un día nublado y las ventanas dan hacia el este, así que está todo oscuro aquí. En realidad, es genial de una forma con luz de luna.

—Tienes razón —conuerdo—. No estoy segura de lo que estaba pensando.

Jason me sonríe con mi sonrisa favorita de Jason. Esa en la que sus ojos se iluminan, como si tuviéramos un secreto. Es un momento perfecto para preguntárselo. Pero quizás deba ver lo que quiere primero. Nunca me había empujado hacia un salón vacío antes.

Su sonrisa se desvanece lentamente. Sus ojos cambian de azul aguamarina a verde de mar profundo.

Realmente es muy difícil respirar cuando me mira de esa manera.

—Um... —empieza Jason—. Bueno... me gustas.

—De acuerdo...

—No, quiero decir... *me gustas*.

Oh Dios mío.

Digo: —¿Por qué no dijiste nada antes?

—Pensé que estabas saliendo con Blake, ¿recuerdas?

—¿Pero por qué?

—¿Recuerdas esa vez que fuimos por pizza?

—Sí...

—Pensé que estaban juntos.

—¿Por qué?



—Por la forma en la que se comportaban. Él puso su brazo a tú alrededor y esas cosas.

—¡Pero Blake es gay! —grito.

Luego me doy una bofetada en la cara.

Es demasiado tarde.

Acabo de decir la cosa más secreta que prometí nunca decir.

—Por favor no le digas a nadie eso. —Miro alrededor, aun cuando somos los únicos aquí.

—No lo haré.

—No, no entiendes. Nadie. Puede saber. Acerca de Blake.

—No te preocupes, lo entiendo.

—Su padre lo *mataría*. En serio.

—Lani. No te preocupes. No le diré a nadie.

—¿Lo prometes?

—Lo prometo.

—Así que... ¿no dijiste nada porque pensaste que Blake era mi novio?

—Sí. Erin dijo que ustedes eran sus amigos y asumí que estaban juntos. Quiero decir, nunca le pregunté, pero nunca dijo que no lo fueran. Y escuché que estaban saliendo por otra gente.

—¿Quién?

—Gente. —Se encoge de hombros—. Por ahí.

—Pero me preguntaste si estábamos saliendo y dije que no.



—Pero para ese entonces...

—Ya estabas con Erin.

—Exacto.

No puedo creer que me haya dicho que le gusto justo antes de que le preguntara lo mismo. Ya debería estar acostumbrada a estas no-coincidencias.

—¿Tú te... sientes de la misma manera?

Este es el momento. No puedo negar mis sentimientos y seguir pretendiendo que sólo podemos ser amigos. Puedo intentar mantenerlo todo igual. Puedo intentar evitar que Erin no me odie por enamorarme de su novio.

Pero por supuesto que no puedo hacer eso. Ahora todo es diferente. Mi destino ha sido decidido.

—Sí —digo—. También me gustas.

—¿En serio? —Tiene la sonrisa más grande que he visto.

—¿No te diste cuenta?

—En realidad no. Bueno, pensé que quizás sí, pero no estaba seguro de si todo estaba en mi cabeza. Como cuánto de eso estaba realmente allí o era sólo lo que quería ver, ¿sabes?

—¡Completamente! ¡Yo me sentía exactamente igual!

Todo el tiempo, yo sabía que le gustaba. Pero sabiendo que estaba en el fondo, aplastado por la inseguridad. Tu corazón siempre sabe, aunque la verdad es muy difícil de admitir. La verdad no se puede negar.

Jason se acerca a retirar un mechón de mi cara. Mi flequillo es arrastrado a un lado.

Me alejo de él. —No lo hagas —digo.

—¿Qué está mal?



Si quita mi flequillo, verá mi cicatriz. No puedo pensar en nada que pueda espantar más a un novio potencial que eso.

Espera. ¿Qué estoy pensando? ¿Novio potencial? ¿Estoy loca? Una cosa es admitir la verdad de como te sientes. Es una cosa completamente diferente llevarlo al siguiente nivel.

Jason parece confundido, como si quisiera saber que hizo mal.

Yo digo: —Tengo esta... cicatriz... en mi frente. Del accidente.

—¿Puedo verla?

—¡No! Es asquerosa.

—Oh. ¿Puedo verla de todas maneras?

—¿Por qué?

—Sólo quiero ver tu rostro entero.

No puedo creer que quiera ver mi cicatriz. Y no puedo creer que esté parada aquí, dejándole mover mi flequillo para que la vea. Pero Jason no se ve asqueado de ninguna forma. Su expresión no cambia.

Me alejo de él y sacudo mi flequillo de vuelta sobre mi frente. —Te lo dije.

—Bueno, estás equivocada. Esa cicatriz tiene personalidad. Tiene cualidades de estrella de rock.

—La odio.

—Pero eres muy hermosa.

Esto es demasiado. Jason piensa que soy hermosa. Aún con mi cara destrozada, sigue pensando eso.





Quiero decirle todo lo que he estado pensando y sintiendo, pero no puedo. Lo cual realmente apesta. Apesta que Erin y yo estemos enamoradas de él, pero él sólo esté enamorado de una de nosotras.

Jason está parado tan cerca de mí. Es obvio que va a besarme. Y todo lo que quiero hacer es besarlo también.



# PARTE 2

# junio-agosto





“A menudo encontramos nuestro destino por los caminos que tomamos para evitarlo.”

>>Jean de La Fontaine



“Tienes que arriesgar algo en algún momento, Pam.”

>>Jim Halpert





# Capítulo 18

*Traducido por Sheilita Belikov*

**¿Cómo puedo hacerle esto?**

Ella me salvó la vida.





# Capítulo 19

*Traducido por bautiston*

*Corregido por masi*

**Cuando Erin y yo** teníamos diez años, su madre nos estaba trayendo del Campamento Scout de niñas. Una gran tormenta se había movido de repente en el último día. Fue una cosa buena que nuestras tiendas de campaña y todo lo demás estuviese empacado antes de que llegara el aguacero.

Volver a casa fue realmente aterrador. Casi no se podía ver nada por las ventanas. El limpiaparabrisas era casi invisible. Estaba como loco, golpeando la lluvia, luchando por expulsar capas gruesas de agua del cristal.

Estábamos casi en casa cuando la madre de Erin se inclinó hacia delante muy cerca del parabrisas. Dijo: —No puedo ver el camino.

Me puse a llorar. Erin me dijo que no me preocupara. Dijo que estaría en casa pronto.

—Voy a tratar de sacarlo fuera —dijo su madre—. Podemos esperar a que pase la tormenta.

Poner la luz intermitente era inútil. No teníamos ni idea de si había coches por delante o detrás de nosotros. Era una enorme pantalla de agua por donde quiera que miraras. A veces veíamos una luz borrosa, pero sólo durante unos segundos.

La madre de Erin quería que saliéramos al costado de la carretera, pero ninguna de nosotras podía ver dónde era. De repente, sentí como si estuviéramos patinando. Más tarde me enteré de que el coche parecía un hidroplano.

Luego hubo un accidente. Parecía como si nos hubiéramos golpeado contra algo. Pensé que habíamos golpeado a un coche delante de nosotros, excepto que nos seguíamos moviendo. Pero no hacia delante. Más bien tambaleándonos.

—¡Oh dios mío! —gritó Erin—. ¡Estamos en el lago! ¡Abre tu puerta!



Traté de abrir mi puerta. La empuje y empuje, pero no se abría. Tampoco la de Erin.

La madre de Erin no dijo nada. Estaba inclinada hacia delante sobre el volante. No se movía.

—¿Mamá? —dijo Erin, golpeándole la espalda—. *¿Mamá?*

El coche se balanceó hacia atrás y hacia adelante. La parte delantera empezó a inclinarse hacia delante. Un sonido extraño como woosh nos rodeaba.

—¡Prueba tu ventana! —me gritó Erin. Sonaba muy lejos, a pesar de que estaba sentada a mi lado.

Presionamos los botones de nuestras ventanas. No pasaba nada.

La parte delantera del coche se inclinó hacia adelante un poco más.

Lo siguiente que recuerdo, es que el coche se estaba llenando de agua. El tablero de instrumentos estaba casi sumergido.

—Nos estamos ahogando —dije. Era difícil pronunciar las palabras. Yo estaba llorando fuertemente.

Erin trató de sacar a su madre fuera del asiento delantero, pero no podía. Sólo podía hacerla retroceder lo suficiente para que su madre estuviera apoyada en la ventana. El agua se derramaba por toda la falda de su madre. Toda la parte frontal del coche se estaba llenando cada vez con más agua. Dado que el coche estaba inclinado hacia delante, no había tanta agua en la parte trasera.

—¡Mamá! —gritó Erin—. ¡Despierta!

La madre de Erin no se movió.

—¡Vamos! —me dijo Erin—. ¡Vamos atrás!

Yo abrí mi cinturón de seguridad y me giré para meterme en la parte trasera del coche. El coche se tambaleó hacia adelante. La parte metálica del apoya cabezas se estrelló contra mi frente.



No puedo recordar lo que sucedió después. Lo único que sé es que Erin y yo estuvimos juntas en la encorvada parte trasera del coche durante una eternidad. Cada vez más agua se derramaba sobre nosotras. La parte delantera del coche estaba casi totalmente sumergida. La madre de Erin tenía agua hasta el cuello. Pero no había más espacio en la parte trasera donde pudiéramos respirar. Erin me dijo que mantuviera mi cabeza fuera del agua.

Me concentré en ella.

Me centré en la respiración.

El coche fue encontrado muy pronto después de que entrara al lago. Se sentía como si fuera mil años más tarde, pero mis padres dijeron que el coche estuvo bajo el agua durante menos de media hora. Alguien nos vio entrar en el lago y llamó al 911. Así que salimos bien. La madre de Erin estaba bien, también, sólo inconsciente hasta que llegamos al hospital.

No sé cómo esa persona nos vio. Tenía que ser el destino. Nuestras vidas se salvaron por una razón.

Las grandes noticias viajan rápido en un pequeño pueblo. Todo el mundo se enteró de inmediato sobre el accidente. Toneladas de rumores volaban sobre nosotras. Hubo tantas versiones de ese día dando vueltas que tenía que mantenerme reviviendo lo que sucedió realmente, sólo para aferrarme a la verdad. Tuve pesadillas todas las noches. Todavía las tengo a veces.

Cuando volvimos a la escuela, todo el mundo era súper agradable. Las niñas que nunca hablaron con nosotras antes, compartían sus dulces y nos daban figuritas. Una chica nos hizo pulseras de la amistad a juego que llevamos durante el resto del año. Los profesores nos concedieron privilegios. En estudios sociales, se me permitió pasar las hojas de tarea de dos días y nadie dijo nada. Incluso los chicos dejaron de molestarnos durante un tiempo.

Estas son las cosas que suceden cuando casi mueres, pero no lo haces.

Aunque los detalles del accidente son probablemente confusos para la mayoría de la gente a estas alturas, todo el mundo recuerda que Erin y yo estuvimos juntas en eso. Todos suponen que vamos a ser las mejores amigas por siempre. Porque ¿cómo se puede compartir la experiencia más intensa jamás vivida y no ser hermanas del alma por el resto de tu vida?



Si Erin no me lo hubiera dicho, yo no creo que hubiera subido a la parte trasera del coche ese día. Tenía muchísimo miedo de ahogarme. Todo lo que podía hacer era sentarme allí y llorar. Estaba paralizada por el miedo. Pero Erin se aseguró de que me moviera. Se aseguró de que mantuviera mi cabeza fuera del agua. Me mantuvo viva.

Eso es lo mucho que le debo. Le debo mi vida.







# Capítulo 20

*Traducido por Virtxu*

*Corregido por masi*

**Cuando el autobús del campamento** se detiene en el aparcamiento del centro de recreación, todo el polvo de grava flota en el aire. Se pega a mi piel sudorosa. Se mete en mis ojos.

Estamos teniendo una ola de calor. Se supone que estamos a casi un centenar de grados ahora mismo. Para mayor diversión, esto es una húmeda locura.

Yo realmente no quiero estar aquí.

Erin quería que los dos viniéramos aquí con ella para decirle adiós. Así que Jason nos trajo a donde Erin iba a tomar el autobús hacia el campamento de verano. Erin estaba emocionada porque este año iba a conseguir ser un líder de entrenamiento.

Ella estará en Vermont durante dos meses.

Jason y yo estaremos aquí.

Solos.

Los padres están dejando a sus hijos. Los niños están arrastrando sacos de lona a través de la grava. El polvo húmedo lo rodea todo.

—Espero que el autobús tenga aire acondicionado —le digo a Erin.

—Lo sé —dice—. No podría hacer más calor.

Jason se acerca y retira un trozo de grava de mi brazo.

Entro en pánico. No creo que se haya dado cuenta de lo que acaba de hacer. Él está allí de pie tomado de la mano de Erin, entornando los ojos hacia el sol. Coger un trozo de grava del brazo de alguien es el tipo de cosa que un amigo cercano haría sin



pensarlo. Excepto que no es tan sencillo con nosotros. Cada vez que Jason hace algo cuando Erin está alrededor, yo entro en pánico por lo que ella pueda decir.

Tuve muchas ganas de besar a Jason el día que me dijo que yo le gustaba. Nunca quise nada tanto en toda mi vida. Pero por supuesto no lo besé. Yo nunca hubiera podido enfrentarme de nuevo a Erin. Es la peor clase de suerte que ella ya esté con el chico con el que yo quiero estar. O tal vez el destino nos tiene confundidos.

No besar a Jason ese día fue la cosa más difícil que he hecho. Nos quedamos en silencio, mirándonos el uno al otro durante mucho tiempo. Entonces él se acercó, como si fuera a darme un beso. Pero di un paso atrás. Le dije que no había manera de que pudiera lastimar a Erin de esa forma. Tú no conectas con el novio de tu mejor amiga. Incluso si él rompe con ella primero. Lo cual no le deseo a ella, por lo que es inútil pensarlo siquiera. Tengo que sacar esos pensamientos de mi mente y mantenerlos fuera.

Es una maldita situación imposible sin ninguna solución.

Luchando desesperadamente por desviar la atención del hecho de que Jason me había tocado, pegué mis brazos al cuerpo y dije: —¡Lo sé, es ridículo! ¡Mira toda esta tierra!

Erin entrecerró los ojos, también. Pero no por la intensa luz solar. Ella entrecerró los ojos hacia mí.

Porque ella lo sabe.

Espera. ¿Cómo puede saberlo? No es que haya algo que saber.

Tengo que acabar con toda esta paranoia.

—Muy bien, chicos. —Erin pone su bolsa en el suelo. Le da vuelta a uno de sus anillos un par de veces—. Esto es todo. La próxima vez que me vean, seremos casi oficialmente seniors.

Jason dice algo como: —Genial. —Todavía sosteniendo su mano.

Erin lo besa.

Aparto la mirada, arrastrando mis sandalias por la grava.



—No te olvides de escribir —le dice Jason.

—¡Mejor escríbanme ustedes! —Erin le golpea con fuerza el brazo. Ella ya ha dejado claro que la escritura es obligatoria. Los teléfonos y computadoras portátiles no están permitidos en su campamento—. Lo juro, si no tengo por lo menos dos cartas a la semana, volveré a matarlos.

—¡Dos cartas a la semana! —Jason hace un gesto burlón de morir—. ¡Me acabas de matar!

—Oh sí, claro —dice Erin—. Como si eso fuera mucho.

—Los chicos no tienen mucho que decir —le informa Jason—. Estoy seguro de que Lani te escribirá todo el tiempo.

—Absolutamente —le prometo. Es lo menos que puedo hacer.

Los niños comienzan a entrar en el autobús. Un gemido pasa a través de la multitud. Alguien descubrió que no hay aire acondicionado y es un viaje de tres horas.

—Buena suerte con eso —le dice Jason a Erin. Él le da un gran abrazo.

Luego yo la abrazo. —Te echaré de menos.

—Yo también. —Erin recoge su bolso. Luego hace una despedida de concurso de belleza—. ¡Sean buenos!

La vemos encontrar un asiento en el autobús. Vemos como el autobús arranca. Nos quedamos ahí hasta que no la podemos ver más.

Erin parece muy esperanzadora. Como si cuando vuelva, todo va a estar exactamente de la misma manera en que ella lo dejó.

Como si nada fuera a cambiar, mientras ella no está.





# Capítulo 21

Traducido por *\*\*Liseth\_Johanna18\*\**

Corregido por *Sheilita Belikov*

—¿Cómo lo sabe siempre? —se maravilla Blake.

—¡Exactamente! —grito—. ¡Eso es lo que he intentado decirte!

Blake está *muy* enganchado con nuestros horóscopos semanales. Incluso, hemos establecido un nuevo ritual para el verano. Blake viene todos los lunes y leemos el horóscopo de cada uno. Aunque, pueden ser un poco complicados sin la escuela como marco de referencia.

Por aquí, podrías ignorar a todos en el verano entero si quisieras. Puede ser realmente solitario a menos que hagas un esfuerzo por reunirte con la gente. Las únicas personas que veré, probablemente en todo el verano, serán mis padres, Blake, Danielle y a todos en mi trabajo de verano. Renuncié a las clases de natación cuando terminó la escuela. Tuve un incidente de menor importancia en mi última clase y tomé la decisión de dejarlo. Así que he estado bastante aislada. Lo que es algo bueno.

Vivimos en un país agrícola. Aunque no es como si viviésemos en granjas de verdad o algo así. Bueno, algunos chicos de la escuela tienen padres granjeros, pero viven en casas normales. Es sólo que Nueva Jersey es llamado el Garden State por todas sus granjas. Tenemos una gran cantidad de mercados móviles que venden frutas y verduras. Hay lugares abiertos al público que cosechan bayas y calabazas. Yo trabajo medio tiempo en Bear Creek Berry Patch sobre la carretera Dark Moon. Ellos cultivan distintas clases de frambuesas. Ni siquiera sabía que había más de un solo tipo de frambuesas antes de que empezara a trabajar allí el verano pasado. Mi trabajo es ayudar a los clientes que vienen a elegir sus frambuesas. También recojo algunas para los dueños. Es genial porque puedo montar en mi bicicleta hasta allí. Conducir es algo que sólo hago cuando tengo que hacerlo. Odio contaminar la atmosfera con más polución, además, gastar todo ese combustible no renovable me da ganas de llorar.

—Este horóscopo debe ser mágico —dice Blake.

—O el destino.

—Entonces, ¿es el destino que ellos siempre sepan que escribir?



—Ahora lo entiendes.

—Hmm. —Blake se escabulle hacia el otro lado del sofá. Esa área está cerca del ventilador de techo, así que está como medio grado más frío allí. Como de costumbre, nuestro aire central es mas como un goteo de aire que no está cerca de ser lo suficientemente frío.

Digo: —¿Cómo se supone que juguemos ahora?

—Aún puedo alcanzarte.

Algunas personas podrían pensar que soy una perdedora por esconderme en mi habitación y jugar 500<sup>9</sup> en un hermoso día de verano. Eso sencillamente no es cierto. Es, de hecho, una forma inteligente de pasar el tiempo. De esta manera, no estoy tentada a hacer otras cosas. Otras cosas que son potencialmente perjudiciales.

Blake dice: —¿Y cómo va el negocio de las frambuesas hasta ahora?

—Oh, ya sabes. En pleno auge como de costumbre.

—¿Cuál es mi clase favorita de frambuesa que es...?

—Taylor.

—¡Si! ¿Cuándo me vas a traer algunas de esas?

—No las cosechamos hasta Agosto.

—Eso está mal.

—¿Cuando me vas a traer tu primera creación profesional?

—Paciencia, querida, paciencia. —Blake consiguió una pasantía de verano en un estudio de sopladores de vidrio. Se interesó en el soplado de vidrio hace unos meses. Él vio unos fabulosos cristales en una tienda de regalos en la ciudad y preguntó de donde venían. Resultó que eran hechos a unos cuantos pueblos, por verdaderos sopladores de vidrio. Blake está emocionado por aprender de ellos, pero su padre está menos que emocionado. Él preferiría ver a Blake conseguir un trabajo y ganar su propio dinero. Tuvieron una enorme pelea por eso. De verdad pensé que el padre de Blake lo forzaría a trabajar en Big Guy Burger. De alguna forma, Blake convenció a su padre de dejarlo tomar la pasantía. Me pone triste el saber que su padre tuvo que ser convencido.

---

<sup>9</sup> 500: Juego de Cartas, conocido como Rummy 500 en el cual el ganador del juego es el primer jugador que llega o excede un puntaje determinado (torneo simple) o quien sea que tenga el puntaje más alto al final del juego (juego campana).



—¿Tu padre aún está en desacuerdo al respecto? —pregunto.

—Oh, él definitivamente lo está. ¿Imagina si supiera que soy gay por encima de tener ceros en el banco? *El horror.*

Desearía que hubiese una forma de que Blake le dijera a su padre quién es en realidad. Las cosas no deberían ser así.

Después de que Blake gana, barajo las cartas para jugar de nuevo.

Él dice: —Así que, ¿te esconderás aquí todo el verano o qué?

—Yo salgo. Voy a trabajar, ¿no es así?

—¿Y qué hay de salir a divertirse?

—Estoy divirtiéndome contigo.

—Lo estás evadiendo.

—¿A quién?

Blake se recuesta en el sofá. Observa el aleteo del ventilador.

—Tú sabes a quién.

—No, no lo sé.

—Veamos. De aproximadamente 1.75m, brillante cabello marrón, ojos verdeazulados, es un salvavidas, es lindo, y rima con mason.

—¿Crees que estoy evadiendo a Jason?

—Umm. . .

—Porque no es así.

—Claro que no. Sólo estás... pasando el rato. Aquí. Conmigo. Porque es tan divertido y todo eso.

—Sabes que adoro pasar el rato contigo.

—¿Alguna vez se te ha ocurrido que estás enamorada de él?

Dejo de arrastrar los pies. —Eso no importa.



—Por supuesto que importa. Es tu vida. Deberías dejar de luchar contra tus sentimientos.

—¿Y cuál sería el punto de eso? Es el novio de mi mejor amiga, ¿recuerdas?

—Si, pero, ¿desde cuándo podemos controlar de quien nos enamoramos?

Él tiene un punto. No podemos evitar de quién nos enamoramos. Blake sabe eso mejor que nadie. El amor no es lógico, o siquiera una elección nuestra.

El amor nos elige.

Después de la cena, ayudo a mamá a lavar los platos. Papá esta roncando en el sofá. Un libro de crucigramas y adivinanzas está extendido en su pecho.

—¿Mamá? —digo.

—¿Está muy húmedo ese paño de cocina? Hay otro...

—No, está bien. Quería preguntarte algo sobre papá.

Ella lava un plato. —¿Qué cosa?

—¿Alguna vez pensaste... es decir, alguna vez pensaste que ustedes eran muy diferentes? Ya sabes, ¿para que las cosas funcionaran?

—Pregunta interesante.

Probablemente se esté preguntando de dónde viene. Por supuesto, no podría decírselo jamás. ¿Qué se supone que debo decir? ¿Que tengo mucho más en común con Jason que Erin y por eso yo debería estar con él en su lugar? O dado que no tienen tanto en común, ¿por qué están juntos?

—Bueno —dice mamá—, algunas diferencias son importantes en una relación. No creo que sea sano para dos personas pasar todo el tiempo juntas. Dicho esto, definitivamente necesitan compartir algunos intereses. Son las cosas que tienen en común las que los conectan.

—¿Pero ustedes no tienen muchas más diferencias que semejanzas?

—Tal vez. Pero algunas grandes semejanzas son más importantes que muchas pequeñas diferencias. Tienes que pensar en lo que es más importante para ti. Si esas cosas son las más importantes para la persona con la que estás, entonces tienen las bases para una fuerte relación. Las cosas pequeñas no importan tanto. —Mamá mira a



papá, roncando en el sofá—. Sé que no siempre parece que hablemos de lo mismo, pero no tienes nada de qué preocuparte. Tu padre y yo aún nos amamos.

—Uh, eso es...

—Nada va a cambiar.

Es como si mamá pensara que le pregunto porque tengo miedo de que ellos vayan a divorciarse o algo así. Si tuviera la energía, podría explicarle que no lo pregunto por ellos. Pero entonces, ella querría saber por que lo pregunto, y ¿qué diría en ese caso?

No sé si Erin y Jason tienen suficientes cosas importantes conectándolos. Todo lo que sé es que, Jason y yo conectamos en tantos niveles distintos que es como un nuevo plano de existencia. Tenemos el tipo de conexión que mis padres no pueden siquiera imaginar. O tal vez pueden, sólo que nunca la encontrarán.

Si la psíquica estaba en lo correcto, tendré más que un gran amor en mi vida. Lo que significa que tendré otra oportunidad. Pero, ¿es esa una razón para desechar mi primera oportunidad?







# Capítulo 22

*Traducido por Evelin  
Corregido por Sheilita Belikov*

**Aquí está la razón número uno** por la que mi trabajo de verano es lo mejor: soy una adicta a las bayas. Las amo en este orden: frambuesas, moras, arándanos y fresas. Tengo ansias locas por ellas en el invierno. Algunas veces hasta tengo esos sueños en donde estoy en la cosecha de bayas, recogiendo cestas y cestas de frutas como una maniática hambrienta de frutas.

He estado ayudando a una niña a recoger frambuesas durante media hora. Ella vino con su hermana mayor, pero su hermana encontró algo que le gustó más que las bayas. Su nombre es Greg. Porque, por supuesto Greg trabaja aquí. Sin embargo, él odia cada minuto de ello. Es obvio que este es el único trabajo que pudo encontrar, por la manera en la que constantemente está quejándose de trabajar afuera bajo el calor abrazador. Yo evito el manojito de stress negativo que es Greg tanto como me es posible.

—Trata de no recoger ninguna de las bayas pasadas —le aconsejo a la niña—. O las que tienen hojas.

Cuando entro en la Zona de Recolección de Bayas, en cierto modo me distancio. Pienso en otras cosas, trabajando automáticamente. He estado tratando de evadir la Zona de Recolección de Bayas este verano. Especialmente hoy. Jason es todo en lo que trato de no pensar. Danielle me invitó a un picnic en la Laguna Verde, pero no fui. Sé que Jason es un salvavidas allí. Tal vez podría averiguar que días trabaja y evitar ir esos días. O simplemente podría no ir durante todo el verano.

Pero, ¿qué pasa sí? ¿Qué pasa si estoy haciendo las cosas mal? ¿Realmente nuestro destino es estar separados?

Después de que las hermanas se van, camino más dentro del campo, lejos de todos los demás. Justo aquí, en medio de todo, con la dulce brisa de verano susurrando entre las hojas, pido un deseo. Deseo que la Energía revele mi destino. Que me dé una señal si mi destino es estar con Jason. Y me prometo que si obtengo la señal, ya no evitare la verdad.





# Capítulo 23

*Traducido por masi  
Corregido por Sheilita Belikov*

**Ser perezosa forma parte** de las pautas del verano. Es increíble como todo se ralentiza para que tú no tengas que precipitarte hacia ningún sitio. Es como si hubiera este acuerdo no escrito entre todos por el cual está bien no hacer nada. La actividad más extenuante que hice hoy fue hacer jugo de sandía con mamá. Bueno, ella hizo la mayor parte del trabajo. Ella compró las sandías en el mercado y las trajo a casa y las abrió. Pero yo fui la encargada de mezclar y filtrar. El sabor de la sandía cambia cuando lo pones en la licuadora, así que nunca hacemos eso. También hicimos palitos de helado de sandía, de melón dulce y de melón de cantalupo. Esos son los mejores en días tan calurosos como hoy.

Es un gran alivio no tener ninguna tarea durante los próximos dos meses. ¿Qué haríamos sin vacaciones de verano? Rebelarnos, probablemente. Se siente tan decadente para mí tener todo el verano por delante, un conjunto de dos meses de permanecer despierta hasta tarde y hacer lo que quiera. Al igual que hoy, que estoy descansando en la hamaca del patio trasero, leyendo las revistas de cotilleos que me encantan y bebiendo jugo de sandía fresca. Debería estar totalmente extasiada.

Sólo hay un problema.

Echo de menos a Jason.

Han pasado cinco días desde que deseé mi señal. Todavía no ha ocurrido nada. Tal vez no ocurrirá nada. Tal vez esa es la forma en la que se supone que sea. Parece como si algo faltara. Como si hubiera más para vivir que no he encontrado todavía.

“Transatlanticism” suena en mi iPod por tercera vez.

*Te necesito mucho más cerca...*

*Te necesito mucho más cerca...*

Las puertas del porche se deslizan al cerrarse, sacándome de mi ensoñación. Mamá quiere que vaya a comprar algunas cosas al supermercado. Papá no está en casa, así que no puedo tomar su coche. Lo que significa que tengo que coger el viejo coche estándar.



*Odio* conducir un estándar.

Papá es un hombre paciente. Pero cuando me estaba enseñando a conducir, fue la única vez que casi perdió la paciencia. Yo todavía estaba aprendiendo como cambiar de velocidad sin atascarme en medio de la calle. Cambiar era completamente inútil. Estoy aterrada cuando cambio de velocidad. Los coches estándar son para la gente que puede salir al mundo y hacerse cargo de todo. Los estándares son para las personas que se ríen del temor. Los estándares *no* son para las personas que realmente creen que un camión chocará contra ellos y aplastará su coche justo cuando están en la autopista.

El día que papá casi perdió la paciencia, estaba conduciendo por la carretera que llevaba a la autopista. Él estaba diciendo: —Coge algo de velocidad por aquí.

A regañadientes presioné el acelerador. Deseaba fuertemente estar en casa en vez de allí, pero todavía estaba en el coche.

Luego llegó el momento de cambiar. Mi corazón se agitó.

—Prepárate para cambiar —continuó papá. Como si no fuera nada. Como si estuviera diciendo: “Prepárate para ir a la escuela”. Me preguntaba por qué él no sabía lo traumático que era cambiar para mí.

Mis brazos y mis piernas estaban temblando. Mi pulso se aceleró.

No podía hacerlo.

—¿Qué estás haciendo? —gritó papá—. ¡Cambia!

—¡No puedo cambiar de velocidad! —grité. Los coches tocaban la bocina detrás de nosotros. Estábamos al lado de la línea de aceleración. No podía pasar a donde el tráfico iba a gran velocidad.

—¿Qué dem...? Detente aquí —ordenó papá. Cuando estuvimos detenidos, salió como loco, diciendo que me mataría a mi misma siendo tan indecisa. Nunca le había visto perder los estribos de esa manera.

Todas las calles del supermercado están tranquilas, por lo que mi nivel de estrés se mantiene tolerable. A pesar de que es una conducción fácil, todavía tengo que maniobrar para aparcar en dos ocasiones. Por lo menos no hay nadie alrededor para presenciar mis habilidades de falta de destreza.

La lista de la compra de mamá es hasta el último producto de una barbacoa. Hacemos una fiesta cada verano para nuestros vecinos. Yo suelo pasar el rato con esa chica que vive en la calle. No somos realmente amigas. Todo el mundo que viene es, en



cualquier caso, de alguna manera más mayor o menor. No es exactamente un espectáculo.

La mayoría de las verduras que estamos utilizando para la ensalada y para asar a la parrilla son de nuestro jardín. Pero hay algunas cosas que mamá no cultiva, como los pepinos. Así que estoy escogiendo los pepinos que son verdes, firmes y medianos.

Alguien se acerca y coge un pepino. Lo golpea suavemente contra el que estoy sosteniendo. Un destello de rabia me atraviesa. Odio cuando los chicos me molestan en lugares casuales. Especialmente los repulsivos.

Entonces me doy cuenta de que quien ha cogido el pepino es Jason.

—¿Es este uno bueno? —dice—. Yo nunca entiendo de estas cosas.

—Los pepinos pueden ser complicados.

—¿Es *eso* lo que son? Entonces estoy en el lugar equivocado.

—¿Te has perdido en el supermercado?

—Debo haber tomado un giro equivocado alrededor de las Pop-Tarts. Estaba buscando las frambuesas.

—¿Qué?

—Oh, ¿no has oído hablar de las frambuesas? Son impresionantes. ¿Cómo puedes no conocerlas?

—Las conozco.

Debo tener aspecto de estar totalmente alucinada. Es tan raro que él diga frambuesas, de todas las cosas posibles que podría haber dicho. Cuando hace unos días estaba de pie, en medio de todas esas frambuesas, deseando que mi destino se revelara.

Obviamente, lo acababa de hacer.

Jason dice: —¿Estás bien?

Asiento con la cabeza. No tengo palabras.

—¿Estás segura?

Asiento con la cabeza una vez más.



—Bueno... tengo noticias —continúa Jason.

—¿Son noticias buenas o malas?

—Um, yo diría que relativo.

—¿Cómo es en relación a mí?

—Con suerte, buenas noticias.

—Entonces, estoy lista. —Coloco el pepino que estaba estrujando dentro de mi carrito. Nunca supe que estar tan nerviosa fuera posible.

—Bueno, está bien... ¿Has sabido algo de Erin últimamente?

—Sí. —Estoy intentando recordar cuando recibí su carta. Ella ha estado fuera desde hace al menos dos semanas y sólo he recibido una carta por el momento. Yo ya la he enviado dos—. Recibí una carta suya hace tres días.

—Así que no te lo contó.

—¿Contarme el qué?

Los ojos de Jason se pusieron de color verde oscuro. —Terminamos.

—Oh.

—Así que... sí.

Quiero hacer preguntas como quien rompió con quién y por qué y cuándo y cómo.

No pregunto ninguna de estas cosas.

¿Me está diciendo esto porque quiere salir conmigo? ¿No sabe que eso es imposible?

—De todos modos —dice Jason—, yo, simplemente pensé que deberías saberlo.

Asiento con la cabeza una vez más.

—Deberíamos salir alguna vez.

—Sí. —Realmente quiero hacerlo—. Definitivamente. —Realmente, *realmente* quiero hacerlo. Pero, ¿qué le diría a Erin? En su carta ella me decía que debería salir con Jason, ya que sabe cómo de solo puede estar uno por aquí, pero ahora todo es diferente. No hay forma de que ella hubiera escrito eso ahora.



—Oye, así que, ¿puedes describir estos pepinos? —dice Jason—. ¿Cómo sabes cuales son los buenos?

—Simplemente no escojas ninguno blando y lo harás bien.

—Wow. Nunca supe que fuera así de simple.

Reviso mi lista. —Tengo que conseguir mayonesa. —Reviso mi carrito de la compra.

—Puedo cuidarte tus cosas si quieres.

—Oh. Gracias. —Dejo mi carrito con Jason y voy en busca de la mayonesa. Debe de querer hablar un poco más. ¿Por qué otra razón se quedaría con mi carrito, cuando yo podría simplemente traerlo rodando hasta aquí?

La Energía nos está, definitivamente, influyendo para estar juntos. Incluso cuando me estaba vistiendo esta mañana, estaba planeando una estrategia. Usaba pequeños vestidos todo el verano. Llevo puesto ya sea un vestido o pantalones cortos y una bonita camiseta sin mangas casi todos los días. Hoy, no llevaba cualquier vestido, como suelo hacer. Algo me dijo que me pusiera el más lindo, el cual casi nunca usaba.

Cuando regreso, Jason sostiene un pepino. —He encontrado el mejor. —Parece extremadamente orgulloso de sí mismo.

Examino el pepino. —Tienes razón. Es el mejor. Será mejor cogerlo. —Lo dejo caer en mi carrito—. Bien... yo debería...

—No, me tengo que ir, también. No es como que pueda quedarme aquí, dando vueltas, seleccionando productos todo el día.

Me muerdo el labio.

—Jase, ¿puedes echarme una mano? —dice su madre, rodando su carrito. La recuerdo de cuando fuimos a casa de Jason para hacer los certificados después de la tutoría—. Oh, hola Lani. ¿Cómo estás?

—Muy bien —digo. No puedo creer que recuerde mi nombre. Sólo la he visto una sola vez.

—Un segundo, mamá —contesta Jason. Entonces él me dice: —Así que... ¿te veré por aquí?

—Está bien.



Aturdida vuelvo a casa en mi coche. Aturdida desempaqueto las provisiones. Estoy medio desempaquetando, medio mirando por la ventana. Papá está en el patio trasero intentando averiguar cómo funciona la nueva barbacoa ecológica.

Cuando saco los pepinos de la bolsa, un trozo de papel cae sobre el mostrador. No tengo ni idea de lo que es.

Después de desplegarlo, todo está claro.

*Inteligencia. Algunas veces muchos problemas solares. Amarillo anaranjado por debajo.*<sup>10</sup>

No hay manera de luchar contra esto por más tiempo. Ni siquiera quiero hacerlo.

Marco su número. Él responde de inmediato.

Yo digo —Te echo de menos, también.



---

<sup>10</sup> En inglés la frase es Intelligence. Many issues sunshine sometimes. Yellow orange underneath. Sus iniciales forman la frase I MISS YOU, lo que significa “te echo de menos”.





# Capítulo 24

*Traducido por Dham-Love  
Corregido por Sheilita Belikov*

—¿Estás seguro de que los trenes no vienen en esta dirección?

Jason sigue insistiendo en que esta parte de la ruta del tren ya no es usada. Yo sigo preguntando si está seguro. Cada algunos minutos suena como si un tren estuviera viniendo, incluso si ninguno lo hacia.

—No te preocupes —él me asegura de nuevo—. Este tramo no ha sido usado desde los setentas.

Me tropiezo con un pedazo de madera astillada.

Jason agarra mi brazo. —¿En realidad crees que te traería a algún lugar que no fuera seguro?

—No.

—Confía en mí.

Electricidad empieza a serpentear en el lugar donde Jason está tocando mi brazo, disparándose en todas las direcciones. Él debe estarlo sintiendo también.

O no. Él sólo sigue: —Por allí hay un puente interesante.

Ya hemos caminado como tres kilómetros. Puedo ver porque a Jason le encanta caminar por los rieles. Hay interesantes áreas secretas en el bosque y viejas señales y caminos escondidos que nunca verías a menos que estuvieras de este lado de las cosas.

—Yo solía jugar en ese parque —dice Jason.

—¿Cuál parque?

—¿No lo ves? ¿Por allí? —Jason se mueve detrás de mí. Señala a donde está mirando.





Sólo veo una cantidad sin fin de hojas. —Um... —Me presiono contra él. Puedo oler el suavizante de telas en su camisa.

Nos sofocamos juntos en el calor.

Olvido cual era la pregunta.

—Justo allí. —Él toma mi mano y señala con ella.

Entonces vislumbro partes del parque. Parte de una caja de arena. Un poco de agua derramándose de una fuente. Y un camión Tonka amarillo.

—¡Oh! —Ahora lo reconozco. Sólo que estoy acostumbrada a ver el parque desde la carretera, así que era difícil decir que estaba viéndolo desde aquí. —¡Yo también solía jugar allí!

—Whoa. —Jason se aleja de mí. Parece asustado.

—¿Qué?

—¿Solías jugar en la caja de arena?

—Me encantaba la caja de arena.

—¿Tenías un balde rojo y una pala con... algún tipo de dibujo en ellos?

—Caritas sonrientes.

—¡Sí! ¡Exactamente!

—¿Cómo lo sabes?

—Jugamos juntos. Tú me prestaste tu balde.

—Espera. —Ahora recuerdo totalmente a Jason. Solía prestarle mi balde para mover más o menos la mitad de la arena de una esquina de la caja a la otra. Luego el traía agua de la fuente y construía castillos gigantes de arena. Bien, parecían gigantes en ese tiempo—. ¿Te pregunté por qué no tenías tu propio balde?

—Creo que sí.

—¿Y qué dijiste?



—No lo recuerdo.

—Yo tampoco.

—Pero me recuerdas.

—Si, en realidad lo hago.

Esto es demasiado. Es como si ni siquiera tuviéramos elección de estar juntos. El destino había decidido sobre nosotros hace mucho tiempo.

Antes de que empezara a aprender más conceptos sobre el destino, siempre podía ser sorprendida cuando las cosas pasaban. Pero entre más las notaba, menos me sorprendía que estas conexiones existieran. Conexiones que están a nuestro alrededor, y si estamos abiertos a ellas, seremos más conscientes de ellas. Así que mientras yo estoy asombrada, no estoy tan sorprendida como Jason. Por supuesto que jugamos juntos cuando éramos más pequeños. Ahora todo tiene sentido.

Algunas personas piensan que cosas como estas sólo suceden en las películas. Como en *Broken English* donde Parker Posey va por todo París buscando a este chico y justo cuando se rinde y está tomando el metro hacia el aeropuerto, él se mete en su vagón del subterráneo. Quiénes dudan del destino ven algo así y se quejan de cómo esas cosas nunca pasan en la vida real.

Pero si pasan.

—Entonces... ¿por qué no habíamos sido amigos durante todo este tiempo? —Jason dice.

—No lo sé. Supongo que las personas crecen y toman caminos separados.

—Pero vamos a la escuela juntos.

—Sí, pero ¿cuántas clases hemos tenido juntos?

—Pero tú siempre estuviste... allí.

Creo que Jason está empezando a creer en el poder del destino. O tal vez ya entendió, como yo, que la persona con la que está destinado a estar ha estado aquí todo el tiempo.



Hablamos durante otros dos kilómetros, todo el camino hacia la Calle Green Pond. Es la calle de Jason.

—¿Tienes ganas de helado? —dice él.

—¿Cuándo *no* se tienen ganas de helado?

—¿Supongo que nunca?

—Oye, eres bueno en este juego.

Hay una vieja heladería cerca de Green Pond llamada La Fuente. Ya que estoy haciendo cosas con Jason y, aparentemente sin tratar de evadirlo más, finalmente puedo ir allí sin preocuparme por correr hacia él. Lo cual me da tanto alivio que ni puedo decirles. Tienen el mejor helado del mundo. También tienen este sofá púrpura y acolchado que tanto adoro. Se siente totalmente como si te estuvieras hundiendo en una nube cuando te sientas en él. Espero que el sillón esté libre. He pasado horas en ese sillón, esperando que algún día un chico al que yo ame se sentara allí conmigo.

No es que ame a Jason o algo así. Sólo que estoy obsesionada con el sofá.

Pero también estoy preocupada de que alguien de la escuela nos pueda ver. Lo cual no sería un gran problema si Erin y Jason siguieran juntos. Nadie sabe todavía que han terminado, pero si alguien nos ve y le dice a Erin cuando ella regrese, sabrá que nosotros seguimos saliendo después de que él la boto. ¿Cómo explicaría el por qué?

Cuando entramos, me siento aliviada de que nadie esté allí. El sofá está ocupado, sin embargo, pido una copa de helado de mielada, y Jason pide una copa de helado de sandía. Pongo mi copa debajo de la nariz de Jason y le digo: —Huele esto.

Él olfatea. —Wow. Es intenso.

—¡Lo sé! —El helado de mielada está tan bueno. Huele como si recién hubieras abierto un frasco de mielada—. Usualmente pido sandía, pero he estado comiendo sandía de verdad últimamente.

—Oh, por supuesto. Son tan buenas en esta época.

Nos sentamos en la mesa de la ventana. Por nada del mundo voy a comer afuera. Tengo una necesidad desesperada de aire acondicionado. Ambos estamos igual.



Antes de dar nuestra primera probada, chocamos nuestras cucharas y decimos: —Salud. —Luego yo digo—: ¿Cómo está lo de salvavidas?

—*Muy* bien. Se siente como... no lo sé.

—¿Qué?

—Cómo si incluso aunque sólo esté sentado allí, estoy protegiendo a alguien de alguna forma. Sólo por verlos. Y el saber que podría salvar a cualquiera de ellos si tuviera que hacerlo, me hace sentir como si estuviera haciendo algo significativo cada día, ¿sabes?

—Absolutamente.

—Es casi la misma cosa con los niños de la tutoría. La forma en la que los estoy ayudando. Cuando me hablan de sus problemas y puedo ayudarlos a resolverlos, significa que no sólo estoy perdiendo mi tiempo. Estoy haciendo algo que darle a las personas.

Asiento. Es la primera vez que Jason ha dicho algo como esto. Él me ha dicho un poco de sus cosas personales, pero en realidad nunca habla sobre sus sentimientos. La mayoría de las veces se mantiene en un nivel ligero.

Luego Jason dice: —¿Y cómo va la natación?

—Ya no voy más.

—¿Terminaste? ¡Genial!

—No...más como que, renuncié.

—Oh, ¿por qué?

Aquí está el por qué: casi me ahogo en mi última clase y reaccioné de forma totalmente exagerada. Mientras que pensé que en realidad me estaba ahogando, en realidad estaba en la parte de la piscina donde simplemente me hubiera podido parar y hubiera estado bien. Pero desde el accidente, realmente me asusto cuando el agua se pone un poco atemorizante. Fue demasiado vergonzoso, salir ruidosamente del agua mientras todo el mundo me miraba, totalmente preocupados. Así que deje de ir. La cosa es, que todavía quiero aprender a nadar antes de mi reunión familiar en Hawaii. Me queda un año. Tal vez pueda encontrar una clase diferente donde nadie haya visto mi crisis.



No hay forma en la que le admita eso a Jason. —Sólo no soy talentosa en esa área —le digo.

—Falso. Todo el mundo puede aprender a nadar.

—¿Cómo lo sabes?

—Uh, soy un salvavidas, ¿te acuerdas? Dibujar círculos perfectos no es mi único talento.

—¿Entonces porque se me está haciendo tan difícil aprender?

—Las personas pueden aprender a diferente velocidad, es todo. Yo puedo enseñarte.

—¿En serio?

—Cuando quieras. Sólo dilo.

—Tal vez lo haga. —¿Qué tan genial sería eso? Apuesto a que Jason es un muy buen profesor. Había visto como era con los niños en su tutoría. Es paciente y divertido, las cuales son las dos cualidades más esenciales para aprender más fácil. Además de saber lo que estás haciendo, que él lo sabe por supuesto. La desventaja sería que él vería lo patética que soy y tal vez ya no le guste. La natación es obviamente importante para él. Pero tal vez el querer aprender es suficiente, incluso si apesto en eso.

Sólo quiero estar con él. No he escuchado de Erin desde que terminaron y no había ninguna manera en que le dijera lo que estaba pasando. Ella nunca lo entendería.

Ojalá esto no tuviera que ser tan difícil. Porque amo la manera en la que me siento con Jason. La manera en la que estamos juntos. La forma en la que puedo decir lo que él estaba pensando, sólo por el color de sus ojos. Nuestra historia secreta de la caja de arena. Es como si hubiéramos sido hechos el uno para el otro.

Si esto no es *algo como el destino*<sup>11</sup>, entonces no sé que es.

---

<sup>11</sup> *Algo como el destino* es la traducción del título del libro: *Something like Fate*.





# Capítulo 25

*Traducido por dani.shawn  
Corregido por Sheilita Belikov*

**Decidimos llegar** temprano para encontrar el mejor lugar. Ya se está llenando de gente, así que extendo la manta hasta su capacidad máxima. Entonces, coloco nuestras sandalias a lo largo del final de la manta.

—Replanteando el territorio —dice Jason.

—Odio cuando la gente trata de moverse dentro de tu espacio.

—Te entiendo. Pero no te preocupes. Nadie tiene ninguna oportunidad contra estas sandalias.

—Las sandalias son feroces.

—Exacto. —Jason sonríe con sus ojos completamente brillantes. Como si estuvieran iluminados sólo por mí. Entonces estamos sentados aquí, mirándonos el uno al otro. Sin decir nada. Su sonrisa empieza a caer. —Oye, um...

—¿Quieres una Popsicle<sup>12</sup>? Tienen... oh, ¿o un cono de helado? ¡Me *encantan* esos!

—Seguro, pero yo invito.

—No te preocupes. —Salto y me pongo mis sandalias—. Ya lo tengo.

—¿Seguro?

—Totalmente. ¿De qué tipo quieres?

—Esa es una excelente pregunta. Hmmm. Bueno, *es* el Cuatro de Julio. ¿Tienen estas Popsicles rojo-blanco-y-azul?

—¡Oh, sí! ¿Las que parecen cohetes?

—Esas mismas.

---

<sup>12</sup> Popsicle.- paletas de hielo.



—Son las mejores. Vuelvo en un momento.

Voy hacia el camión de los helados con mi corazón moviéndose por todas partes. Tengo la sensación de que Jason estaba por decir algo que yo realmente no estaba lista para escuchar. ¿Qué voy a hacer si me pide salir? No puedo salir con él. Acaba de terminar con mi mejor amiga.

Siendo *terminar* la palabra clave. ¿Significa eso que esto es algo así como una cita? ¿O que *es* una cita? ¿Jason cree que estoy aquí por que quiero ser su novia? Como si pudiera llegar allí. Quiero decir, salir como amigos es una cosa. Pero hay una línea. Y una vez que la cruzas, no hay vuelta atrás.

Cuando vuelvo con nuestras paletas, el sol se está escondiendo detrás de los árboles. Nos acostamos en la manta, observando. El atardecer es rosa y rojo.

—Fabuloso —dice Jason.

—Lo sé.

—Es hermoso como los árboles parecen incendiados. —Él señala—. Como reflejando la luz del sol. —Jason es el único chico que ha entendido sobre los árboles y el fuego del atardecer. La mayoría de los chicos ni siquiera se dan cuenta de cosas como el color o la luz de la forma en que yo lo hago.

—Así que, has decidido ir con el tema del Cuatro de Julio, también —él dice.

—¿Qué?

Jason apunta mi paleta con la suya.

Digo: —Oh. Bueno, me inspiraste, así que no tuve otra opción.

—Salud. —Estira la paleta en mi dirección.

—Salud. —Las golpeamos ligeramente.

Miramos el atardecer.

Cuando los fuegos artificiales empiezan, todo el mundo aplaude. Hay de unos azules-y-violetas, más rojos que son exactamente como el atardecer. Hay unos que parecen flores explotando. Unos que parecen lluvia verde. Mis favoritos son los corazones. Y las caras sonriendo.

La mejor forma de ver los fuegos artificiales es acostarse sobre una almohada. Yo sólo traje una, así que la estamos compartiendo. Le coloqué mi mejor funda para



almohada, la que tiene un gato a rayas blancas y negras usando grandes zapatillas deportivas rojas.

Después del final, todo el mundo aplaude de nuevo. Después hay un montón de gente agarrando y guardando sus cosas y sacudiendo el pasto de sus mantas. El tipo al lado de Jason sacude su manta en el aire, llenando a Jason de pasto.

Jason quita pasto de su nariz. —Supongo que no se dio cuenta de que estoy sentado aquí.

—Eres difícil de omitir.

—Gracias.

—Oh, por favor. Como si alguien no te prestara atención.

Él tiene esa mirada de nuevo. La de ojos verde oscuro. Con la que no puedo respirar bien.

—Quedémonos —le digo.

—Bien.

No quiero irme. Nunca. Es tan perfecto aquí, con la magnífica noche y el cielo enorme y la dulce brisa de verano. Se siente como si el parque fuera sólo para nosotros. Especialmente después de que todos se fueran. Somos las dos únicas personas que quedan, en el medio de la nada. Sólo acostados sobre la manta y compartiendo mi almohada, mirando el cielo que nos rodea. Somos las únicas dos personas en el mundo.

Quiero que pase algo, pero al mismo tiempo no. No sé lo que quiero. O lo que hago. Pero no debería quererlo.

—¡Luciérnaga! —dice Jason.

—¿Dónde?

—¿La ves? —Él señala—. Por ahí...

—¡Oh, si! ¡Allí hay otra!

—Están volviendo. Los fuegos artificiales las asustaron

—¡Amo las luciérnagas!





—Lo sé.

Entonces estamos compitiendo para ver cuantas luciérnagas podemos contar. Lo que por supuesto es un concurso estúpido, ya que ellas continúan volando en círculos. No hay forma de saber cuales son cuales.

—¡Diecisiete! —grito yo.

—Descalificada. Ya habías contado esa.

—¿Cómo sabes cual estoy contando?

—Vamos, obviamente sabes que es esa.

—¿Cuál?

—Oh, bien. Como si no lo supieras.

Jason se mueve un poco. Ahora su cabeza toca la mía. La parte de mi cabeza que toca la suya siente hormigueos. ¿Va a alejar la cabeza? ¿Se movió con el objetivo de que nos toquemos así? Quiero que su cabeza siga tocando la mía, pero estoy segura de que voy a reaccionar raro y voy a dar uno de estos tirones bruscos donde estas súper consiente de que esa parte tuya está tocando a alguien más y estás tratando mucho de no moverte.

Quizás debería tratar de sólo relajarme.

Los grillos cantan. Las estrellas se mueven en una nueva posición. Más luciérnagas aparecen.

Cuando Erin y yo éramos pequeñas, teníamos colecciones de luciérnagas. Esto fue antes de que me diera cuenta de que no debías tomar cosas vivas de su hábitat natural y ponerlas en cautiverio. Íbamos al patio, juntábamos nuestros brazos y dejábamos que las luciérnagas nos rodearan. O nosotros las seguíamos, teniendo cuidado de no lastimar sus alas. En realidad, muchas de las hembras no pueden volar, pero pueden prender luces.

Esa luz es una señal para las otras luciérnagas. Ellas prenden sus luces para decir, “Oye, me gustas. Seamos amigos”. En realidad, creo que quieren ser algo más que amigos cuando hacen eso. Eso me pone a pensar en las formas en las que mandamos señales al mundo para que otra gente las vea. Para dejarles saber que estamos solos o que estamos buscando nuevos amigos.

O que queremos un novio.



No es que necesariamente yo esté buscando. Es decir, cada chica que conozco quiere un novio o mejor amiga. La mayoría de las chicas que conozco quieren tanto un novio que es en lo único que piensan. Tienen esta actitud de que una vez que lo encuentren, todo será perfecto instantáneamente. Como si nunca se les hubiera ocurrido que quizás la razón de que se sientan solas o aburridas tiene que ver con ellas, no con la falta de otra persona.

—Lani.

—Hola.

—Hola. La estoy pasando muy bien.

—Lo mismo digo.

Jason mueve su brazo y toca el mío. Bien. Ahora sé que eso fue a propósito.

Él sigue: —No, quiero decir... sólo estar aquí contigo.

—Lo sé. También, me gusta.

Entonces Jason mueve sus dedos sobre mi mano. Enlaza sus dedos alrededor de los míos. Y entonces estamos agarrándonos de las manos.

Y puedo jurar que la Tierra deja de girar.

¿Debería decir algo? ¿O debería esperar a que él diga algo? ¿Y que si espero y él no dice nada y él piensa que no estoy diciendo nada por que está bien conmigo que sostenga mi mano?

¿Está bien que sostenga mi mano?

Por supuesto que no está bien. Erin se volvería loca si lo supiera. Imagina que eres Erin y estás lejos en un campamento, pensando que tienes un novio perfecto esperando a que vuelvas. Entonces él te dice que terminaron. Antes de que siquiera empezara. ¿Cómo te sentirías si él estuviera saliendo con tu mejor amiga encima de todo eso?

Te sentirías como si estuvieras muriendo. Así es como te sentirías.

Así que, ¿puedo hacerle esto a ella? ¿Cómo puedo estar acostada aquí como si todo estuviera bien, con nuestras cabezas juntas en mi almohada, sosteniéndonos las manos?

Me alejo un poco para mirar a Jason. Sus ojos están cerrados. Miro su perfil en la oscuridad, memorizándolo. La inclinación de su nariz. La forma de su boca.



No sé que es lo que me está pasando. Supongo que llegas a un punto donde ya no puedes luchar contra ello. No puedes evitarlo. Porque eso ha tomado el control. Y nunca te soltará.

Él abre sus ojos y se gira hacia mí.

Nuestras caras están muy cerca. Nos miramos el uno al otro. Él toca mi mejilla, alejando un poco de cabello de mi cara.

—No podemos hacer esto —digo.

—¿Por qué no?

—Erin es mi mejor amiga.

—Así que, ella quiere que seas feliz, ¿no?

—Sí, pero...

—Lani —susurra—. Nos pertenecemos.

Y entonces me besa.

No hay tiempo para pensarlo.

No hay forma de volver atrás.

Nuestros labios se presionan juntos, como si ninguno de nosotros quisiera ser el primero en alejarse.

Nos quedamos en nuestra manta, tomados de la mano. No sé cuanto tiempo pasa. Es la noche más intensa de mi vida. No quiero preocuparme. Sólo quiero experimentar como se siente justo ahora, de la manera en que nunca lo hará de nuevo.

Pero entonces de repente recuerdo que le dije a mi mamá que estaría en casa a las once.

—¿Qué hora es? —susurro.

Jason suelta mi mano. Presiona un botón en su reloj. La pantalla se enciende.

Él dice: —Whoa.

—¿Qué?



—No puede estar bien.

—¿Qué?

—¿A qué hora dijiste que volverías a casa?

Mi estómago se retuerce. —A las once. ¿Por qué?

—Es la una y cuarto.

—Cállate.

Me muestra su reloj.

Soy carne muerta.

—Sólo llama a tu mamá. —Jason saca su celular—. Pregunta si te puedes quedar más tiempo.

—No hay forma de que vaya a dejarme.

—Es seguro. No hay nadie aquí.

—Exactamente. Y si algún degollador loco está acercándose sigilosamente detrás de nosotros estamos muertos.

—Eso no está pasando.

—¿Cómo lo sabes?

—No está pasando. Y si lo está, que no lo hace, te protegeré.

—¿De un degollador loco?

—De cualquiera.

No quiero irme. Quiero quedarme aquí por siempre, justo así. Pero si no llamo a mi mamá y voy a casa, va a matarme. Si algún degollador loco no me mata primero.

—Tengo que irme —le digo—. ¿Puedes llevarme?

—Por supuesto.

Jason luce exactamente como yo me siento. Bueno, quizás no exactamente. Los dos estamos tristes por tener que irnos. Pero yo debo ser la única que se siente culpable.





# Capítulo 26

*Traducido por Coral  
Corregido por Sheilita Belikov*

—¿Una palabra de nueve letras para “baratijas o bibelot”? —pregunta papá. A él le encanta enfrascarse en un nuevo libro de crucigramas. Cada vez que inicia el primer crucigrama de un nuevo libro, siempre trabajamos juntos en él.

—¿Cachivache? —intento.

—Esa tiene diez letras.

—Hmmm. —Tiro de una hoja de maíz particularmente resistente. Simplemente no quiero desprender maíz. Desgranar maíz es siempre más desordenado de lo que crees que va a ser, así que estoy desgranándolo en las escaleras del porche de atrás, con un cubo entre las piernas. Papá está en el columpio, y ha decidido hacer el crucigrama antes de la cena—. No puede ser chunche.

—¡Chuchería! —suelta papá.

—Muy buena.

—Gracias, gracias.

Me gustan estos momentos con papá. Realmente, no hablamos mucho, así que es otra forma de conectar que significa mucho para mí. Supongo que hablábamos más cuando era pequeña. Aunque eso era mayormente yo balbuceando y él escuchando. Papá solía llevarme a trabajar con él algunas veces. Me encantaba verlo construir invernaderos. La mejor parte era justo después de terminado el invernadero, antes de que las plantas llegaran. Recuerdo estar parada en medio de todo ese césped y luz, sintiéndome como si tuviera mi propio reino. Luego, las plantas venían y yo me sentía totalmente conectada con ellas. Esas experiencias inspiraron mi amor por lo verde.

Tomo una respiración profunda, olfateando. —¡Este maíz huele muy bien!

—Umm —dice papá, tratando de averiguar la siguiente pista.

—¡No puedo esperar la cena!

—Estás de buen humor.



—Normalmente, estoy de buen humor.

—Cierto. Pero hay algo extra hoy.

¿Puede decir él de dónde viene mi buen humor? Espero que no. No es algo que pueda hablar con papá, él le ha dejado todas las discusiones relacionadas con chicos, incluyendo La Charla cuando tenía once años, a mamá.

Jason y yo nos hemos estamos viendo todos los días que podemos. Él me hace sentir viva de una forma que siempre esperé que fuera posible. Por supuesto, sólo podemos estar juntos cuando no hay nadie alrededor. Hemos visto a algunos chicos de la escuela, pero o ya sabían que estábamos saliendo o no les importa. Oh, espera. A Greg le importa.

Estábamos en el trabajo hoy, cuando Greg vino hacia mí diciendo: —¿Te vi con Jason en La Fuente anoche?

Greg sabe que me vio. Si tiene un punto, va a tener que ser más explícito.

—No lo sé —digo—. ¿Y tú?

—A menos que fuera alguien más escondida en un rincón con él, creo que lo hice, sí.

Regreso a la recolección de frambuesas. Me llevo dos pintas a casa hoy, así que tengo que concentrarme en encontrar las más grandes.

—Oh, ¿estamos teniendo una conversación aquí? —dice Greg.

—¿Lo hacemos? Pensé que sólo me estabas diciendo dónde estaba anoche. Gracias por el recordatorio, de todas maneras.

—Necesitas soltarlo.

—¿Soltar el qué?

—Sea lo que sea lo que estás tratando de hacer. Él todavía está con Erin.

Ok. Esto es extraño. Jason y Greg son amigos. Así que, ¿por qué Jason no le ha contado a Greg que Erin y él han terminado? Yo no iba a ser quien le diera la noticia.

Le digo: —En caso de que no te hayas dado cuenta, Erin es mi mejor amiga.

—Sí —dice Greg—. Correcto.

Lo evité el resto del día.



¿Qué tan extraño es estar feliz y sentirte frustrada al mismo tiempo? Sólo quiero estar con Jason de verdad. Pero nadie puede saber lo que realmente somos.

Mis padres, definitivamente no pueden. Estuvieron totalmente asustados cuando me quedé hasta tarde en los fuegos artificiales hace dos semanas. Estaban levantados esperándome cuando llegué a casa. Era la primera vez que se quedaban levantados por mí porque nunca antes había perdido el toque de queda. Pensé que sería más fácil para mí porque era mi primera gran ofensa. Me equivoqué. Me dijeron que estaban decepcionados de mí. Demandaron saber con quién había estado fuera. Les había dicho que iría a ver los fuegos artificiales con Blake y Danielle y algunos chicos de Un Mundo, pero cuando no estuve en casa a medianoche, mamá llamó al papá de Blake. Estuve castigada durante una semana. Además, ahora tengo el toque de queda a las once, mientras que antes era flexible.

Mis padres saben que estoy pasando el tiempo con Jason. Sólo que piensan que sólo somos amigos. Al menos, creo que es lo que piensan. No han dicho nada al respecto.

Después de decirle a Blake sobre el fiasco del Cuatro de Julio, me dijo que me cubriría de ahora en adelante. Blake es el único en el que puedo confiar de verdad.

Lo de ocultar la verdad tiene que terminar en algún momento, sin embargo. Cada vez que recibo una carta de Erin, mi corazón se hunde. Estoy temiendo el día en que se enteré de lo que realmente está pasando. Cuando me llegó su primera carta, la puse en mi escritorio, evitándola el resto del día. Piqué sandía e hice jugo. Me fui a trabajar y recogí nueve pintas de frambuesas. Regresé a casa y tomé una siesta en la hamaca. Me desperté toda sudada y me enfrié en la ducha al aire libre construida por mi padre el verano pasado. Cenamos fuera, en el porche de atrás. Tenía maíz pegado a los dientes, y tuve que usar hilo dental después. Cuando regresé a mi habitación, la carta estaba allí, esperándome para abrirla, impaciente.

—Sí, sí —murmuré—. Mantén tu solapa.

Sabía que tenía que abrir la carta. Tenía que abrirla y leerla y planear qué decir, a pesar de que todo iba a ser malo. ¿Qué más podía esperar de Erin en la primera carta después de que Jason rompiera con ella? ¿Brillantes arcoíris y caras sonrientes? No. Algo más como nubes oscuras y lluvias torrenciales. Y en realidad no quería estar pegada a la tormenta.

Pero ya lo estaba. Así que, tomé la carta de encima de la cama y me obligué a leerla. No podía sentirme peor por Erin. Mi corazón dolía por ella. Ella sonaba miserable, describiendo cómo Jason le había escrito una carta de dos páginas sobre como está él, y no ella. Él le dijo que era genial y todo, pero que no pensaba que estuvieran hecho el uno para el otro. Él pensaba que ella sería más feliz con otro. Lo que obviamente, significaba que *él* sería más feliz con otra.



“¡Como si eso fuera a pasar alguna vez!” Erin escribió. “¿Cómo se supone que debo confiar en alguien otra vez?”

Ella tenía razón. En cuanto a lo que Erin sabía, todo iba muy bien con Jason hasta que la botó. Además, ella no tenía ni idea de que yo estaba involucrada. ¿Cuál es la peor parte de todas?

Algunos días más tarde, recibí otra carta. Ésta era diferente. Erin me habló sobre ese chico, Lee, y cómo se juntaron en un baile que su campamento tuvo con el campamento de chicos del otro lado del lago. Y cómo estos dos campamentos tienen actividades juntos cada semana, y ella no podía esperar a la próxima, que era la noche de película.

La carta no mencionaba a Jason.

Las cartas de Erin eran más felices. Estaban llenas de noticias interesantes sobre el campamento, Lee, y lo que se estaban divirtiendo. Parecía una persona totalmente diferente. Si todavía estaba molesta con Jason por romper con ella, es realmente buena ocultándolo. Parece como si hubiera sido arrastrada por el verano y todo el asunto con Lee, y la intensidad del mismo hubiera borrado el dolor de que Jason terminara con ella.

Ahora que ella tiene a Lee, creo que finalmente podemos decirle sobre nosotros.

Jason no esta de acuerdo.

—No creo que sea buena idea —dice él.

—No podemos escondernos para siempre —digo—. Si descubre que se lo ocultamos, eso sólo va a enfadarla más.

—Sé lo que estás diciendo, pero rompí con ella en una carta. No creo que otra carta con más noticias malas sea la mejor forma. Debemos esperar a que regrese y así poder decírselo en persona.

Jason rema un poco más. Estamos llevando el bote de remos al lago. Estoy aterrorizada. Nunca acepté que Jason me enseñara a nadar, pero él va a dar nuestra primera lección de todos modos. Cuando me enteré de que no implicaba realmente mojarme, le dije que sí. El punto de esta lección es empezar a confiar en el agua. Jason dice que es el primer paso para aprender a nadar. Dice que si no confío en el agua, nunca nadaré.

El bote se mece un poco hacia atrás y hacia adelante. Me agarro a los lados como si estuviéramos hundiéndonos.





—No te preocupes —dice Jason.

—No lo estoy —digo, todavía agarrada.

—¿No te dije que te iba a proteger?

—Sí.

—Bueno, allí está. Estás totalmente a salvo.

—¿Estás seguro?

—Vamos. ¿Prometería protegerte si no pudiera garantizar tu seguridad al cien por ciento?

—¿No?

—Correcto.

Estamos verdaderamente lejos en el lago. O al menos, me siento lejos.

—Bien, ahora... —Jason para de remar—. Toma una respiración profunda.

Tomo una respiración superficial. Estoy demasiado nerviosa para inhalar más aire.

—Sólo respira —dice Jason tranquilamente.

Lo intento. Después de unos minutos, mi nivel de estrés va de diez a ocho. Me las arreglo para mirar a mí alrededor sin moverme. Es realmente bonito esto. Es como si estuviéramos en nuestro mundo privado. Igual que cuando me paraba en los invernaderos cuando era pequeña, mirando hacia el cielo.

—¡Shhh! —dice Jason.

—No estoy diciendo nada —susurro.

—¿Qué es ese sonido? —susurra de nuevo, muy serio.

—¿Qué...?

—¡Espera!

Escuchamos. Todo lo que oigo es una paloma. Tienen un sonido muy específico que me relaja. Mi nivel de estrés se reduce a siete.



—¿Quieres decir la paloma? —digo.

—No, es... —Jason se inclina sobre el agua. Me agarro a los lados del bote de nuevo—. ¿Lo oyes?

—No realmente.

—Está diciendo, “Lani, ven conmigo” —Jason dice haciendo gorgoritos.

—¡Cállate! —Suelto el bote durante unos segundos para darle un golpecito—. ¿Hablas Agua?

—Por supuesto. Es una parte integral del entrenamiento de salvavidas.

Pongo los ojos en blanco. Es un idiota.

Jason sigue pensando que la broma tiene gracia.

—El agua quiere conectar contigo.

—Siempre que pueda hacerlo desde aquí, en el bote, estoy bien.

—Puedes meter tu mano.

Libero las manos del bote y estiro los dedos hacia abajo. Meto un pulgar.

—Oh —digo.

—Se siente bien, ¿a que sí?

—Sí. —Visualizo lo que sería nadar en el lago, rodeada de toda esa agua suave y fresca. Casi puedo imaginarlo. Lo que no logro imaginar es cómo voy a tener el coraje de superar el miedo.





# Capítulo 27

*Traducido por Dani*

*Corregido por Sheilita Belikov*

**Este es el día** más caliente de todos. Hay aproximadamente ciento veinte grados en la sombra. Si tuviera que trabajar hoy, probablemente me hubiera desmayado de insolación. Todo lo que quiero hacer es sentarme en el sillón con el ventilador en frente de mi cara y leer mi nuevo libro.

Pero eso no va a pasar. Lo que va a pasar es que tengo que ir a ayudar a mamá en el jardín. Me está obligando. Intento discutir que la lectura es una habilidad importante, así que debería quedarme adentro. Mamá me discute de vuelta que enfrentar al mundo también es una habilidad importante, entonces debería ayudarla en el jardín a menos que quiera que mi toque de queda de las 11:00 se adelante a la hora de la cena. Ha estado locamente estricta desde el incidente del Cuatro de Julio. Lo juro, nunca lo superará.

Me pongo un enorme sombrero de paja. Abro la puerta del porche. Una pared de calor húmedo inmediatamente me golpea. Apenas puedo respirar. El sol es implacable. Es divertido como solía reírme de los sombreros de jardinería tejidos de mamá. Ahora los uso por completo.

El sombrero de paja de mamá es incluso más grande que el mío. Tiene ridículos vegetales de fieltro por todo el borde. Se siente ridículo ver todos esos vegetales en un borde. Estoy completamente mortificada. Que bien que el jardín esté en la parte trasera de la casa donde nadie nos puede ver.

Trabajamos en silencio. Hace demasiado calor para hablar. Pero a pesar del calor opresivo, siento que debo hablar sobre Jason o explotaré.

—¿Puedo preguntarte algo? —digo—. ¿Hipotéticamente?

—Gran idea. Ayudara a distraernos de este calor.

—¡Te dije que hacía mucho calor!

—Oh, esta hirviendo. Pero el jardín no puede ser ignorado.

—Así que volviendo a mi pregunta. Digamos que... estás en el mercado verde. Y alguien...



—Irás conmigo este fin de semana, ¿cierto?

—Allí estaré. —Algunas veces acompaño a mamá al mercado verde, donde vende sus vegetales (incluyendo tomates, que técnicamente son frutas). Todo el lugar se vuelve loco por los tomates de mamá. Ella bien podría ganar una competencia de legumbres si las hicieran por aquí. Me la imagino sosteniendo un gran trofeo con un tomate dorado en la punta, lo que es un poco menos mortificante que mamá con su sombrero de jardinería.

—Te decía —continuo—, digamos que estas en el mercado verde y alguien llega y te dice que quiere los mejores tomates que tengas. Le vendes, como, cinco de los mejores que tienes. —Intento sacar una semilla que no quiere florecer. Debe ser una compañera Tauro—. Pero luego, alguien más llega y dice que escucharon que le vendiste los mejores tomates a fulano, pero ellos de verdad merecen los mejores tomates porque aman los tomates. Y esa otra persona apenas come tomates, así que probablemente dejará que se pudran.

Mamá baja su desplantador. —Pero ya los he vendido.

—Cierto, pero ésta otra persona piensa que merece más los tomates.

—Bueno, que mal, pero ya se han ido.

Esto no está saliendo bien. No puedo hablar de Jason hablando realmente sobre él, así que pensé en esta analogía. De alguna manera, tenía más sentido en mi mente.

Mamá me mira. —¿Crees que debería pedir que me regresaran los tomates? La persona probablemente ya esté en su casa.

—No. —Finalmente saco la semilla de un solo jalón—. Es estúpido. Olvídalo. —Ya ni estoy segura de lo que estoy tratando de preguntar.

Las partes de atrás de mis rodillas están sudadas. Me levanto para estirar mis piernas.

—Los dos tienen derecho de esos tomates —dice mamá—, incluso si a alguno de los dos le gustan más los tomates.

—Olvida los tomates. Okey, digamos que... una amiga tuya tiene una mascota. Un perro. Y cada vez que vas a su casa, el perro se pone súper feliz porque tú obviamente le gustas más. Quizás el perro es alérgico a tu amiga y realmente no debería estar viviendo allí en primer lugar. Así que tu amiga te da su perro porque ella sabe que estará más feliz contigo.

—¿Qué tipo de perro es?



—Es... un Bulldog francés. Así que asumes que todo estará bien de ahora en adelante, pero luego tu amiga se molesta porque tienes su perro.

—El que ella me dio.

—Sí. Pero ahora ella está molesta porque lo hayas tomado y lo quiere de vuelta. ¿Qué harías?

—Creo que dependería de cuánto quiero al perro.

—Muchísimo. Amas a ese perro.

—¿Cuánto ama mi amiga al perro?

—¿Por qué importa? El es miserable con ella.

—Pero esto no es sobre el perro, ¿O sí? Es sobre la amiga.

Como siempre, mi madre está terriblemente en lo cierto. Sé que Erin estará molesta conmigo. Sólo espero que no sea por mucho tiempo.

Cinco vidas después, terminamos con el jardín. Voy directamente a la ducha. Mi padre es un genio construyendo estas cosas, especialmente porque funcionan con energía solar.

Hace tanto calor afuera que el agua fría se vuelve genial, así que ni siquiera pienso en abrir el agua caliente. El resto del día está lleno de actividades dentro de la casa. No hay manera de que vuelva a salir hasta más tarde en la noche. Cuando no debería salir.

Tener un toque de queda hasta las 11 p.m. es absurdo. ¿Cómo alguien puede creer que eso es tarde cuando ni siquiera hay escuela? Once no es nada. No pueden esperar que acepte eso. Es muy injusto. Todos los que conozco se pueden quedar fuera hasta la 1:00 a.m. este verano. Hasta los padres de Danielle la dejan quedarse hasta la medianoche, y ellos son mucho más estrictos.

Así que no me siento mal por escaparme para estar con Jason.

Quedarme en mi habitación no tendría sentido. No habrá manera de que logre dormir. Todo lo que haré será estar acostada en la cama despierta la mitad de la noche, deseando estar con él. Así que como estaré despierta, puedo aprovecharme de eso.

El tercer escalón desde abajo rechina. Si bajo lentamente, me mantengo cerca de la pared y evito ese escalón seré capaz de salir sin despertar a mi mamá. Mi padre podría seguir durmiendo durante el apocalipsis.



Sostengo mis sandalias, y bajo a hurtadillas. Estoy segura de que mis vecinos pueden escuchar el latido de mi corazón. Cuando llego al cuarta escalón de abajo, deslizo mi pierna izquierda hasta el segundo para evitar el escalón ruidoso, me aferro a la pared desesperadamente. Soy muy baja para hacer este tipo de contorsiones.

Cuando finalmente llego al la parte baja de las escaleras, miro nerviosamente hacia arriba, esperando encontrar a mamá asomándose y castigándome de por vida.

Pero no ocurre nada. No escucho nada.

Salgo por la puerta trasera.

Entonces así luce todo cuando los demás están durmiendo. La humedad opresiva del día desapareció. Al menos hay diez grados de diferencia. Todo lo que escucho son grillos. Hay luciérnagas por todas partes. Podría acostumbrarme a explorar el mundo por la noche.

Jason está esperando por mí al final del estacionamiento de mi casa. Se ve tan feliz como me siento. Corro el resto del camino, lo que no es fácil de hacer con sandalias. Llego a él y lo abrazo fuertemente.

—Whoa —dice Jason—. Hola.

—Hola.

—¿Lista?

—Siempre.

Jason estacionó su Jeep lo suficientemente lejos para que nadie escuchara cuando lo encendiera. Entramos en él. Él obtuvo este Jeep cuando cumplió 17. Es un poco viejo, pero está orgulloso de él. Me encanta subirme con el viento moviéndose en todas direcciones. A veces se vuelve tenebroso cuando vamos a pasar por un camino dañado. Se siente como si el Jeep se fuera a romper en mil piezas. Pero ustedes saben. Es tenebroso y emocionante al mismo tiempo.

El techo del Jeep está retirado. El viento caliente nos envuelve. Tenemos todo el pueblo para nosotros solos.

Si la vida pudiese ser tan perfecta como esto, no existiera el odio.

El teléfono de Jason suena.

—Pensé que lo había apagado —dice. Saca el teléfono del portavasos y mira la pantalla—. Mierda. Es Greg.



—No estamos aquí.

—No, él me dejó un mensaje antes sobre una fiesta y no le devolví la llamada. Me perseguirá toda la noche si no hablo con él.

Por lo que me dijo, Jason no ha estado hablando mucho con Greg. Por eso es que no le dijo que había terminado con Erin. Jason ni siquiera lo ha visto desde que terminaron.

Jason contesta. Dice en el teléfono: —Hola.

Greg está gritando tan fuerte que puedo escucharlo claramente. —¡Amigo! —grita—. ¿Dónde estás?

—No iré —le dice Jason.

—¿Qué? —le grita Greg. La música resuena en el fondo—. ¡No puedo escucharte!

—¡Dije que no iré!

—¿Por qué no?

—Estoy ocupado.

—¿Con qué?

—Con cosas. Iré para la próxima.

—¡Trae tu trasero hasta aquí! —grita Greg.

—Debo irme

—¿Qué?

—¡Te hablaré mañana!

—¡Apesta! —grita Greg.

Jason cierra su teléfono de un golpe.

—¿Querías ir a esa fiesta? —pregunto—. Porque no me importa que lo hagas.

—Bueno, a *mi* si me importa. ¿Te suena divertido algo de esa fiesta?

—Um, ¿no?



—Buena respuesta —dice Jason—. Hay una razón por la que eres la única con la que he salido este verano.

Al principio me pareció raro que Jason no tuviera ningún tipo de mejor amigo; pero ahora lo entiendo. Jason es amigo de muchas personas. Es sólo que él no se conecta con ninguno de ellos en un nivel más profundo. Nosotros somos los únicos que nos entendemos de la manera en que siempre quisimos.

Cuando llegamos a la cima de la colina, una gran luna se alza frente a nosotros. Nunca he visto la luna tan grande. Es tan grande que casi da miedo.

—Es como una luna de cosecha —me asombro.

—He escuchado de ellas, pero no tengo idea de que son.

—Es la luna llena más cercana al equinoccio de otoño. —No digo lo que significa esta luna astrológicamente. Representa tiempo para aclarar asuntos emocionales. Es un tiempo para perdonarte a ti mismo y dejar ir el peso para prepararte para un nuevo crecimiento. Nada de lo que esté dispuesta a hacer. Lo bueno es que no es una luna de cosecha real.

Es una luna masiva y naranja al borde del horizonte.

—Salió hace pocos minutos —dice Jason—, por eso se ve tan grande. Es una ilusión óptica.

—Lo sé. —Cuando la luna está cerca del horizonte, tu mente la compara con otros objetos que estás viendo alrededor, como árboles y casas. Si la luna luciera siempre así de grande, sería asombroso. Habría una gran cantidad de luz todo el tiempo.

—Desearía que siempre estuviera así.

—Justo estaba pensando en lo mismo.

Me acerco a Jason, mirando la luna, tratando de concentrarme en como se siente todo esto. No quiero olvidar ningún detalle.







# Capítulo 28

*Traducido por \*ΣΚΖΨosbeΣΚΖ\**  
*Corregido por Sheilita Belikov*

**Es imposible creer** que la escuela comienza en dos semanas. No tengo ninguna idea de adonde se fue el verano. Supongo que eso pasa cuando estás enamorada. El tiempo juega malas pasadas contigo.

Estoy de acuerdo con Jason en que debemos decirle a Erin acerca de nosotros cuando llegue a casa. Ella se quedó más tiempo en el campamento en una sesión de entrenamiento para que pueda ser consejera el próximo verano. Desde que Greg me enfrentó sobre vernos juntos, no hemos hecho mucho en público. Jason prefiere evitar a todo el mundo a arriesgarse a que Erin lo sepa antes de que nosotros se lo digamos. Sólo hemos ido al cine una vez y hemos evitado La Fuente. Las pocas veces que hemos visto a chicos de nuestra escuela, hemos actuado casuales. Hoy Jason está de salvavidas en la Laguna Verde. Yo estoy acostada (cerca del puesto de Jason, pero no muy cerca), lo cual es totalmente inofensivo ya que probablemente ni siquiera hable con él.

Pero al segundo en el que estamos solos, no podemos quitarnos las manos de encima.

La única cosa en la que puedo pensar es en besar a Jason. Mi piel arde por tocarlo. Es como una fiebre. Me la paso muy distraída incluso cuando estoy haciendo cosas simples, como ayudar a mamá en el jardín. Una vez arranqué una planta de tomate cuando estaba desmalezando.

Estoy loca.

En las noches es cuando podemos estar juntos de verdad. Esas noches de verano con Jason son las más intensas. Es imposible imaginar experimentar algo remotamente cercano a ellas. Ya soy consciente de que recordare esta época de mi vida por siempre, no importa lo que pase. Me he escapado un par de veces más para verlo. Hasta el momento, no hemos sido capturados.

No puedo esperar por esta noche. Cuando finalmente podamos estar solos. Cuando pueda besarlo por horas. La espera es una tortura.



Necesito ponerme bloqueador. Mi piel está totalmente tostada. Estoy segura que probablemente se sentiría genial meterse en el agua, pero eso no va a pasar.

Casi todo el mundo está en el agua. El calor de hoy es abrasador. Me rocío más protector solar, sobre todo alrededor de la parte de arriba de mi bikini. Por lo general no rocío con suficiente cuidado allí y luego me quemo a lo largo de los bordes de mis tirantes.

Jason está encima de su alta silla de salvavidas, vigilando el agua. Luce realmente bien hoy. Quiero decir, él luce bien todos los días, pero hay algo extra lindo en él hoy. Todo lo que quiero hacer es subir la escalera y sentarme con él. Sería genial si pudiésemos ser sólo novio y novia como todos los demás. ¿Cómo pueden dos personas tener una relación legítima si nadie más sabe acerca de ella?

Jason me atrapa viéndolo. Sonríe. Los dos tenemos lentes de sol, pero puedo ver el color exacto de sus ojos, grabado en mi memoria.

—Hey, Lani —dice Connor—. ¿Este lugar está ocupado?

—Es todo tuyo. —He visto a Connor aquí algunas veces anteriormente. Él siempre viene y dice hola, pero esta es la primera vez que se sienta junto a mí. Deseo que Blake pudiese estar aquí, pero él estaba moldeando vidrio casi todo el día, mientras yo solo trabajo unos pocos días a la semana.

Connor extiende su toalla. Tiene dos alces y dos chicos en ella.

—¿Qué es ese alce? —pregunto.

—¡Oh! —Connor se ríe—. He tenido esto desde siempre.

—¿Quiénes son los chicos?

—Bob y Doug. —Por la manera en que lo dice, es como si debiera saber quiénes son Bob y Doug.

—¿Quiénes son ellos?

—¿No conoces a Bob y Doug McKenzie?

—No mucho.



—¡Dios! —Connor me dice todo acerca de ellos. Aparentemente, son grandes en Canadá. Algo sobre donas, hoser<sup>13</sup> y tuques<sup>14</sup>. Yo estoy como: —¿Qué es un tuque?

—Oh, si. Se me sigue olvidando que no lo llaman así aquí. Es un gorro de invierno.

—¿Entonces por qué no lo llaman gorro?

—Es un gorro especial. Tiene una borla.

—Bueno, si tiene una borla...

Connor se pone bloqueador en cantidades industriales. —¿Cómo está el agua? —dice.

—He escuchado que está genial

—¿No te has metido todavía?

—No voy a hacerlo.

—¿Por qué no? ¡Está como a cien grados aquí afuera!

—Me gusta el calor. —Eso es una mentira. Pero prefiero mentir que tener que explicar de dónde viene mi miedo al agua. Connor probablemente no sabe acerca del accidente. Para el momento en que se mudo aquí, ya era historia vieja en el departamento de chismes.

Paso las siguientes horas hojeando mis revistas de moda y sudando más de lo que pensé que era humanamente posible, hablando con Connor y mirando furtivamente a Jason. Cuando se vuelve insoportable el calor, empiezo a empacar mis cosas.

Connor dice: —¿Puedo preguntarte algo?

—Seguro.

—¿Quieres... um, te gustaría... quisieras hacer algo alguna vez?

<sup>13</sup> Hoser.- término Canadiense popularizado por los hermanos McKenzie que se refiere a alguien torpe o estúpido que bebe cerveza excesivamente

<sup>14</sup> Tuque.- Ortografía canadiense de la palabra francés "toque", que significa gorro o sombrero.



Oh, no. Tenía el presentimiento de que esto venía. Desde ese día en arte cuando Connor dijo algo así como que yo era linda, había estado temerosa de que viniera con eso.

Sin embargo, tengo que aclararlo: —¿Te refieres... como a... una cita?

—Sí.

Ven, aquí es donde se vuelve complicado. No es como que puedo ir y decirle a Connor que tengo novio. Él querrá saber quién es y luego, ¿qué le diré? Así que ¿cómo le digo que no estoy disponible sin tener que explicar por qué?

La única persona que sabe la verdad acerca de Jason y yo es Blake. Sé que puedo confiar en que no le dirá a Erin o a alguien más. Al principio, no le iba a decir a nadie acerca de nosotros. Pero estaba muriendo por contarlo. Así que le dije a Blake todo, justo después del primer beso. Blake está en éxtasis. No puede estar más emocionado por mí.

—Um... —Connor es un gran chico y siempre es súper amable conmigo. La chispa simplemente no está allí.

Así que tal vez puedo decirle que me gusta como amigo. ¿No es eso lo que haría si no estuviese viendo a Jason? —Yo, uh... —Eso sin embargo suena realmente mal. No quiero herirlo. Y quizás no quiera ser mi amigo después de escuchar eso—. No puedo. Salir contigo.

Connor examina su toalla de arce.

—Es porque... —No quiero que él se ponga extraño conmigo, así que tengo que decirle algo—. ¿Puedes guardar un secreto?

—Definitivamente —dice Connor—. Soy realmente bueno en eso.

—Bien, entonces... estoy viendo a alguien. Pero es un secreto, así que no puedes decirle a nadie.

—¿Quién?

—No puedo decirte.

—No le diré a nadie.



—Sí, pero sin embargo no puedo decirte.

Connor sonrío. —¿Es alguien escandaloso?

—Algo así. —Se siente tan bien hablar de Jason aunque Connor no sepa de quien estamos hablando. Me está haciendo sentir mareada—. Siento no poder decírtelo.

—Al menos no fui rechazado, ¿no?

—No fuiste rechazado.

—Por supuesto que estás ocupada. ¿Por qué no lo estarías?

—Eres dulce. —Lanzo mi botella de agua en el bolso y me pongo mis sandalias—. ¿Te veo después?

—¿Vas a volver?

—No, me refiero a... ¿otro día?

—Oh. Sí.

Al caminar al lado de la silla de salvavidas de Jason, es realmente difícil no decirle nada. Planeaba averiguar sobre esta noche, pero la mirada de Connor está sobre mí. Así que paso al lado de Jason sin siquiera mirarlo.





# Capítulo 29

*Traducido por andre27xl y Gry  
Corregido por Sheilita Belikov*

**La semana antes** de que empiece la escuela pasa muy rápido con Jason. Pasamos cada segundo que podemos juntos. Aunque ya no me estoy escapando de noche. Casi me atrapan regresando la última vez. Eso está seriamente reduciendo nuestro tiempo de calidad solos. Además, todas estas otras cosas están sucediendo.

## LUNES

Es mi último día ayudando a mi madre en el mercado verde. Acabamos de sacar las cestas de vegetales y de arreglar los precios cuando alguien dice: —¿Lani?

Miro hacia arriba. Y allí está la mamá de Jason.

Oh, no. No no no no *no*.

Estas son dos madres que se supone nunca deben conocerse. Mi mamá conoce a todos así que estoy segura de que ya ha visto a la mamá de Jason antes, pero puedo notar que mi mamá no recuerda bien quién es ella. Mientras se mantuvieran alejadas, ninguna de las dos podría imaginarse cuánto tiempo pasamos juntos Jason y yo. Ninguna de ellas concluiría que somos más que amigos. Mi mamá conoce a Jason y su mamá a mí, pero ambas piensan que cualquier momento en el que Jason y yo hacemos cosas, es mayoritariamente una situación de grupos.

La cadena de chismes de madres rivaliza con sus hijos. No me puedo arriesgar a que la verdad se descubra de esa manera.

—Hola —digo reluciente. Considero esconderme en la cesta de las verduras. Probablemente no sea lo suficientemente grande—. ¿Mamá, conoces a...?

—Eres la mamá de Jason, ¿cierto? —Mamá extiende su mano. Pasan los siguientes minutos actualizándose en las noticias del regreso a clases. Trato de verme ocupada aunque ya hemos terminado de arreglar. Cuando un cliente llega a nuestra mesa, casi lo derribo con entusiasmo. Compra algunos pepinillos.

Luego estoy a solas con las mamás.



Quienes me están mirando.

—Justo estaba comentando lo genial que es que tú y Jason se hayan vuelto tan buenos amigos —dice la mamá de Jason.

—Oh, ¿también lo has notado? —pregunta mamá, con falsa inocencia.

Estoy preocupada.

—Bueno, mejor me voy —dice la mamá de Jason—. Estoy segura de que te volveré a ver pronto, Lani.

Mi cara se pone roja. Es mi imaginación, ¿o las mamás me están mirando como si supieran algo que desearía que no supieran?

Se está volviendo increíblemente obvio que no estoy engañando a nadie.

## MARTES

Jason y yo declaramos la noche tiempo de artes y artesanías. Uno de los chicos de la laguna trajo a Jason algunos kits adicionales de caleidoscopios de su día de campamento, así que estamos haciendo caleidoscopios. También estoy poniendo a trabajar la habilidad de dibujar círculos perfectos de Jason haciendo algunas Tierras de cartón para pegarlas en los carteles para Un Mundo.

Después de que mis padres conocieron a Jason, le fue permitido entrar a mi habitación. Con la puerta abierta. Ayer tuve la sensación de que mis padres sabían exactamente lo que Jason y yo somos durante todo el rato que pasé diciéndoles que no éramos nada. Sin embargo, todavía insisto en que somos amigos. Parte de la noche de arte y artesanías era para que Jason pudiera venir y mostrar que nada estaba sucediendo.

Hemos esparcido todos los materiales en mi cama. Jason todavía está dibujando otro círculo perfecto.

—¿Cómo puedes dibujar siempre círculos tan perfectos?

—Es una habilidad de nacimiento. El dibujo de círculos es una de esas cosas que no puede ser desarrollada.

—Fascinante.

El cartón cruje mientras Jason lo corta.



De la nada, estoy diciendo: —¿Alguna vez te conté de la vez en que Erin y yo nos hicimos leer las palmas de las manos? —Nunca le conté a Jason acerca de que la psíquica sabía de él. Pero de repente tengo que decirle que ella lo sabía. Con Erin regresando a casa y la escuela empezando pronto, tengo que estar segura de que las cosas entre nosotros no van a cambiar.

—¿Cuándo sucedió eso?

—Um... ¿en abril pasado?

—No, nunca me dijiste.

—Oh. —Agarro uno de los círculos de cartón de Jason—. Bueno, fue sólo...hay esta psíquica en la ciudad que lee las palmas de las manos y las cartas de tarot y entramos.

Algunas fibras se están saliendo del borde del círculo. Las jalo. —Sabía acerca de ti. La psíquica, quiero decir.

—¿En serio?

—Tal cual, no dijo *Jason* ni nada, sólo que tú eras...que ibas a entrar en mi vida.

—Whoa.

—Lo sé. —Raspo la uña de mi dedo a lo largo del borde del círculo.

—¿Cómo supiste que estaba hablando de mí?

—Era obvio.

Jason me quita el círculo antes de que lo destruya por completo. —¿Querías que tuviera una forma diferente, o...?

—¡Oh! Lo siento.

—No te preocupes. Hay muchos más de dónde esos vinieron. —Jason comienza a dibujar otro círculo—. Así que... ¿qué dijo ella?

—Sólo que eres... importante para mí.

Me siento como si fuera a llorar. Es muy difícil encontrar las palabras correctas cuando tienes miedo de decir las cosas que desesperadamente quieres decir. Tengo miedo de que las cosas puedan cambiar después de que nuestro verano perfecto termine. Bajo todo esto, el pánico de que Erin eventualmente volverá siempre ha estado allí. Ahora es inesperado como Erin regresará a casa en un par de días y no puedo disfrutar estar





con Jason de la misma manera. Estoy tensa. Lo Desconocido puede atacar en cualquier momento. Puedo destrozarte tu vida a pedazos. Las cosas pueden cambiar muy rápidamente. Detesto no saber qué va a suceder con nosotros.

Lo incierto me está matando.

—Ven aquí —dice Jason.

Me acerco un poco.

—No —dice él—. *Aquí.*

Me acerco todo el camino hacia él. Miro la puerta abierta.

Jason coloca sus brazos alrededor de mí. Me inclino hacia él, sintiéndome segura por ahora. Sólo me pregunto cuánto tiempo durará esta sensación.

## MIERCOLES

Ha habido un par de días este verano que pensé eran los más calurosos, pero hoy está más caluroso que todos ellos juntos. Un paseo por Venus sería un alivio ahora. Jason tiene que trabajar y yo tengo el día libre, así que le pido a Blake salir y mojarnos en el Slip 'n Slide. Sus prácticas ya terminaron, pero todavía está obsesionado con el soplado de vidrio. Su mentor le dijo que podía usar un poco del espacio del estudio un día a la semana después de la escuela. Incluso quiere vender algunas de las piezas de Blake. Estoy muy feliz por él. Se merece cosas buenas.

Cuando Blake sale con su traje de baño, yo silbo.

—Disculpa —digo— nadie me dijo que esta era una fiesta sexy.

—Bueno, debe serlo si fuiste invitada.

—Ha. —Agarro la manguera y la alzo hacia el Slip n' Slide—. ¿Listo?

—¡Wooo! —Blake salta y choca contra el Slip 'n Slide—. ¡El siguiente es mi turno!

Amo ver a Blake de esta manera, como si nada malo nunca le hubiera ocurrido, como si no tuviera preocupaciones. Nunca se encuentra así de feliz durante el año escolar. En serio espero que ser un senior le haga la vida más tolerable.

## JUEVES



Blake quiso ver unos peces en la tienda de animales, así que fui con él. Cada vez que viene, está pegado a mi acuario, adorando a Wallace y Gromit. Blake quiere conseguir un acuario cuando esté en la universidad. Conseguiría uno ahora si sintiera su casa como su hogar. Él no quiere traer animales domésticos a un ambiente hostil.

La primera cosa que vimos en la tienda de animales fue ese espeluznante gato blanco que estaba sentado en su propio pedestal. Erizó su pelaje en una rabieta de actitud. Sus extraños ojos eran como láser, incluso más expresivos que ojos humanos. Se sentía como si pudiera leer mi alma. Sus ojos decían: *Sí. Te conozco. Sé todo que piensas.* El gato actuaba todo exótico e importante. Lo que supongo es lo que uno siente cuando está sobre su propio pedestal.

—Él me está asustando —le dije a Blake.

—¿Quién?

Señalé al gato. El gato podía darse totalmente cuenta de que estaba señalándolo. Sus enormes ojos azules se estrecharon. *Sí. Sé lo que has estado haciendo todo el verano. Sé que andas a hurtadillas por todos lados.*

Todo lo que quise hacer era irme, pero tenía que comprarle a Phil un juguete primero. Así que me quedé allí.

## VIERNES

Jason tiene una sorpresa para mí.

Él me va a llevar a algún lugar secreto. No me dice donde. Esto ha sido así durante tres días, conmigo pidiendo pistas y él sin darme ninguna. Podrías pensar que ya estaría cansada de jugar a este juego, pero me encanta.

También me encanta estar en el cuarto de Jason. Huele como a él. Todas sus cosas están aquí.

Su cama es realmente cómoda. La he probado mientras Jason dobla la ropa limpia que su mamá le trajo. La casa de Jason siempre está con aire acondicionado. Podría seriamente vivir aquí.

—Dame una pista —digo.

—Ninguna pista —dice Jason.

—Sólo una chiquita.



—Todavía no.

—¿Por favor?

—Pensé que te gustaban las sorpresas.

—Me gustan incluso más cuando consigo una pista.

Las patas de Phil taconeán hacia nosotros por el pasillo. Él está de pie en la entrada, contemplándome.

—Hola, Phil —digo.

Phil me mira fijamente.

—Eres todo un cara de pudín. ¡Cara de Pudín! —Cuelgo mi brazo de la cama. Phil camina hacia mí. Huele mi mano. Entonces espera a ser consentido.

Intento un acercamiento diferente con Jason. —¿Es adentro o afuera?

—Son ambas. No más pistas.

Phil alza la vista hacia mí con sus ojos tristes y vidriosos. Quiero decirle que todo va a estar bien. Él siempre parece muy preocupado. Y siempre está resoplando con su nariz en el suelo, como ahora. Entonces saco el juguete que compre para él en la tienda de animales ayer. Fue una experiencia muy espeluznante.

Cuando hago sonar el juguete, Phil le gruñe. Luego estornuda y lo muerde y se lo lleva a la esquina para un poco de intimidad.

—¿Lista? —dice Jason.

—Para... lo siento, ¿qué es lo que vamos a hacer? Se me olvidó.

—Buen intento.

Entramos en el Jeep y nos ponemos nuestros lentes de sol. La luz del sol de la tarde es increíblemente brillante. Desde el camino en el que estamos realmente sólo se llega a un lugar, creo que finalmente he entendido adonde vamos.

—¿Estamos yendo a Smoke Rise? —pregunto. Allí es donde todos los globos aerostáticos bajan. Cuando mamá y yo solíamos ir en coche persiguiendo a los globos aerostáticos, siempre terminábamos allá arriba. Me gustaba ver a la gente que montaba en aquellos globos. Yo siempre me preguntaba que tipo de personas eran y si alguna vez se asustaron y que sentían al estar tan alto.



—Tal vez —dice Jason.

—¿Que podríamos hacer en Smoke Rise?

—Hmm. Realmente no he pensado en ello.

Cuando nos detenemos allí, un globo aerostático baja. Salimos y lo miramos. Cada vez que un poco de llama es disparada para calentar el aire dentro del globo, ésta hace un ruido fuerte, áspero.

—Esto es tan increíble —digo—. ¿Cómo sabías cuando aterrizaría un globo?

—No lo sabía.

—Ah, ¿entonces esto es sólo una coincidencia?

—Exactamente —dice. Él sostiene mi mano.

Exploro a la otra poca gente aquí, pero no veo a nadie de la escuela. No, que yo piense que cualquiera de ellos estaría interesado en algo tan tonto. Simplemente nunca se sabe quién pueda estar.

Jason dice: —Vamos.

—¿Adónde?

—A la sorpresa.

—Pensé que esta *era* la sorpresa.

—¿Qué, esto? No, era sólo un aterrizaje de globo. Puedes ver esto en cualquier momento.

—¿Cuál es la sorpresa?

Jason señala a otro globo en tierra. Luego me mira, todo excitado.

—¿Qué?

—Vamos.

Nos acercamos al globo, que tiene rayas de arco iris sobre él. Hay un tipo a su lado, escribiendo algo en una tablilla con sujetapapeles. Cuando nos ve dice: —Hola, Jason.

—Oh mi Dios —digo—. ¿Me estas llevando a un paseo en globo aerostático?



—¿Si yo dijera que no, podría seguir con la sorpresa?

Siempre he querido tomar un paseo en un globo aerostático. Y Jason lo sabe. Lo sabe y no se cruzo de brazos sólo sabiéndolo. Realmente hizo algo sobre ello.

No es hasta que estamos tan alto con todo pareciendo imposiblemente pequeño debajo de nosotros que esto me golpea. Los problemas enormes con los que tratamos cada día son realmente pequeños. Estamos tan concentrados en nosotros mismos, en lo que nos molesta que no tratamos de ver nuestras vidas con una perspectiva más clara.

Todo estará bien. No importa lo que pase después de que Erin vuelva a casa, no importa cuán enojada se ponga conmigo, esto funcionara como se supone que tiene que ser. ¿No es esto el destino? ¿La Energía que influye en nuestras acciones, dirigiéndonos hacia nuestro destino? Si Jason y yo estamos destinados a estar juntos, entonces todo lo que pasó este verano sucedió simplemente del modo que en estaba dispuesto.

Muy malo que Erin probablemente no lo vea de esta forma.

## SÁBADO

165

Durante un lapso colosal en mi juicio, accedí a entrar en la laguna.

Desde la ocasión en la que tomamos el bote de remos en el lago, Jason me ha dado lecciones de natación, sin tener la natación implicada. Apenas tenía que entrar en el agua en absoluto. Una vez anduve con él a lo largo de la orilla, consiguiendo que mis pies se mojaran y buscando caracoles interesantes. Después me sentí bastante cómoda para entrar hasta mis rodillas. No era tan malo. La semana pasada tomamos el tren hacia una ciudad con una piscina pública. Jason me sostuvo mientras yo flotaba. También flotá con mi compañero de natación, pero siento que puedo confiar en el agua un poco más ahora. Aunque, no puedo imaginar alguna vez confiar completamente en ella.

Pero esta noche, estoy excitada sobre el agua. Debido a que esta noche es toda sobre natación nocturna.

La Laguna Verde es nuestra exclusivamente. Si alguien nos atrapa, Jason usará su status de salvavidas para justificar la entrada ilegal. Sólo son las 9:00, así que no pienso que nos metamos en muchos problemas si somos atrapados.

Tardamos en el borde de la laguna, mirando su oscuridad enorme.

Jason sostiene mi mano.



—No me sueltes —dice él.

—Nunca me soltaré de tu lado. —Estoy tan asustada que aprieto la mano de Jason con demasiada fuerza. No puedo evitarlo. Esta será mi primera vez entrando en cualquier agua que no sea una piscina desde el accidente. El agua natural es de una alguna forma más aterradora que el agua de piscina. Algo puede pasar aquí afuera.

La noche está muy despejada. Hay un millón de estrellas. Encuentro la Osa Mayor. Esto me alienta a que estaré segura.

Damos un paso. Luego otro.

Estoy hasta mis tobillos.

Luego mis rodillas.

Después mis muslos.

Cuando el agua está hasta mi cintura, tengo que detenerme por un largo rato.

—Esto es todo lo que puedo ir —decido.

—¿Estás segura?

—Estoy realmente segura.

—Bien, vamos a estar aquí un rato y ver lo que pasa.

Hablamos de todo. Trenes, destino y horóscopos y nuestros empleos de verano y escuela e ideas para nuevos códigos de notas. Cuando finalmente miro hacia las estrellas, están en posiciones diferentes.

—¿Piensas que puedes entrar un poco más? —dice Jason—. Estás segura.

—Lo intentaré.

Agarro su mano. Andamos más lejos. Pronto, estoy hasta mis hombros.

—Lo haces genial —dice él—. No dejaré que nada te pase.

Jason está de pie delante de mí, sosteniendo mis manos. —¿Me dejarías acostarte por unos segundos? Todo lo que tienes que hacer es patalear.

—¿Por cuántos segundos?



—¿Tres?

¿Puedo realmente hacer esto? Mientras mis pies están en el fondo de la laguna, sé que probablemente no me ahogaré. Pero una vez que ya no pueda sentir que la tierra me sostiene...

Entonces recuerdo mi objetivo. Quiero nadar en Hawaii el próximo verano. Quiero saber lo que es ser libre.

—Bien —digo.

Jason parece sorprendido. —¿De verdad?

—Apresúrate antes de que cambie de idea.

Eso funciona. Jason me acuesta mientras me deslizo por el agua durante unos segundos, pataleando detrás de mí. Lo hacemos una y otra vez hasta que ya no estoy asustada.

Siempre he esperado esto. Cuando fuera lo bastante fuerte para vencer finalmente mi miedo. Cuando todo comenzara a ponerse en su lugar. Mi vida finalmente tiene la posibilidad de ser todo lo que siempre he querido que sea.



# PARTE 3



Septiembre♥Octubre



PURPLE ROSE





“El destino es como un restaurante desconocido e impopular, lleno de camareros extraños que te traen cosas que nunca pediste y no siempre quisiste.”

>> Lemmon Snicket



“Lo esperado es sólo el comienzo. Lo inesperado es lo que cambia nuestras vidas.”

>> Meredith Grey



PURPLE ROSE



# Capítulo 30

*Traducido por Sheilita Belikov*

**A veces las cosas tienen** que empeorar antes de que puedan mejorar. Simplemente nunca imaginé que las cosas podían ponerse tan mal.





# Capítulo 31

Traducido por *\*\*Liseth\_Johanna18\*\**

Corregido por *masi*

**Si me hubieras dicho** hace tres meses que Erin, alguna vez, pensaría que Jason es un perdedor, habría dicho que de ninguna manera. Pero aquí está ella. Sentada en mi porche delantero. Quejándose de lo perdedor que es Jason.

—¿Quien rompe con alguien cuando está lejos en un campamento? —vocifera Erin—. ¿Quien *hace* eso? ¿En una *carta*?

Ha estado en casa durante dos días. Aún no se lo he dicho. Jason es quien va a decírselo. Se siente responsable. Se tuvo que marchar por algún asunto de labor-familiar-de-fin-de-semana, así que no verá a Erin hasta que empiecen las clases.

—¿Quieres más limonada? —pregunto.

—Totalmente —dice Erin—. Esta humedad es ridícula.

Lleno su vaso con limonada y agrego un poco de lima. Adoro agregar un toque de lima. Es muy de adultos.

Realmente tenía la esperanza de que Erin todavía estuviese desvariando sobre su aventura de verano con Lee. Sin embargo, no es así. Nunca la he visto así de enojada. Ha estado despotricando sobre Jason desde que llegó aquí. Además, despotricó todo el tiempo cuando la vi ayer. De ninguna manera está cerca de terminar.

Enfrentar la realidad es un gran murmullo que te destruye.

—Una cosa sería si lo hubiese visto venir —continúa Erin—. Como si nos hubiéramos estado peleando o algo así. Pero todo estaba bien cuando me fui. ¿Cómo pudo eso haber cambiado tan rápidamente? ¡Yo ni siquiera estaba aquí!

Asiento comprensivamente. Esconderle la verdad me está matando. De hecho, su



extrema rabia me está haciendo tener miedo de decírselo, así que estoy más o menos aliviada de que Jason vaya a hacerlo en mi lugar.

—¿Qué crees que pasó? —dice ella.

—Oh... um...

—¿Qué hace él deshaciéndose de mí mediante una estúpida carta? ¡¿Quién demonios se cree que es?! —El vaso de Erin se sacude. La limonada cae sobre el suelo del porche.

—Lo lamento —dice.

—Está bien. —Tal vez este sería un buen momento para enfocarnos en la conversación sobre Lee. Digo: —¿Otra vez, de dónde es Lee?

—De algún lugar de la costa.

—¿Va a venir?

—Quizás.

—Eso es fantástico.

Una paloma hace arrullos<sup>15</sup> a lo lejos.

Erin no dice nada más sobre Lee.

—No puedo creer que tenga que enfrentarme a todos en la escuela —dice.

—No te preocupes, nadie lo sabe.

—Oh, lo sabrán. Los rumores se extenderán. ¿Qué se supone que debo decir cuando me pregunten por qué ya no estamos juntos? Todos se darán cuenta de que Jason me dejó. —Los ojos de Erin se ponen llorosos—. Nunca he sido tan humillada en mi vida.

—No te preocupes. Nadie tiene porque saberlo. No es como si Jason fuera a decírselo a nadie.

---

<sup>15</sup> **Arrullo:** es entre otras cosas el sonido que hacen las palomas y las tórtolas.



—¿Como lo sabes?

—Él no es así.

—Esa es buena —se burla Erin—. Tampoco creí que rompería conmigo en una maldita carta. Pero ahí tienes. ¿Quién sabe de qué más es capaz ese idiota?

Tan pronto como se marcha, llamo a Jason. Le digo que no puedo verlo de nuevo hasta que Erin sepa lo nuestro. Estar con él este verano cuando solo éramos nosotros dos, era una cosa. Ahora que Erin ha vuelto, no puedo encararla si aun estoy saliendo con Jason. Me siento como la peor de las personas. Ya es lo suficientemente duro verla y actuar como si nada hubiese cambiado. Algo como, ¿Erin vendrá un rato después de la escuela y luego yo iré a pasar el rato con Jason?

¿En qué demonios estaba *pensando*?

Jason se queda como: —¿Qué estás diciendo?

—Es diferente ahora que ella ha vuelto. No puedo verte y luego pretender que nada está sucediendo. No es justo para ella.

—¿Estás diciendo que no nos podemos ver, en absoluto? ¿O sólo en la escuela?

—En absoluto.

—Hasta que ella lo sepa.

—Correcto.

—¿Y qué pasará cuando ella lo sepa?

—Entonces, no tendremos que esconderlo más.

Cojo mi Bola 8 Mágica y la sacudo. Pienso en mi pregunta: *¿Erin va estar bien?* La Bola 8 Mágica responde, LAS SEÑALES APUNTAN A QUE SÍ.

—Mira. —Escucho a Jason cambiar el teléfono a su otra oreja—. Sabes que quiero decírselo en persona. Puedo ver si se reunirá conmigo cuando llegue a casa mañana.



—¿Vas a ir a su casa?

—Estaba pensando más en verla en La Fuente.

No digo nada. ¿Cómo puede llevarla allí? Ese es nuestro lugar.

—¿Lani?

—Aquí estoy.

—¿Qué sucede?

—¿Por qué tienes que ir allí?

—No tenemos que ir a ninguna parte.

—Pero dijiste que querías decírselo en persona.

—Así es. Entonces, ¿a dónde crees que deberíamos ir?

En realidad eso no debería importar. Jason puede decírselo en La Fuente si quiere. Es sólo que no quiero la imagen de Jason diciéndole a Erin que estamos juntos cada vez que vaya por un helado.

¿Por qué estoy siendo tan boba con respecto a esto?

—No, está bien —le digo—. Vayan a La Fuente.

—Ni siquiera le he pedido que nos reunamos aún. Puede que diga que no.

—¿Entonces qué?

—Entonces tendré que decírselo en la escuela.

—Pero esos son dos días completos a partir de ahora.

—Bien, la llamaré y veré si se reúne conmigo mañana por la noche.



—¿Estás seguro de que no tienes problema con decírselo? Porque yo puedo...

—Sí. Tengo que ser yo.

Después de colgar, todas esas molestas preguntas de “Y si” vienen a mí. ¿Y si Erin quiere regresar con Jason? ¿Y si ella le dice eso? ¿Y si él se siente mal y regresa con ella? ¿Y si no puede decirle la verdad sobre nosotros?

Cuando el teléfono suena, me sobresalto. Es Jason.

—Eso fue rápido —digo.

—Me colgó el teléfono.

—¿Qué?

—Sí. Ni siquiera pude preguntárselo.

—¿Qué dijo?

—Nada. Cuando escuchó que era yo, me colgó.

—¿Intentaste llamar de nuevo?

—¿Para qué pudiera colgarme de nuevo? No lo creo.

—Entonces, ¿ahora qué?

—Podría probar enviándole un mensaje de texto. Pero dudo que quiera verme.

—Sólo dile que tienes que hablar con ella. Dile que es verdaderamente importante.

—Ella querrá saber por qué.

—Entonces supongo que tendremos que esperar hasta entrar a la escuela.

Esto está tan mal. Acabo de decirle a Jason que no deberíamos vernos hasta que Erin lo sepa. No hay forma de que pueda esperar dos días más para verlo de nuevo.



Excepto que no hay mucho que yo pueda hacer al respecto. No es como si pudiese decirle a Erin que Jason quiere hablar con ella. Ella querrá saber para qué. Y no puedo decirle sobre nosotros porque Jason está insistiendo en que tiene que ser él quien lo haga.

—Bueno... —dice Jason—... supongo que te veré en la escuela.

—Si. Te veré allí.

Dos días son un para siempre ahora. No sé como sobreviviré hasta entonces. Todo en lo que puedo pensar es en lo bien que se siente cuando estamos juntos. Sólo estar con él y besarle, y saber que nada puede interponerse en nuestro camino.

Excepto, quizás, la realidad.







# Capítulo 32

*Traducido por bautiston  
Corregido por masi*

**Hoy es el** peor primer día de clases de mi vida.

Olvídate de que Erin se negó a hablar con Jason cuando se acercó a ella. Olvídate de que ella todavía no lo sabe.

Hay un rumor circulando de que Blake es gay.

Nunca pensé que esto fuera a suceder. No tengo ni idea de cómo se inició. Si la gente difunde todo, ¿no lo hubieran hecho hace mucho tiempo? ¿Quién, de repente, va a comenzar un rumor como éste en el último año?

No es como que Blake hubiera hecho algo diferente, recientemente, para que alguien se diera cuenta. Tuvo un perfil bajo durante todo el verano, pasando la mayor parte de su tiempo con lo del soplado de vidrio.

Nada en él ha cambiado.

Soy la única persona que sabe que es gay y no hay forma de que se lo contara a nadie. Blake sabe que puede confiar en mí...

Espera.

Hubo ese día al final del año pasado con Jason. Cuando se me escapó que Blake era gay. Jason prometió que no se lo diría a nadie. Y le creí. Todavía lo hago.

Pero si no se lo dijo a nadie, ¿quién lo hizo?

Jason y yo tenemos juntos física en el segundo periodo. Nos asignarán los asientos mañana, pero por hoy nos podemos sentar donde queramos. Junte dos pupitres para nosotros en la parte de atrás. Tenemos que hablar.



Cuando Jason llega, le hago un gesto. No sonrío cuando me ve, como pensé que haría. Sin embargo, eso está bien. Tampoco yo estoy sonriendo.

Jason se sienta. Dice: —¿Has oído el rumor acerca de Blake?

—Por supuesto. Toda la escuela está hablando de él. —Estoy tratando de no estar enojada, pero es ridículo. Jason es la única persona que sabe lo de Blake. ¿De qué otra forma podría haber salido esto?

Suena el timbre. Todo el mundo se calla. Después nuestro maestro levanta las manos y comienza la clase, me quedo quieta con mi carpeta abierta. Saco un pedazo de papel.

Escribo: *¿Cómo sabe la gente lo de Blake?*

Doblo la nota y se la paso a Jason.

Él contesta: *No tengo ni idea.*

Entonces: *Somos las únicas personas que lo sabíamos. O, éramos.*

*¿Qué estás diciendo?*

*¿Le contaste a alguien lo de Blake?*

*¡Por supuesto que no! No puedo creer que siquiera me preguntes eso.*

*Entonces ¿de qué otra forma salió?*

*No fui yo. Te lo juro.*

Echo un vistazo a Jason. Creo que está diciendo la verdad. De todos modos ¿por qué iba a contárselo a alguien? No es algo que él haría.

Después de clase, Blake me encuentra en el pasillo. Con todo el caos del primer día de vuelta, Blake es capaz de sacarme por las puertas laterales sin que ningún adulto nos vea. Dice: —¿Se lo contaste a alguien?

—¡No!

Blake no parece convencido. —¿Estás segura?



—¿Por qué iba a hacerte eso?

—No sé, Lani. Es lo que estoy tratando de averiguar.

—No se lo dije a nadie.

—Entonces, ¿cómo lo saben todos?

Quiero creer en Jason. Quiero decir, le creo. Sólo tenía que preguntarle si lo dijo. Se sintió ofendido, obviamente, porque no confiaba en él completamente, pero nadie más lo *sabía*.

Blake pone su cara muy cerca de la mía. —Júrame por mi vida que no se lo dijiste a nadie.

No puedo jurar sobre su vida. Eso sería retar totalmente al destino. Si las cosas van a estar bien, tengo que decir la verdad. A partir de ahora.

—Prométeme que no te enojarás si te lo digo —digo.

—¿Decirme que?

—Primero prométeme que no te enojarás.

—No puedo prometer eso.

—Se lo conté a Jason.

—¿Que demo...?

—¡No fue mi intención! ¡Simplemente se me escapó!

—¿Cómo algo así simplemente se te escapó? ¡Me prometiste que nunca se lo dirías a nadie!

—Él estaba diciendo que pensaba que eras mi novio y yo...

—¿Así que le dijiste que soy gay? ¿No podías decirle que somos amigos?



—Pero él dijo...

—¡No importa lo que dijo! ¡Mi vida se ha acabado! ¿Te diste cuenta de eso?

Nunca he visto a Blake tan furioso. Ni siquiera después de las peores peleas con su padre.

Mis ojos se llenan de lágrimas. —Lo siento. ¡Sólo se me escapó!

Blake está disgustado conmigo. —Confiaba en ti —dice.

—Todavía puedes confiar en mí. Simplemente deja que te lo explique. Él...

—Ahórratelo —dice Blake. Se aleja.

—Espera, déjame...

—Nada de lo que digas puede solucionar este problema. Todo el mundo lo sabe. Gracias a ti.

Blake sale fuera de la escuela hecho una furia.

Lo persigo a través del césped. Intentar mantenerme a la par de Blake es difícil. Es más alto que yo. Camina tan rápido que tengo que correr para mantenerme a su lado.

Intento explicarle de nuevo. —Por favor, sólo...

—¿Cómo pudiste hacerme esto?

—Jason dijo que no le diría a nadie.

—¡Y mira lo bien que resultó!

—No creo que él lo haya contado.

—¿Se lo dijiste a más gente?



—¡No!

—Entonces, ¿quién más podría decirlo, Lani? ¡Eras la única que lo sabía!

—No lo sé. Pero no fue Jason. Acabo de preguntárselo en la clase de física y puedo decirte que no fue él.

Se detuvo. —Muy bien, piensa. ¿Dónde estaban cuando se lo dijiste?

—Aquí.

—¿En la escuela?

—No había nadie más en el salón con nosotros.

—¿Estaban en un aula?

Asiento con la cabeza.

—¿Cuál?

—Um... no puedo recordar. El cielo estaba nublado. La habitación estaba a oscuras. Jason...

—¿Cuál?

—La siguiente a orientación. La uno diecisiete.

—¿Y nadie más estaba allí con ustedes?

—No.

—¿Estás segura?

—Sí.

—¿Comprobaste todos los lugares?



No lo hice. Quiero decir, entras en un aula vacía, está oscuro, no ves a nadie sentado, asumes que está vacía.

—Como fuera —dice Blake.

Esta vez, cuando se va, lo dejo ir. Si fuera Blake, estoy segura de que me iría también. Algunos de estos chicos pueden ser brutales. No puedo creer que la homofobia siga existiendo. Debería ser un concepto arcaico ahora. ¿Por qué no todos comprenden que somos seres humanos diferentes, pero iguales?



# Capítulo 33



*Traducido por ηiii ♡  
Corregido por masi*

**Blake no volvió** ayer a la escuela. Lo que es realmente malo, considerando que era el primer día y todo lo demás. Él tiene que estar aquí hoy.

Mientras estoy esperando a Blake afuera, Jason se detiene en el estacionamiento de los estudiantes. Lo observo estacionar su Jeep. Desearía que pudiéramos estar juntos. Nunca antes en mi vida había querido tanto algo.

Jason camina hacia mí a través del césped. Él intentó hablar otra vez con Erin ayer después de la escuela. Ella lo ignoró. Entonces intentó llamarla anoche. Ella no contestó el teléfono. Lo mismo ocurrió conmigo intentando llamar a Blake una vergonzosa cantidad de veces.

—¿Por qué no sólo se lo digo yo? —dije cuando Jason me llamó—. Obviamente ella no quiere hablar contigo. No podemos seguir esperando de esta forma.

—No estoy esperando —dijo Jason—. Estoy listo para decírselo.

—¿Qué pasa si le envías un email?

—No es cierto que no podamos estar juntos, tampoco.

Al verlo acercarse, cada parte de mí duele por la necesidad de tocarlo. Pero entonces todos lo verían.

A menos...

Jason pasa por mi lado lentamente, cada vez más cerca. Me mira. No dice nada. Sus ojos son del verde más oscuro.

Digo: —Encuétrate conmigo debajo de la escalera del ala de ciencias antes del almuerzo. —Tenemos el mismo horario de almuerzo otra vez este año. Excepto que esta vez, Erin también está en nuestro almuerzo. Fue realmente duro sentarme junto a ella ayer, pretendiendo que nada estaba mal mientras lanzaba miradas a Jason tres mesas más allá. Espero que él estuviera mirándome también. Y como si eso no apestara lo suficiente, este año no tenemos permitido salir durante el almuerzo. Algún



estúpido senior arruinó los privilegios del almuerzo a finales del año pasado haciendo un completo alboroto en Blimpie, así que ahora nosotros estamos siendo castigados. Los senior estamos atrapados en la cafetería hasta el próximo semestre.

Jason asiente y sigue caminado. Sé que dije que no quería verlo hasta que Erin lo supiera, pero ya no puedo hacer esto. Él es todo en lo que puedo pensar. Ahora que no podemos estar juntos, lo quiero cien veces más. Me está volviendo loca.

Blake finalmente aparece dos minutos antes del primer timbre. No está exactamente apresurándose para llegar a tiempo.

—Por favor no estés enojado conmigo —le digo—. Odio que estemos peleados.

Blake me mira como diciendo: “*¿Me pregunto quién es el culpable de eso?*” Luego camina más allá de mí.

Cada clase antes del almuerzo toma una eternidad en terminar. Mirando al reloj en Historia, juro que, realmente, el tiempo va hacia atrás.

Tan pronto como el timbre suena, meto mis cosas en mi bolso y corro hacia el ala de ciencias. Ahí hay un escondite secreto bajo la escalera. No sé si alguien más sabe de él. Lo encontré un día en noveno grado cuando estábamos haciendo alguna actividad para biología en el pasillo y mi pelota de polietileno rodó hacia allí.

Esperando a Jason, me concentro en quedarme en silencio. Si alguien me encontrara oculta bajo las escaleras de esta forma, estaría mortificada. No tengo idea de lo que voy a hacer cuando él llegue. Sólo sé que tengo que estar a solas con él.

Escucho que la puerta de la parte superior de las escaleras se abre. Algunas chicas se están riendo.

—Es sólo un rumor desagradable —dice una de las chicas—. Él no es gay.

—¿Y cómo lo sabes? —pregunta otra chica.

—Um, ¿tal vez porque el año pasado estaba enamorado de mí?

—¿Te invitó a salir?

—No exactamente. Pero coqueteó completamente conmigo en química.

—¿Eso prueba alguna cosa?

—¿Por qué coquetearía conmigo si es gay?





—¡Hola! ¿Para que nadie sospechara de él?

—Como si importara. Él estaba saliendo con Lani.

Aguanto la respiración. ¿Quiénes son estas chicas? No reconozco sus voces. ¿Las conozco? ¿Y por qué no se están moviendo?

—Tal vez sólo son amigos.

—¡Sí, claro! ¿Los has visto juntos?

—Sí, pero...

—Confía en mí. Nada de eso es platónico.

La puerta se abre otra vez. Una chica nueva dice: —¿Y ustedes dónde fueron? —Su voz es más baja que las otras.

—Aquí, obviamente.

—¿No está Blake saliendo con Lani? —pregunta la primera chica.

—Blake es gay. —Esto lo dice la chica que acaba de llegar.

—No lo es. Él absolutamente coqueteó conmigo el año pasado.

—Que tontería —dice la chica nueva—. Ryan dijo que escuchó a Lani decir que Blake es gay.

—¿Qué Ryan?

—Ryan Campanelli.

—¿Cuándo?

—A finales del año pasado.

—Sí, como si ella realmente hubiera hablado de eso delante de Ryan.

—No lo hizo, él estaba en la otra habitación. Ya sabes, puedes oír todo lo de la undeciesiete desde la sala de espera de la oficina de orientación.

—Oh, cierto. Tiene toda esa cosa rara de la ventilación.



—Lo mismo pasa con la cuarenta y dos y la cuarenta y cuatro. Tuve Comunicación en la cuarenta y dos el año pasado y podía escuchar todo lo que pasaba en la cuarenta y cuatro.

—Así que Ryan iba a ver al señor Bradley cuando escuchó a Lani. Ella dijo...

La puerta se abre. —¿Dónde se supone que deberían estar chicas? —dice la voz de un maestro—. Vamos.

Escucho a las chicas cortar la conversación. Estoy deseando ver quiénes son, pero no hay forma de que me vaya a arriesgar exponiéndome.

Jason debería haber llegado hace diez minutos.

Un par de segundos después, la puerta se abre. Jason viene corriendo por las escaleras. Sé que es él sin siquiera mirar.

—Lo siento por eso —dice Jason. Se agacha y pasa por debajo de la barandilla—. Esas chicas no se iban nunca. Estaba...

Lo beso.

Jason dice: —Te extraño.

—Lo mismo digo.

—Voy a enviarle un email a Erin.

—Pero dijiste...

—Lo sé. Pero no me está dando ninguna opción.

Lo beso un poco más.

—¿Cómo lo está manejando Blake? —susurra él.

—¡Amigo! —digo yo en un susurro-grito—. Acabo de averiguar quién habló sobre Blake. ¡Fue Ryan!

—¿Ryan Campanelli?

—¡Sí! Él estaba en orientación cuando nosotros estábamos en la uno diecisiete. Me escuchó contándote lo de Blake.



—¿Cómo?

—Puedes oír todo lo de la uno diecisiete en la sala de estar de orientación a través de la ventilación.

—Oh, mierda.

—No puedo creer que haya esperado tanto para decir algo.

—Al menos ahora sabes quién lo hizo. Y sabes que no fui yo.

—Sabía que tú...

No pude terminar lo que estaba diciendo. Porque Jason me está besando. Y nada más importa.





# Capítulo 34

*Traducido por kathesweet*

*Corregido por masi*

**Cuando Jason me llama** más tarde para hacerme saber que finalmente le envió un e-mail a Erin, me siento aliviada. Él me reenvía el correo para que pueda ver lo que le dijo. Éste habla sobre cómo nunca tuvo la intención de lastimarla pero quiere estar conmigo.

No tengo ni idea de qué va a hacer Erin. Bueno, tengo una ligera idea. Una idea espantosa.

Pienso en llamarla. Sigo cogiendo mi teléfono y luego lo pongo de nuevo en su lugar. Por supuesto va a estar furiosa. Por supuesto me va a odiar. No hay nada que pueda hacer al respecto. Todo lo que puedo hacer es esperar a que me hable de nuevo.

Tal vez nunca lo hará. Blake todavía no quiere hablarme. He tratado de llamarlo varias veces, pero sigue sin responderme. Es como si sólo saliera de mi vida por un estúpido error.

Cuando el teléfono suena tres horas después, no puedo creerlo pero es Erin.

—Hola —digo.

—Hola —contesta ella.

Nadie dice nada. Hay un zumbido sordo.

Erin dice: —¿Cómo te va?

—Bien...

—¿Cómo le va a Blake?

—Él no... no está bien.

—Lo supongo.



Erin no parece furiosa. Yo estaba esperando que Erin estuviera totalmente furiosa. Quizás todavía no ha leído el correo de Jason.

—¿Sabes qué escuché? —dice Erin.

—¿Qué?

—Que fuiste tú la culpable de marginar a Blake.

—¡No, fue Ryan Campanelli!

—Escuché que fuiste tú, y Ryan sólo le estaba contando a la gente lo que tú dijiste.

—¡Sólo se lo dije a Jason! ¡Nadie más estaba allí!

—Oh, ¿estabas sola con Jason?

—No, no estábamos, como, *solos*, sólo en un aula vacía.

—¿Por qué?

—Um... realmente no me acuerdo.

—¿Recuerdas el mentirme en mi cara?

Mi corazón da un vuelco.

Digo: —¿Recibiste el correo de Jason?

—Quiero oírtelo decir a ti.

—¿Decir qué?

—Que eres una perra mentirosa que me robó a mi novio.

Mi corazón deja de latir por completo.

—Él ya no es tu novio —digo, mi voz toda temblorosa.

—Oh, sí. Gracias por recordármelo.

—No fue mi intención...



—Sabes, tenía un mal presentimiento cuando estaba en el autobús del campamento. Casi dije algo. Pero *confiaba en ti*. Bianca seguía diciéndome cómo estabas coqueteando con Jason en el almuerzo, pero siempre te defendí. Debería haberlo sabido. ¿Por qué si no ustedes estarían juntos en una mesa privada de esa manera?

—No estábamos coqueteando. Y para ti estaba bien que nos sentáramos juntos.

—¡No puedo creer que te dijera que pasaras tiempo con Jason mientras estaba fuera!

—Sólo lee su correo.

—Ya lo hice. Y ahora toda la clase puede leerlo.

—¿Qué quieres decir?

—Lo reenvié a todo el mundo. Ellos deberían saber quién eres realmente. Como me robaste a mi novio y me mentiste en la cara. Eso no está bien.

El miedo me atraviesa. Sabía que Erin estaría furiosa, pero esto es terrible. ¿Reenvió el correo de Jason a toda la clase? Ya ni siquiera la conozco. ¿Qué clase de persona haría algo así?

Alguien cuya vida arruiné.

Alguien que quiere arruinar la mía en respuesta.

Erin dice: —Y después de todo lo que he hecho por ti. Ni siquiera estarías aquí si no fuera por mí.

Golpe bajo. Ella nunca ha traído a colación el accidente de esta manera. Quiero decir, hemos hablado sobre eso y por supuesto le he agradecido a Erin el mantenerme con vida, pero nunca me ha dicho nada tan brutal antes.

Sin embargo, ella tiene razón. Erin significa más para mí que cualquier otra persona. No puedo creer que permitiera que las cosas fueran tan lejos.

—Yo realmente, realmente lo siento —le digo—. Haré cualquier cosa para hacer que esto se arregle.

—¿Cualquier cosa?

—Sí.

—Entonces deja de ver a Jason.



¿Cómo se suponía que esto iba a terminar? Jason iba a hablarle a Erin sobre nosotros, ella se enojaría, pero luego Jason y yo estaríamos juntos y, eventualmente, ella lo superaría. Está resultando todo mal. O quizás no. Quizás esta es la forma en que la Energía me recuerda todo lo que perdería si Erin no estuviera en mi vida. No sólo perdería a una amiga. Estaría perdiendo una parte de mi historia, alguien que es como una hermana para mí.

Ya he herido a Erin lo suficiente. Si tuviera que vernos a Jason y a mí juntos, sería una tortura para ella.

—Muy bien —digo—. No lo veré más. Ni siquiera le hablaré.

—¿Lo prometes?

—Lo prometo.

—Trataré de creerte. No es como que eso vaya a cambiar lo que hiciste.

—Erin, se acabó. Ni siquiera lo miraré.

—Eso es lo menos que puedes hacer.

—Lo siento muchísimo.

—Eso está bien. Lástima que a nadie le importe. De todos modos, que te diviertas en la escuela mañana. Debería ser *realmente* divertido para ti.



# Capítulo 35



*Traducido por Evelin  
Corregido por masi*

**Todo el mundo lo sabe.**

¿Sabes cómo se puede decir cuándo la gente está hablando de ti? ¿Especialmente las personas que solían ser tus amigos? Es así de simple. Todo el mundo piensa que soy una malvada robadora de novios que anda por ahí destruyendo la vida de su mejor amiga.

Ninguno de ellos conoce la verdad. Y no hay manera de decirles que Erin está mintiendo.

Ir a mi casillero antes de llegar al aula principal es un sufrimiento supremo. Algunas personas me miran fijamente. Otros se alejan cuando los miro. Algunos se ríen. Una chica que ni siquiera conozco me empuja. Duro.

Todo el mundo me odia.

Antes de que Erin enviara el email de Jason a todo el mundo, escribí cómo planeé todo. Escribí que quería a Jason desde el principio y que se lo robe sin rodeos haciendo un gran esfuerzo. Ella incluso cambió su email para hacernos ver peor y mejorar su aspecto. Por supuesto todo el mundo le creyó. Ella es tan convincente que *casi* le creo.

Llego a mi casillero y me concentro en la combinación. No quiero mirar a nadie más. No soporto ver tanto odio en los ojos de las personas.

Cuando Danielle se acerca a mí, no podía sentirme más aliviada. Estaba empezando a sentirme como si no tuviera amigos.

Le digo: —Hey, ¿tuviste la oportunidad de leer ese artículo? —Tenemos nuestra Primera Reunión del año en pocos días. Ella me está ayudando con una presentación para los nuevos miembros.

—Sí... um... —Danielle saca el artículo de su mochila. El borde está todo arrugado. Ella me lo da—. En realidad, no puedo ayudarte con esto.





—¿Por qué no?

—Yo sólo... —Ella mira alrededor. Un grupo de personas nos están mirando—... No puedo. —Luego prácticamente huye de mí.

Fabuloso. Incluso mis amigos me odian. Sin embargo, el tormentoso email de Erin no puede ser la razón por la que Danielle se aleje de mí. Como si fuera a creer eso sin ni siquiera hablar conmigo. Tengo que averiguar qué pasa con ella.

El día empeora a partir de ahí. Es como si nadie me diera la oportunidad de contarles mi parte de la historia. Todo el mundo asume que no tengo nada que decir. Incluso la gente que no conozco.

Cuando estoy respondiendo una pregunta en física, dos chicas comienzan a susurrar. No tengo que escuchar para saber que están susurrando acerca de mí.

Es demasiado difícil estar en esta clase con Jason y no hablar con él. O ni siquiera mirarlo. Ahora, tenemos asientos asignados y él está muy lejos. Yo me resisto a echarle una mirada furtiva para ver si me está mirando.

Después de que hablara por teléfono con Erin anoche, llamé a Jason para decirle de la promesa que le hice. Esa fue una de las conversaciones más deprimentes que alguna vez haya tenido.

Como si física no fuera lo suficientemente embarazosa, el almuerzo es aún peor. Después de tomar mi almuerzo. Me quedo parada con mi bandeja, buscando un lugar seguro.

Erin está sentada con algunos de los Chicos Dorados, incluyendo a Bianca. Todos ellos están escuchando, lo que estoy segura es, una lívida conversación sobre lo malvada que soy. Bianca me dirige una mirada repulsiva. Sabía que ella estaba espiándonos a Jason y a mí el año pasado. No sabía qué era lo suficientemente rastrera para ir a chismosear todas sus tergiversaciones a Erin.

Blake está sentado con algunos frikis de arte. También parece triste. Todo lo que tiene en frente es una soda de jengibre. Sus tendencias manoréxicas se intensifican en momentos de estrés.

Jason está al otro lado de la cafetería. Reconozco algunas de las personas con las que está sentado. No estoy segura si ya me vio. Deseo poder ir hasta allá y sentarme con él. Sólo quiero que las cosas sean como eran este verano.

Por supuesto eso es algo imposible.



Realmente me siento muy mal por él. Es obvia la razón por la que los Chicos Dorados están con Erin.

Jason es el que les mintió.

Jason es el que se deshizo de Erin con una carta.

Jason es el que los evitó todo el verano para estar conmigo.

Pero ninguna de esas cosas era culpa de Jason. Nada estaría sucediendo si no hubiera dejado que Jason me besara por primera vez.

Hay una mesa vacía en la esquina. Es el único lugar seguro para sentarme. En el camino, paso por una mesa con algunos asientos vacíos. Una chica me mira como si me fuera a sentar allí. Entonces deja caer su mochila en la silla libre al lado de ella para asegurarse de que no lo haga.

Me siento en una mesa vacía. Trato de verme como si no me importara estar sola. O que todo el mundo esté hablando de mí. Tal vez las cosas no son tan malas como creo. La realidad es que sólo El Círculo Dorado me odia. No necesariamente toda la escuela. Aunque ellos son un grupo enorme. Y hay bastantes personas que piensan que soy una zorra robadora de novios que siente que toda la escuela la odia.

Las personas me miran.

Yo agito mi jugo. Ellos me miran aún más.

La tapa está imposible de abrir y es realmente difícil no llorar.

La tapa de repente se abre. Me rasguño la mano con el borde de la mesa. Estoy sangrando. No puedo ir a la enfermería porque tendría que salir con todo el mundo mirándome aún más. No puedo lidiar con eso. Presiono una servilleta contra mi mano y espero a que la hemorragia se detenga.

Nadie viene a sentarse conmigo.

Después de mirar fijamente a la mesa por mucho tiempo, trato de abrir mi bolsa de frutos secos. No se abre. Mis ojos están llorosos. Intento calmarme y me digo que todo estará bien. *Pero en realidad sé que eso es una mentira.*

Presiono mi cuarzo turmalina. Es inútil. Un pedazo de cuarzo turmalina no podría calmarme.

Miro a Jason. Él rápidamente mira hacia otro lado. Ahora está evitando el contacto visual.



Mi bolsa de frutos secos finalmente se abre. Trato de masticar un anacardo. Pero sabe a cartón.

Nunca me he sentido tan sola en toda mi vida.

Es tan trágico. Todos sentados en mesas diferentes. Odiándonos mutuamente. Desearía saber cómo solucionarlo.

Jason se levanta.

Mi pulso se acelera. ¿Viene hacia aquí?

Jason va a limpiar su bandeja. Lo veo aplastar la lata de su refresco de uva. Él pone todas las cosas reciclables en los contenedores, separando cuidadosamente la basura. Hay algo triste en la manera lenta en que lo hace, como si estuviera completamente exhausto. Claramente, reciclar era su rutina ahora. Es como si ni siquiera estuviera pensando en ello

Él ha cambiado. Por mi culpa.

Cuando termina, Jason se da la vuelta y me atrapa mirándolo. Todavía no se acerca. Él sólo regresa a su mesa.

Bianca se acerca a mí y me dice: —Erin necesita que te diga que quiere su bolso de vuelta.

—¿Qué?

—Ya sabes. Su bolso rojo. El que te prestó hace como dos meses y que nunca le devolviste.

¿Habla en serio? ¿Erin la había enviado como si estuviéramos en una pelea de sexto grado? ¿Cuán lamentable es eso?

Yo digo: —¿En serio?

—Um, sí.

—Bueno, puedes decirle a Erin que tiene un montón de cosas que yo le he prestado y que quiero que me las devuelva primero.

—Le daré el mensaje. Oh, ¿Ya lo sabes? Las personas están diciéndole finalmente a Erin lo que en realidad piensan de ti.

—¿Cuáles personas?



—Todo el mundo. Específicamente, todos los que decidiste que no eran lo suficientemente buenos para ser tus amigos.

¿Cómo puede alguien todavía estar molesto por eso? No era como si hubiera hecho un anuncio oficial de que todo El Circulo Dorado apesta. Yo sólo me alejé de ellos gradualmente. Bianca está actuando como si a nadie se le permitiera apartarse de nadie más. Lo cual es increíblemente estúpido.

—Ellos están muy enojados contigo —añade Bianca.

—¿Qué se supone que tengo que hacer al respecto?

—Nada. Solo pensé que deberías saberlo.

—Gracias por el dato.

—Han estado enojados contigo por un tiempo, pero esto lo hace peor. Todos asumíamos que tú y Erin serían las BFF por siempre, así que nuestras bocas se cerraron respecto a ti. Pero ahora ella merece saber la verdad.

—Por siempre es redundante.

—¿Hm?

—No necesitas decir *por siempre después de BFF*. La última F significa por siempre.

Bianca se queda sin reprimendas.

No entendía por qué Erin sigue siendo amiga de Bianca, pero ahora está claro. Habían sido amigas por mucho tiempo, esa era la forma en la que siempre había sido. A pesar de que Bianca se haya convertido en alguien tan patética, Erin todavía la ve como su amiga. No ve quien es Bianca ahora. Erin sólo se aferra al recuerdo de lo que ella solía ser.

No puedo quedarme aquí. Tengo que salir *ahora*.

Desafortunadamente, no se nos permite salir durante los últimos diez minutos del almuerzo. Los adultos temen que si nos dejan salir demasiado rápido, los pasillos se llenaran de chicos holgazaneando. ¿Por qué no pensé eso antes? Podría haber conseguido un pase para ir al baño y olvidar regresarlo.

La única manera de convencer al monitor de dejarme salir es hacerle creer que tengo una emergencia. Eso siempre funciona en clase. Especialmente cuando hay un subalterno. Sólo dices que es una emergencia y el profesor tiene que dejarte ir. Incluso si no es probable que sea una emergencia. Porque si en realidad es una y el profesor no



te deja ir, pueden meterse en problemas. Es como si estuvieras enfermo y no te dejaran salir y te vomitaras en la clase, eso sería culpa del profesor. Ninguno de ellos quiere meterse en ese tipo de problema. Eso es especialmente efectivo cuando el profesor es un hombre y tú una chica. Ningún profesor hombre quiere escuchar cosas relacionadas con las cuestiones femeninas.

Un billón de ojos sigue mi camino hacia la puerta.

Me acerco al monitor. Él es uno de los profesores más viejos.

—¿Puedo ayudarte? —dice él en un tono como si no hubiera una manera posible en la que fuera a ninguna parte aunque lo esté intentando.

—¿Puedo usar el baño, por favor?

Él consulta su reloj. —Ocho minutos para el final del almuerzo. Puedes ir luego.

—Pero tengo que ir ahora.

—Lo siento. No te puedo ayudar.

—Por favor, en realidad tengo que ir.

Una de las chicas al lado de Erin en la mesa ha estado escuchando todo el tiempo. Ella grita: —Sí. Lani realmente tiene que usar el baño. Tiene una diarrea algo feroz.

Todo el mundo en este lado de la cafetería se ríe a carcajadas. Mi cara se pone de un color rojo brillante.

Aunque no es una cuestión de mujeres, este profesor claramente no quiere lidiar con mi situación. Así que no argumenta que no tengo que ir.

Él hace una seña con la mano. —Adelante —dice.

Yo cierro la puerta de un golpe y salgo corriendo.

El resto del día es insoportable. Mi madre me recoge, ya que Erin no me lleva a casa. Casi le pido que me deje en casa de Danielle, pero decido que es mejor ir en mi bicicleta más tarde y así tener una manera para irme rápidamente si tengo que hacerlo.

Ir a su casa es la mejor manera de averiguar qué es lo que pasa con ella. Probablemente no me atenderá si la llamo y yo realmente necesito saber por qué está enojada conmigo. Entonces después de la cena, monto en mi bicicleta a casa de Danielle.

Ella abre la puerta. Después simplemente se queda allí parada.



—¿Puedo entrar? —digo.

Danielle sólo dice: —¿Por qué estás aquí?

—Porque quiero saber qué pasa.

—Lo mismo que está molestando a todo el mundo, supongo.

—¿Qué, qué soy una malvada robadora de novios? ¿En serio crees eso?

Danielle mira por encima de su hombro. —Realmente no puedo atender a nadie en este momento —dice.

—No me iré hasta que no me digas que está mal.

Ella sale, cerrando la puerta detrás de ella. Cruza los brazos.

—¿Y bien? —digo—. ¿Por qué estás enojada?

—Erin me contó lo que tú dijiste.

—¿Qué...?

—Ella dijo que no querías invitarme a tu fiesta de cumpleaños.

—¡Yo nunca dije eso!

—¿Qué paso con lo de pasar tu cumpleaños sola? Dijiste que nadie iba a ir.

—Eran sólo tres personas. No era nada.

—Si no era nada, entonces ¿Por qué me mentiste?

—Lo siento. No sabía que más hacer.

—Podrías haberme invitado.

—¡Iba a hacerlo! Erin fue la que dijo que no lo hiciera.

—¿Y la escuchaste? ¿Cómo consiguió ir ella y yo no?

—¡Ni siquiera era una fiesta! ¡Sólo estábamos pasando el rato!

—Entonces, ¿no soy lo suficientemente buena para pasar el rato con ustedes?



—¡No! Quiero decir, sí, por supuesto que lo eres. Yo sólo no creí que te gustara, eso es todo.

—¿Por qué no?

No puedo admitir que Erin y Danielle no se llevarían bien. Erin siempre criticaba mi amistad con Danielle. Para Danielle hubiera estado bien ir, pero Erin si hubiera tenido problemas con ello.

Toda la noche habría sido muy difícil.

—¿Conoces a Erin? —digo—. ¿O a Blake? ¿Sobre qué habríamos hablado?

—Ese no es el punto. ¿Por qué no me defendiste cuando Erin dijo que no me invitaras? ¿Acaso no somos buenas amigas, también?

—Sabes que lo somos. Yo sólo... todo fue una estupidez. Debería de haberte preguntado si querías ir. Siento no haberlo hecho.

—Sí. Yo también.

—Así que... ¿somos amigas de nuevo?

—No mucho.

—Danielle, en realidad lo siento yo no...

—No sólo es por lo de tu cumpleaños. Me mentiste cuando te pregunté si algo estaba pasando con Jason.

—¿Qué te hace pensar que algo estaba pasando?

—¿Estabas en la escuela hoy?

—¿Vas a creer un rumor sin ni siquiera preguntarme si es verdad?

—¿Lo es?

No tiene sentido seguir ocultando la verdad. —No paso de la manera en que Erin dijo.

—No puedo creer que no me lo contaras. ¿Por qué no confiaste en mí?

—No es que no confiara en ti. Yo sólo no podía hablar de eso. Con nadie.



—¿Incluyendo a Blake?

Maldición. Con Blake enojado conmigo, tengo que contarle a Danielle que él sabía lo de Jason desde el principio. No puedo arriesgarme a más mentiras.

—Se lo conté —admito—. Pero él ya lo sabía.

—¿Por qué no me lo contaste?

Sacudo mi cabeza. Es imposible contestar a esto de una manera que no la ofenda. Danielle y yo somos cercanas. Estoy segura que ella no se lo hubiera contado a nadie. Era sólo que Blake y yo somos más cercanos. Yo sé que puedo confiar en él para cualquier cosa.

Aparentemente, hay varios grados de confianza.

—Tengo que irme —dice Danielle. Ella abre la puerta.

—Espera, podemos...

No hay oportunidad para terminar lo que quiero decir. A menos que le hable a una puerta que acaba de ser cerrada en mi cara.





# Capítulo 36



*Traducido por Paovalera  
Corregido por masi*

## Algunas cosas que apestan:

- Mis ojos están en un permanente estado de hinchazón.*
- Blake aun no me habla.*
- Tampoco lo hace Erin.*
- O Danielle.*
- No puedo comer sin sentir inmediatamente que voy a vomitar.*
- Jason y yo nunca estaremos juntos.*

Dormir siempre es bueno. Cuando estás durmiendo, no tienes que pensar sobre lo miserable que es tu vida. Pero luego despiertas y ahí está todo de nuevo. Tu miserable vida.

No me quiero levantar. No quiero ir a la escuela.

Me levanto y voy a la escuela de todas formas.

Tan pronto llego allí, comprendo que debería haberme quedado en casa.

Hay muchos chicos reunidos en los casilleros, hablando y riendo. Todos tienen esos ojos abiertos que la gente tiene cuando pasa algo grande. Me abro paso entre ellos para descubrir que es lo que está pasando.

Están mirando el casillero de Blake.

Que dice HOMO en letras grandes y amarillas pintadas con espray. No puedo creer que alguien haya hecho esto. Las personas son tan malvadas que me rompe el corazón. ¿Por qué no lo dejan en paz?

El grupo se esparce un poco. Blake viene.

Todos dejan de hablar.

Nadie le dirá nada. Sólo miran a ver qué hará.



Nunca pensarías que Blake acaba de ver lo que su casillero dice. El gira el dial de su candado lentamente, concentrado en los números. Tratando de pretender que todo es normal para que nadie vea su dolor.

Todos se quedan mirando fijamente. Miran a Blake como si fuera un animal del zoológico. Nadie hace nada para defenderlo.

Voy hasta Blake y me paro frente a él, enfrentando a la multitud: —¿Qué pasa con ustedes? —digo—. ¿No tienen nada mejor que hacer?

Blake abre su casillero. Saca los libros.

—Si quieren hablar sobre mi háganlo, pero dejen a Blake tranquilo.

Nadie se aleja.

—¡Fuera! —grito.

El Sr. Bradley viene. Dice alterado: —¿Qué está pasando aquí? —El casillero de Blake está abierto, así que él no puede ver lo que dice—. ¡A clase! —grita—. ¡Vamos!

La multitud se dispersa. Algunos chicos se quedan atrás sólo para ver a Blake desmoronarse.

Blake cierra su casillero. Se queda mirando fijamente la pintura.

—Puedo ayudarte a quitarla —digo.

—No saldrá.

—Sí, lo hará. Puedo conseguir un removedor industrial que los conserjes usan para quitar pintura de grafiti de los escritorios. —Los conserjes me adoran, con toda esa campaña de reciclaje que hago con Un Mundo. Hago sus vidas más fáciles. Ellos totalmente me prestarían lo que quisiera.

—¿Piensas que funcionará? —dice Blake.

—Absolutamente. Iré a buscarlo.

—Espera. —Blake me abraza—. Gracias.

Los chicos que seguían mirando se alejan, decepcionados por no ver la reacción de Blake que esperaban. Blake es más fuerte de lo que ellos jamás sabrán. Él nunca les mostrará lo mucho que le duele.



Esperaba que Blake y yo nos reconciliáramos después de haber limpiado su casillero. No hablamos mientras restregábamos la pintura. Pero después, él sólo dijo gracias y se fue a clase.

Connor es el único que sigue siendo amable conmigo. Él siempre camina conmigo si cambiamos de clases en la misma dirección. Hablamos o nos escribimos cada noche. Él está muy preocupado por mí. Lo que es dulce, pero no quiero darle la idea equivocada. ¿Qué pasa si piensa que como aparentemente las cosas no funcionaron con Jason, hay una oportunidad de que salga con él? Espero que sea capaz de notar que sólo quiero que seamos amigos.

Cuando Connor dijo que vendría esta noche, simplemente estaba entusiasmada de tener compañía. La marginación es un lugar solitario.

Buscando en mi armario, tratamos de decidimos por un juego. Necesito seriamente tiempo de evasión sin sentido.

—¿Qué tal las cartas? —dice Connor.

—¿Sabes jugar a 500?

—Necesitas al menos cuatro personas para eso.

—No, no es así.

—Claro que sí. Si somos el único equipo, ¿Contra quién jugaremos?

—¿Perdona?

—Estás hablando sobre el 500 Canadiense Francés, ¿cierto?

—No, Rummy 500. ¿Hay más de un 500?

—Eso parece.

—Genial.

—Podríamos intentar algo de terapia artística. Eso siempre funciona para mí.

—¿Eso significa que no quieres jugar al Clue?



—¿Preferirías jugar Clue o hacer Oobleck<sup>16</sup>?

—¡Oobleck!

—¿Tienes harina de maíz?

—Eso creo...

Pasamos la siguiente hora volviendo a esa época antes de que todo se volviera complicado.

—¿Te sientes mejor? —pregunta Connor.

—Sí y no. Es decir, esto me ayuda totalmente a despejarme la mente, pero luego repentinamente recuerdo las cosas y todo apesta de nuevo.

—Debe ser muy difícil para ti. Especialmente con el accidente y todo.

—¿Cómo sabes sobre eso?

—Alguien me lo dijo.

—¿Cuándo?

—El año pasado.

—¿Alguien simplemente te lo dijo casualmente y ya?

—No exactamente. —Connor exprime un poco de Oobleck. Cambia de forma, de líquido a sólido—. Hubo una vez en la clase arte cuando te inclinaste un poco sobre una pintura y pude ver parte de tu cicatriz, así que le pregunté a un amigo si sabía cómo te la hiciste.

—Oh.

—¿Por eso es que nunca vas a nadar a la laguna?

—Sí.

---

<sup>16</sup> **Oobleck**, masa hecha con harina de maíz y agua, con la curiosidad de tener dos estados de la materia (líquido o sólido) dependiendo de la presión que se le aplique. Esto lo usan para hacer experimentos.



—Lo siento, no tenemos que hablar sobre el asunto. No está...

—No, está bien. Tengo ganas de hablar.

Le cuento todo a Connor. Se siente bien hablar con alguien en quien confío que no está envuelto en el asunto. Sólo estoy agradecida de que todavía haya alguien que me escuche.





# Capítulo 37

*Traducido por Virtxu*

*Corregido por masi*

—**Gracias a todos por venir** —digo—. Vamos a repasar lo que somos y lo que hacemos.

La primera reunión de Un mundo es siempre emocionante. Nuestro club se hace más grande cada año. Nunca se sabe quién va a participar. Algunas personas pueden sorprenderte.

Y luego están los que nunca van a cambiar.

Bianca y Marnie siguen riéndose. Cada vez que empiezo a hablar, se ríen.

—¿Es algo divertido? —le pregunto a Bianca.

Ella dice: —Definitivamente.

Luego se echa a reír otra vez.

Sigo la orientación. —He sido miembro de Un mundo desde el noveno grado. Como presidenta, mi trabajo es hacerles saber acerca de los eventos de la comunidad, como la limpieza de parques y los proyectos educativos.

Marnie levanta la mano.

—¿Marnie? —digo.

—Sí, me estaba preguntando si también nos darás a conocer los próximos talleres.

—¿Talleres de qué tipo?

—Oh, no lo sé. . . ¿tal vez uno sobre cómo robar el novio de tu mejor amiga?

Algunas otras chicas se ríen y susurran. Ninguna de ellas está de mi lado a excepción de Sophie, que acaba de incorporarse. Danielle ni siquiera me mira. Los chicos (los únicos dos) se miran torpemente los pies.



—Tal vez —le digo—, pero no creo que tú debas registrarte en uno. Ningún chico podrá alguna vez quererte, no importa a cuántos talleres vayas.

Los chicos se ríen. Todo el mundo está mirando a Marnie, esperando ver lo que hará.

Marnie dice: —Por lo menos yo no soy una puta.

—Cállate, Marnie —dice Sophie.

Vuelvo a las explicaciones sobre el club y cuáles son nuestras metas para el año. Por lo menos Sophie no me odia. Lástima que ella no está en mi almuerzo. No es que tenga apetito. Simplemente debería evitar la cafetería. Tal vez ir a comer debajo de las escaleras de ahora en adelante.

Todavía sigo sin hambre más tarde esa noche cuando mamá grita que la cena está lista, pero no hay manera de que pueda evitarla. Si no voy a cenar, voy a tener que soportar un aluvión interminable de preguntas que no quiero contestar. Así que después de alimentar a Wallace y Gromit, voy abajo.

Mis padres saben que algo anda mal. Hay una gran cantidad de cháchara nerviosa sobre nada.

—¿No tienen estos tomates un aspecto increíble? —dice mamá.

—Increíbles —confirma papá.

—Justo los acabo de recoger.

—Supongo que el jardín se está recuperando.

Ellos me miran. Luego, intercambian una mirada sobre la mesa. Piensan que no soy consciente de la mirada, pero puedo sentirla.

Miro mi plato, el tenedor raspa contra él, empujando las patatas alrededor.

—Cariño, no has tocado la cena —dice mamá.

—La estoy tocando —le digo—. No la estoy comiendo.

—¿Te sientes bien?

—Estoy bien.

—Tienes que comer —dice papá.



—No tengo hambre. Almorcé demasiado.

Intercambian otra mirada. Estoy segura de que saben que les estoy mintiendo. Cuando estás tan delgada como yo, perder incluso dos libras se nota. Probablemente he perdido más desde que la escuela comenzó.

Mamá dice: —Sabes que puedes hablar con nosotros. Sobre cualquier cosa.

—Ya lo sé.

—O... te puedo llevar al centro de salud si deseas... hablar con un especialista.

—¿Qué tipo de especialista?

Ellos intercambian una mirada otra vez.

Digo: —¿Van a dejar de mirarse entre sí y decirme lo que está pasando?

Papá no se inmuta por eso. Corta otra rebanada de tomate.

—No has estado comiendo —dice mamá—. Estamos preocupados.

—Es eso lo que... ¿creen que soy anoréxica o algo así?

—Estas demasiado delgada.

—No tengo un desorden alimenticio.

—Pero no comes.

—¡No es por eso! —No hay manera de que se los cuente. Es demasiado embarazoso—. Yo estoy... hay algunas cosas que están pasando. Estaré bien.

Me dejan levantarme de la mesa. Me escondo en mi habitación por el resto de la noche. Cuando me voy a la cama, no puedo conciliar el sueño. Estoy inquieta y nerviosa. Una brisa cálida fluye a través de mi ventana. Tal vez dar un paseo me ayudará a cansarme lo suficiente como para dormir.

Me pongo una camiseta y unos pantalones cortos y agarro mis sandalias. Luego voy furtivamente hacia abajo por las escaleras, evitando hacer ruido.

Cuando estoy a punto de abrir la puerta, oigo el balanceo de las cadenas en el porche. Quito mi mano del pomo de la puerta. Inclinandome hacia la ventana, echo un vistazo. Blake está tendido en el columpio.





Abro la puerta despacio para no asustarlo. Él se sienta.

—¿Qué estás haciendo aquí? —susurro.

—¿Puedo quedarme aquí esta noche? —me pregunta Blake.

—¿Por qué estás...?

—¿Simplemente puedo?

—Sí. Por supuesto.

Me siento a su lado en el columpio. Nos sentamos así durante mucho tiempo antes de que él diga algo.

—No puedo ir a casa —dice Blake—. Mi padre me echó. Tuvimos una de las peores peleas que hemos tenido nunca.

—¿Sobre qué?

—Él se enteró del asunto de mi casillero.

—¿Cómo?

—El Sr. Bradley le llamó. Lástima que no se detuvo a considerar que no todos los padres son del tipo comprensivo.

—Lo siento mucho.

—Yo no. Ahora ya no tengo que preocuparme porque mi padre se llegue a enterar.

Blake siempre ha estado convencido de que su padre lo mataría si se enteraba de que es gay. Yo sabía que su padre se volvería loco, pero nunca pensé que algo así fuera a suceder. ¿Qué tipo de persona echa a su propio hijo de la casa?

—Nunca voy a volver allí —dice Blake—. ¿Crees que podría quedarme contigo por un tiempo? Pagaré por los alimentos y otras cosas.

—Estoy seguro de que puedes. Le preguntaré a mi mamá por la mañana.

Blake se extiende en el columpio de nuevo, descansando su cabeza en una manta doblada que él sacó del maletero. —Siento haberme enfadado contigo.

—¿En serio? ¡Todo esto es culpa mía! No puedo creer lo estúpida que fui.



—No sabías que Ryan podía oírlos.

—No quise decírselo a Jason. Lo siento mucho.

—Es como lo que mi horóscopo dijo la semana pasada. ¿Qué era? Algo así como: “la información será revelada ya que no puede permanecer en secreto para siempre. Ahora es el momento para el cambio”.

—¿Ves cómo siempre acierta?

—Um, sí, creo que me estoy convenciendo.

Me levanto y tomo la mano de Blake. —No puedes quedarte aquí. Ven a dormir a mi habitación.

—¿Jason no estará celoso?

—Nunca supe que podías ser tan gracioso después de la medianoche.

Inflar el colchón de aire es demasiado ruidoso, por lo que saco mi saco de dormir. Pongo una funda de almohada limpia en una de mis almohadas para Blake.

—Coge la cama —le ofrezco.

—No, me quedaré en el suelo.

—Coge la cama.

—Impones reglas muy estrictas aquí.

Blake se mete en mi cama y se duerme de inmediato. Todavía estoy hecha un manojito de nervios por la adrenalina de encontrarlo en mi porche en medio de la noche. ¿Cómo puede él simplemente quedarse dormido así?

Por la mañana, encuentro a mamá lavando las verduras en la cocina.

—¿Mamá?

—¡Oh! —Ella deja caer una remolacha en el fregadero—. Me has asustado.

—Lo siento.

—¿Quieres un bocadillo o las sobras para el almuerzo? —pregunta mamá. Yo le dije que quería comenzar a llevarme el almuerzo en lugar de comprarlo. Cuando me



preguntó por qué, le dije que se debía a que los asquerosos almuerzos escolares están destruyendo mi salud. Lo cual es cierto.

—Um, un sándwich está bien.

Ella vuelve a lavar las verduras.

—¿Mamá?

—¿Qué pasa, cariño?

—Tenemos que hablar.

Nos sentamos en la mesa de la cocina. Yo le digo que hay un rumor acerca de Blake. Le hablo de su casillero y cómo su padre lo echó. Omito la parte en la que yo le digo a Jason que Blake es gay.

—Así que Blake puede quedarse aquí, ¿verdad? —aventuro.

—Ese pobre muchacho.

—Le dije que probablemente no hubiera problema.

—No creo que eso sea una buena idea.

—¿Por qué no?

—El padre de Blake no puede echarlo de su casa. Eso es ilegal. Probablemente deberíamos decírselo a la policía. O a los servicios de protección infantil... ellos tienen que saber esto.

—¿Por qué no puede simplemente quedarse aquí por un tiempo?

—Si su padre se niega a readmitirlo, puede ser que las autoridades deseen que se quede con otro familiar.

Estar con otro familiar no es la solución más fácil cuando sólo hay una posibilidad. El tío de Blake es la única otra familia que tiene. Blake me habló del tío Rick. Es un trabajador de la construcción que corta leña para las personas antes del invierno y árboles de Navidad para vender en la ciudad.

Le digo: —Pero su tío es el pariente más cercano y él vive, como a una hora de distancia.



—Bueno, Blake podría tener que irse a vivir con él.

—¡De ninguna manera! Entonces tendría que trasladarse a otra escuela.

Mamá sólo niega con la cabeza.

—Esto es una mierda —le digo.

—Vamos a ver qué pasa con el padre de Blake primero. Cosas como esta tienden a desinflarse después de unos días.

—No es justo que no pueda quedarse aquí.

—Tenemos que hacer lo mejor para Blake.

La miro fijamente. —¿En serio? Porque suena más como que estamos haciendo lo mejor para ti.

Arriba, enrolló mi saco de dormir. Cuando Blake sale de la ducha viene a mi habitación, frotando una toalla sobre su cabello.

—¿Cómo te sientes? —le pregunto.

—Bien.

—¿Bien?

—Sí.

—Esto podría ser una pregunta estúpida, pero ¿por qué?

—¿No lo entiendes? No tengo que tener miedo nunca más. No tengo que temer lo que va a pasar cuando mi padre se entere. Si esto es lo peor de todo, entonces lo enfrentaré fácilmente.

—¿Qué pasa con todos en la escuela?

—Son unos asnos estúpidos. No tengo tiempo para ignorantes.

Blake maneja esto mejor de lo que pensé que haría. Eso o tiene algún tipo de crisis mental o está asimilando esto súper rápido.

Él dice: —¿Has hablado con tu mamá?



Me centro en atar el saco de dormir. —Um-hm.

—¿Qué ha dicho?

—Ella dijo... —Paro de atarlo—. Dijo que no.

—¿Qué? ¿Por qué?

—Porque es imposible. —Estoy muy enfadada con mi mamá por no dejar que Blake se quede. En represalia, tengo la intención de tomar una ducha extra-larga y dejar la luz del baño encendida cuando lo haga.

—¿Por lo menos me dejará permanecer aquí esta noche? —dice Blake.

—Le puedo pedir una noche más, pero...

—Maldita sea —dice Blake—. ¿Qué se supone que voy hacer ahora?





# Capítulo 38

*Traducido por Pimienta*

*Corregido por masi*

**El mejor cartel** de Un mundo fue hecho pedazos.

Me llevó un par de horas hacerlo. Las letras eran originales. Había utilizado ocho brillantes colores diferentes. Incluso hice gráficos geniales y los pegué en él.

Alguien había tirado el cartel. Rompiéndolo en pedazos. Tiraron trocitos por todo el suelo.

Recojo uno de los trozos. Tenía una Tierra que Jason hizo en nuestra noche de arte-y-oficio. Había usado la Tierra para hacer la “o” de “Mundo”. La decoré con un brillantina verde y azul. Nuestra tierra brillante era perfecta.

Es una lástima que no fuera real.

No pude manejar ir a la cafetería. El hecho de que no se nos permita salir de la escuela para almorzar no significa que tenga que quedarme allí. Tengo la intención de evitar el almuerzo, haciendo en su lugar cosas del club o yendo a la biblioteca. Mantenerme ocupada es la clave.

Hoy estoy comiendo mi almuerzo bajo las escaleras. Realmente necesito un poco de tiempo a solas. Si alguien me atrapa, ¿a quién le importaba? No es que me puedan humillar más de lo que ya lo han hecho.

Blake iba a comer conmigo, pero él no está hoy aquí. Mi madre cedió y le permitió quedarse a dormir una noche más. El tío Rick vino a recogerlo esta mañana.

Después de hablar con papá, mamá llamó a los servicios de protección infantil para hacer una denuncia anónima. Ellos dijeron que el abuso verbal puede ser tan grave como el físico. Todos los tipos de abusos duraderos hacen daño emocional. El padre de Blake ha abusado verbalmente de Blake tanto tiempo como él puede recordar. Nadie debería vivir de esa forma.

Así que el tío Rick se ocupara de Blake hasta que vaya a la Universidad. No estoy segura de lo que va a ocurrir con su padre. Estoy muy aliviada de que ya no tenga que vivir con él. El tío Rick vive a cuarenta y cinco minutos de distancia y trabaja en dirección opuesta, por lo que Blake tiene que tomar el tren para venir a la escuela y volver. Ellos están recogiendo las cosas de Blake mientras su padre está en el trabajo.



Mientras Blake y yo estábamos viendo una película anoche, Jason siguió llamando. Al principio no contesté. Sabía que si hablaba con él, sería aún más difícil mantener mi promesa a Erin. Pero sus mensajes decían que iba a seguir llamando hasta que hablara con él. Blake dijo que Jason ya había sufrido bastante y que porque no podía por lo menos, escuchar lo que tenía que decirme. Así que la siguiente vez que Jason llamó, contesté, mientras caminaba por mi cuarto.

—Has respondido.

—Le prometí a Erin que no hablaría contigo.

—Ya lo sé. Pero tengo que hablar contigo de todos modos. ¿Puedo ir a verte?

—¡No! Ella nunca volverá a confiar en mí. Le dije la semana pasada que no te vería ni nada.

—Ella no tiene porque saberlo.

—*Yo lo sé.*

—¿Es ella más importante que yo?

—Eso no es justo.

—¿Lo es que te quedes lejos de mí para probarlo? Ella ya sabe que estuvimos juntos este verano.

—Esa no es razón para empeorar las cosas.

Silencio.

—Sabes que me siento horriblemente por todo esto —le digo—. No me gusta que las cosas estén así.

—Entonces, ¿por qué tienen que ser así?

—¡Porque ella es mi mejor amiga! ¡Así es como es!

—No, así es como tú estás haciendo que sea. Puede ser de cualquier forma que queramos.

—Entonces, ¿qué? ¿Estar conmigo en este momento te parece una buena idea? ¿Ser vistos en la escuela juntos, delante de Erin? ¿Torturarla, incluso más de lo que ya la



hemos torturado? ¿Se supone que tenemos que caminar por el pasillo de la mano y comer juntos como el año pasado y después me puedes llevar a casa desde la escuela?

—Um. Sí.

—¡De ninguna manera! ¡Eso haría que todo fuera mucho peor!

—¿Tú no quieres estar conmigo?

—¡Por supuesto que quiero estar contigo! Lo sabes.

—Solía saberlo. Pero ya no estoy seguro de nada.

Durante todo este tiempo, estaba tan preocupada por cómo estaba hiriendo a Erin que no me detuve a pensar en cómo todo esto estaba afectando a Jason. Por supuesto que yo sabía que éramos unos miserables. Pero cuando le dije que no podía estar con él, estuvo de acuerdo, aunque no quería. Tanto así se preocupaba por mí.

—No quiero que las cosas estén así —dijo Jason—. Pero más que nada, quiero que seas feliz. Si te vas a sentir miserable por estar conmigo, entonces me quedaré lejos.

—Eso no es lo que estoy diciendo.

—En cierto modo, lo es.

Esa fue la peor conversación que habíamos tenido nunca. No sólo estoy hiriendo a Erin, también estoy lastimando a Jason.

Pensaba que era imposible que las cosas se pusieran peor hasta la clase de Comunicaciones. Lo bueno de esta clase es que es en el laboratorio de cómputo. Puedes completamente salirte con la tuya haciendo cosas que se supone que no debes estar haciendo. Extra: tenemos un subdirector que hoy nos está dejando tiempo online gratis.

Excepto que tiempo online no es un receso de la realidad como yo esperaba. Quería flotar en una burbuja online hasta que la escuela termine. Sólo que es algo difícil de conseguir cuando la gente se sigue riendo. Y mirándome. Quiero decir, como sea, la gente ha estado riéndose y mirándome constantemente. Pero están, obviamente riéndose y mirándome por una razón más específica en este momento.

Echo un vistazo a una de las pantallas de la computadora de la mesa delante de la mía. ¿Estoy loca, o estoy viendo una imagen de mí misma? Online. Una foto horrible que nunca he puesto en ningún lugar.

Un mensaje instantáneo aparece en mi pantalla. Dice: *¿Quieres verlo?*





Hay un vínculo. Le doy click. Cuando la pagina web aparece, inmediatamente me entran nauseas. Había asumido que ellos no serían obscenos.

Me equivoqué.

El sitio web se llama Comité Contra Putas. Debajo de la horrible imagen está el título, LANI ES UNA PUTA.

Entro y hay dos fotos más, hay comentarios acerca de lo repugnante que soy y de cómo no me puedo conseguirme mi propio novio, por lo que tengo que robar el de mi mejor amiga. Un comentario es acerca de cuán buena me creo ser por salvar el planeta, cuando todos saben que lo hago para entrar en una buena universidad. Esta otra chica (estoy segura de que una chica escribió esto porque sólo las chicas pueden ser tan maliciosas) despotricó contra todo lo, supuestamente, vanidoso que hice, todo de vuelta a la escuela media. Puedo decir por muchas de las cosas que escribió que es Danielle.

Danielle realmente escribió esto: *Ella era mi amiga.*

¿Escribió Erin alguno? ¿Es ella la que empezó este sitio web? Es imposible decir quien lo empezó. Tal vez fue un montón de gente. Ahora que está por aquí y que todo el mundo lo ha visto, no hay nada que yo pueda hacer.

Me duele el corazón. ¿Cómo puede alguien que significa tanto para una persona no significar nada al día siguiente? Pensé que Erin siempre estaría allí para mí, sin importar el que. Creía que era con la única con que verdaderamente podía contar. Esto sólo demuestra lo rápido que tu vida puede ser destruida. Incluso cuando crees que las cosas no pueden ir peor.





# Capítulo 39

*Traducido por masi*

*Corregido por Sheilita Belikov*

¿Qué pasa si esta pesadilla nunca termina? ¿Y si esta es mi vida de ahora en adelante?

Mis notas apestan. No he sido capaz de concentrarme para ningún trabajo de este año. El Sr. Bradley me llamó a su oficina para que pudiéramos hablar de lo mucho que mis notas han bajado. Eso fue divertido. Tuve que prometer que lo haría mejor, antes de que me dejara ir. No es que importe. Me parece que, estos días, soy una experta en romper promesas.

Tan pronto como termina la clase de historia, Connor se precipita hacia mi escritorio antes de que me pueda escapar.

—Tengo que mostrarte algo —dice.

—¿El qué?

—Aquí no. ¿Qué tienes ahora?

—La hora del almuerzo. —He vuelto a comer en la cafetería de nuevo. Blake me perdonó, así que me he estado sentado con él y el grupo de arte. Ellos adoptaron a Blake debido a sus impresionantes habilidades con el soplado de vidrio. En realidad, son un grupo muy interesante. Me alegro de haberlos conocido antes de graduarme.

—Vamos. —Connor me dirige por el pasillo hacia el ala de ciencias.

Estoy extrañada. —¿A dónde vamos?

—Es un secreto.

—¿Qué tienes ahora?

—Inglés.

—¿Te estás fugando de Inglés para esto?

—Algunas cosas son más importantes.



Entonces sucede algo sorprendente. Connor me lleva a mi escalera secreta y me empuja debajo de las escaleras.

—¡No inventes! —digo.

—¡Sshhh!

—¿Cómo conoces este lugar? —susurro.

—¿No lo conoce todo el mundo?

—¡No! ¡Pensé que era la única!

—Bueno, no lo eres. —Connor saca una nota—. Jason me pidió que te diera esto.

Jason no lo dejará estar. Él no me ha llamado en toda la semana. Pero sé que él está decidido a hacerme volver. Sabía que él, simplemente, no se rendiría.

Tengo miedo de lo que dice su nota. Me temo que va a hacer que tenga aún más ganas de estar con él.

—Oh. —Tomo la nota—. Gracias. Voy a, um... leerla más tarde. —Meto la nota en el interior de mi bolsillo trasero.

—Hay algo más que quiero mostrarte. —Connor hurga en su mochila. Saca un cuaderno desgastado—. Este fue mi diario hace unos años.

—¿Tienes un diario?

—Los chicos americanos en realidad no hacen eso, ¿eh?

—¿Y? Tampoco llaman a sus pantalones de chándal, pantalones de jogging. Los chicos americanos tienen, claramente, carencias.

—Podrían mejorar. Todo lo que necesitan es algo de sensibilidad.

—Como si eso fuera a pasar. —Esta es una cosa que me gusta de Jason. Es sensible y no tiene miedo de demostrarlo. La mayoría de los chicos se sentirían humillados, incluso, si tuvieran que demostrar una fracción de sentimiento. Jason no es así.

Como prueba, la nota de mi bolsillo.

Connor hojea su diario. Él me muestra una página. Todo está en francés.



—¿Qué dice? —pregunto.

—Este asunto contigo y Jason me recordó algo. Había un café al lado de la calle de mi antigua casa en Montreal. Siempre me gustaba sentarme en la misma mesa, al lado de la ventana, ¿sabes? Todas las mesas tenían esos manteles blancos de papel que tú podías aprovechar. Un día entré y alguien había escrito esto en mi mantel.

Connor traduce el mensaje de su diario. Se trata de una persona que no sabe quién es su alma gemela, pero que la está buscando. Nunca se dará por vencido. Cuando se encuentren el uno al otro, ellos lo sabrán. Habla de cómo uno tiene que seguir su corazón para encontrar al verdadero amor.

—¿Ves esta línea de aquí? —Connor señala una parte que dice:

*Rien ne va arrêter ma quête pour te trouver.*

—Simplemente, me sentí abrumado por la intensidad de la misma —me dice Connor—. Dice: “Nada detendrá mi búsqueda para encontrarte”. Esta persona continuará por siempre, si tiene que hacerlo. Pero tú y Jason ya se han encontrado el uno al otro. Ustedes están, obviamente, destinados a estar juntos, pero no están juntos. Eso es un problema, ¿no?

Por supuesto que tiene razón. Por supuesto que es un problema. Y, por supuesto, que él escribió ese mensaje por una razón. Él pretendía decirme, obviamente, lo que significaba.

El destino se aseguró de que el mensaje me llegara desde un país totalmente distinto.

No puede ser fácil para Connor estar diciéndome todo esto. Sé cómo se siente con respecto a mí. También sé que ha estado preocupado por lo triste que estoy. Es como si estuviera haciendo a un lado sus propios sentimientos por respeto a los míos. Ese es el tipo de persona que es.

—Gracias por esto —digo—. Probablemente no es un asunto nada fácil para ti.

—No, no lo es. En realidad, he estado a punto de no mostrarte esto. Pero yo sólo... quiero que seas feliz.

Eso es exactamente lo que dijo Jason. Él sólo quiere que yo sea feliz.

Por supuesto, lo único que podría hacerme feliz es la única cosa que no puedo tener. Quiero estar con Jason, más que ninguna otra cosa. Pero no puedo romper mi promesa a Erin.

Ella me tiene que perdonar. Sé que no será fácil y sé que voy a tener que esperar un



tiempo muy largo, pero Erin me tiene que perdonar. Lo que nunca va a suceder, si no puedo demostrarle que nuestra amistad significa mucho más que estar con Jason.

Cuando llego a casa, desdoble la nota de Jason. Está escrita con su código secreto.

Descifrada, la nota dice: *Te necesito mucho más cerca.*





# Capítulo 40

Traducido por AndreaN

Corregido por masi

**Cuando eres una senior**, deberías estar mentalizada con que todo terminara pronto. Desearía poder estar feliz como todos los demás. Pero eso simplemente no ocurre conmigo. Ocho meses desde ahora no es igual a “pronto”. Junio esta a una vida de distancia.

Pensé que mi último año sería muy diferente. Todos nosotros juntos, pasándolo genial. Ya no preocupándonos de los deberes o las notas después de que llegaran las solicitudes de la universidad. Concentrándonos en las cosas que realmente importan.

Esto no tiene nada que ver con eso.

Connor me dio esa nota de Jason hace dos semanas. He estado llorando todas las noches, anhelándole.

Como si no tuviera suficientes problemas, no puedo encontrar mi ensayo de Inglés que se supone que debo entregar hoy. Se supone que debería estar justo aquí en mi carpeta. Incluso lo termine con anticipación ya que no tenía nada mejor que hacer.

Rompo mi carpeta buscándolo. Todavía nada.

Después de haber tirado la mitad del contenido de mi casillero al suelo, encuentro una nota al azar detrás de algunos libros. Es una de las notas en código-secreto de Jason del año pasado. No tengo idea de cómo llego a mi casillero, ya que pensé que tenía todas sus notas en una caja especial en casa.

La Energía me está dando una *gran* señal en este momento.

Pero tal vez no. Así que pongo la nota en una carpeta. Sigo buscando mi desaparecido ensayo de Inglés. Me agacho y examino cuidadosamente todo lo que está en el suelo.

Alguien camina hacia mí. Y simplemente se queda allí de pie.

Reconozco totalmente esas deportivas.

—Hey —dice Jason.



Se siente tan bien escucharlo hablarme de nuevo.

Estoy demasiado asustada para mirarlo.

Jason me ayuda a recoger todo. —¿Qué paso aquí? ¿Uno de esos raros terremotos que sólo afectan la mitad del pasillo?

—Algo así.

—¿Cómo estás?

—Triste. —Vuelvo a meter las cosas en mi casillero. Ni siquiera puedo recordar que estaba buscando.

—Yo también —dice Jason.

Finalmente lo miro. Se ve como si no hubiera dormido durante días.

—Ya no puedo seguir haciendo esto —dice Jason—. No puedo estar lejos de ti.

Algunos chicos han estado observándonos desde que Jason se acerco. Estoy segura de que están discutiendo que tan escandaloso es esto. *Oh mira, Lani no sólo le robo a Jason a Erin, sino que ahora también está coqueteando con él en frente de toda la escuela. Qué monstruo.*

—La gente está mirando —susurro.

—No me importa —dice él—. Tenemos que estar juntos.

Mi garganta está cerrada. No me deja decir lo que realmente quiero decir.

Jason se acerca más. —Erin ya lo sabe. Ella ya esta herida. ¿Realmente crees que ella quiere que seas así de miserable?

—Ella no estará enojada para siempre. Sólo tenemos que darle tiempo.

—Esto ya no es acerca de ella. Es acerca de nosotros. —Jason me acerca más a él—. Y no me importa quién lo sepa.

Entonces me besa.

Justo aquí, en el medio del pasillo, con todo el mundo mirando.

Me besa.

Pensé que recordaba cómo se sentía besarlo. Pero esto es irreal.



Jason dice: —Te amo.

Todas las personas que nos observan dejaron de hablar cuando él me beso. Lo cual significa que un montón de personas acaban de escuchar a Jason decir que me ama.

—Deja de actuar así —continúa Jason—. ¿De que estas tan asustada?

Estoy totalmente sorprendida. Demasiado sorprendida como para decir algo.

Todo el mundo está mirando. Algunas de mis cosas siguen en el suelo. Llego tarde a mi clase.

—Um... —Recojo rápidamente el resto de mis cosas, las arrojo en mi casillero, y cierro de golpe la puerta. Mi mano tiembla mientras cierro la puerta—. Llego tarde a clase.

Sé que Jason quiere que diga que también lo amo. Y que deberíamos estar juntos y que ya no me importa lo que piense Erin. Pero esto es simplemente demasiado.

Jason me mira, esperando escuchar las cosas que no puedo decir. Alejarme de él es lo último que quiero hacer, pero no veo otra salida.

Llegar tarde a Inglés no es divertido. La Sra. Bigelow hace esta presentación completa de quitarte puntos si llegas tarde. No es que importe. Mis notas de Inglés son tan malas que unos pocos puntos menos difícilmente harán más daño.

La Sra. Bigelow dice: —Ya he recogido los ensayos. —Espera a que le pase el mío. Así que ahora tengo que admitir que no puedo encontrar el mío. No hay manera de que me crea.

—No puedo encontrar el mío —digo.

—¿Disculpe? —dice la Sra. Bigelow, a pesar de que me escucha perfectamente.

—Estaba en mi carpeta, pero ahora no puedo encontrarlo. Por eso llegue tarde.

—Que lástima.

Ella no me cree. Empieza la lección de todos modos.

No sé exactamente lo que me hace empezar a llorar. Tal vez es la frustración de saber que realmente hice mi ensayo, pero que ahora parezco nuevamente una mentirosa.





Tal vez es porque Jason me beso y me dijo que me ama frente a todo el mundo y simplemente me fui. O tal vez es venir a la escuela todos los días con tanta gente que todavía me odia. Eso puede desgastar a una persona.

Por supuesto que siempre tengo un paquete de pañuelos desechables en mi bolso, excepto hoy. No puedo dejar de llorar, incluso aunque estoy intentando contenerme.

La Sra. Bigelow deja de dar clase. Dice: —¿Lani? ¿Estás bien?

Asiento. Intento parecer como si me estuviera calmando. Pero el que ella me preguntara sólo lo hace peor.

Alguien en la parte de atrás hace esta cosa de bufar-reírse.

La Sra. Bigelow recoge el pase para el baño y se lo da a la persona sentada en el frente de mi fila. —Pasa esto hacia atrás, por favor. —Cuando Marnie se gira para darme el pase, está completamente sonriendo. Nadie se siente mal por mí. Probablemente todos están pensando: *Esto es lo que obtienes por ser tan zorra. Oh, y no te creemos acerca del ensayo.*

¿Y si Erin nunca me perdona? ¿Y si me alejo de Jason y todo es por nada? Tal vez todo lo que ocurre en nuestras vidas no está decidido por el destino. Tal vez tengamos algo de influencia acerca del resultado. Si quieres algo con la suficiente fuerza, ¿puedes cambiar tu destino? ¿O la cosa que más quieres se hará realidad de todos modos, sin importar lo que hagas?





# Capítulo 41

*Traducido por flochi  
Corregido por Sheilita Belikov*

**Blake finalmente tuvo** un día decente en la escuela.

Ryan Campanelli se metió en problemas por la pintura en aerosol de su casillero.

Me preocupaba que quien fuera que lo hubiera hecho se saliera con la suya debido a que nada fue probado. Pero Sophie entregó a Ryan. Ryan fue suspendido por una semana. Debería haber sido expulsado, pero su madre está en el Consejo escolar.

Sophie sospechaba que Ryan fue quién lo hizo, pero nunca tuvo una prueba. Por lo que ella siguió observando a Ryan para ver si lo arruinaba. Cuando una pila de libros se deslizó fuera del casillero de Ryan entre clases, Sophie miró dentro y vio la lata de pintura en aerosol metida en el fondo. Se acercó y sacó la lata del casillero de Ryan. Claramente era el mismo tono de amarillo usado en el casillero de Blake.

—¡Eres quién pintó el casillero de Blake! —gritó Sophie. Sostuvo la lata en alto para que todos pudieran verla.

El pasillo se quedó en silencio. Todos los miraron fijamente.

Ryan miró a su alrededor viendo a todo el mundo mirando. Supo que no tendría sentido negarlo.

—¿Y? —dijo Ryan.

—¿Cómo pudiste hacer algo así? Es repugnante, incluso para ti.

Algunos chicos que estaban mirando se rieron por lo bajo.

Ryan estaba todo: —¿A quién le importa? Las personas estuvieron hablando de él el año pasado. No es como si yo se lo hubiera dicho a alguien o algo así.

Sophie se puso directamente en su rostro. —Um, ¿en realidad? Lo hiciste.

Después Sophie le preguntó a Ryan por qué esperó tanto para hacer algo si sabía sobre Blake desde el año anterior. Ryan no tenía que explicarle nada. Simplemente pudo haberse alejado. Pero de alguna manera retorcida, creo que estaba orgulloso de lo que



hizo. Entonces Ryan dijo que si lo hubiera contado a todos el año pasado antes de que la escuela terminara o durante el verano, no habría tenido el mismo impacto. Quiso esperar hasta el primer día de escuela y atacar a Blake con toda la fuerza de todas las personas hablando sobre eso al mismo tiempo. De ese modo, Blake se quemaría más rápido que si el rumor se filtraba durante el verano. Sophie me dijo que Ryan estaba prácticamente fanfarroneando sobre todo el asunto.

Es aterrador ver cuán poderoso puede llegar a ser el odio.

Tomar el tren a casa del tío Rick después de la escuela es más divertido de lo que pensé que sería. Odio que Blake tenga que pasar tanto tiempo solo en el tren cada día, así que le prometí que iría a casa con él algunas veces.

El tren traquetea. Miro el paisaje pasando a toda marcha. Estoy pensando en toda la historia de aquí, todos los tesoros ocultos que podrían nunca ser descubiertos. Y en cuánto le gustan a Jason las vías del tren. Entiendo completamente lo que ve en ellas. Me hacer sentir como si estuviera en camino a un nuevo destino. Un lugar que aún no reconozco, uno que no puedo ver desde aquí. Un lugar que reconoceré en algún lugar profundo de mi alma cuando llegue allí.

—Así que escuché que hubo un poco de acción en el pasillo hoy —dice Blake.

Gruño. —No me lo recuerdes.

—¿Qué, no quisiste ser besada?

La verdad es que el beso de Jason me sacudió tan fuerte que todavía me estoy estremeciendo. No puedo pensar en eso todavía, por lo que digo: —No en frente de todos, no.

—Hablé con Erin.

—¿Se lo *dijiste*?!

—Como si lo fuera a hacer. Ya había escuchado sobre eso, junto con el resto del mundo.

Gruño un poco más.

Blake dice: —Le hablé sobre ti y Jason.

—No *hay* yo y Jason.

—Exacto. Ese es el problema.



—Eres tan molesto.

—¿Lo soy? ¿O tú eres un poco loquita?

—No puedo estar con Jason cuando...

—Si, si. —Blake sacude su mano en mi rostro—. Erin salvo tu vida y ahora se lo debes. Pero sólo pregunto... ¿cómo el que estés alejada de Jason le está devolviendo algo a ella?

—No quiero lastimarla más de lo que ya lo hice.

—Um, se llama vida. Erin es una chica grande. Puede manejarlo.

—¿Qué le dijiste?

—Sólo que uno no puede mantener a las almas gemelas alejadas por siempre.

—¿Le dijiste eso?!

—¿Qué? ¿Es una mentira? De todos modos, para este momento ya debe saberlo, sólo que no se lo está admitiendo a si misma. No es como si ella no los haya visto juntos.

—¿Qué dijo?

—Nada. Se estaba yendo y yo tenía que tomar el tren contigo.

Esto es malo. Realmente malo. Ahora Erin probablemente piensa que hice que Blake hablara con ella. Como si hubiera tenido demasiado miedo de hablarle yo misma o algo así.

—No te preocupes —dice Blake—. Todo funcionará de la manera en que se supone que lo haga. Si Jason y tú están destinados a estar juntos, que obviamente lo están, entonces sucederá.

Deseo que sea así de fácil.

Las buenas noticias son que el tío Rick tiene una extensa colección de películas. Blake y yo discutimos cuál de ellas ver.

—¿Por qué no vemos *The Puffy Chair*? —digo.

—Porque es aburrida.

—¡No lo es! ¿Cómo puedes pensar que no es muy buena?



—Um... ¿tal vez porque es aburrida?

—¿Tienes una sugerencia mejor?

—¿Qué tal *Juno*?

—La vi hace poco otra vez, ¿recuerdas?

—Oh, si. Bueno, ¿qué hay de *The Safety of Objects*?

—He visto esa, como, cinco veces.

—¿Y? Aún así es impresionante, ¿verdad?

—Cierto.

Hago un poco de palomitas de maíz mientras Blake pone la película. Nos sentamos en el sofá.

—Eso es genial. —Señalo un delicado florero de vidrio sobre la mesa.

—Gracias —dice Blake—. Yo lo hice.

—Amigo, tienes un talento inmenso.

—No realmente. Me tomó una eternidad.

Miramos *The Safety of Objects*. La tenemos a todo volumen ya que no hay nadie en la casa que nos diga que le bajemos. El tío Rick no regresará a casa del trabajo por lo menos en una hora.

Cuando la puerta se abre, ni siquiera la escuchamos.

Algo se mueve en mi visión periférica. Agarro el brazo de Blake.

El papá de Blake está parado allí.

Mirándonos.

Nadie nunca cierra la puerta con llave por aquí durante el día. En especial en un área como esta, que es incluso más remota que la nuestra.

—¿Qué estás haciendo aquí? —dice Blake.

—Quise verte.



—¿Por qué? ¿Para que puedas gritarme algo más? ¿Para poder despotricar sobre lo inútil que soy?

Su papá me mira. No me voy a ir a ningún lado.

Blake se acerca a su papá. No estoy segura cuándo pasó, pero Blake es más alto que él ahora.

—Tú —dice Blake—, nunca me volverás a lastimar.

—Me mentiste —dice su papá.

—¿Cuándo?

—Por años. Dijiste... me mentiste todo el tiempo.

—¿Sobre qué?

Su papá no dice nada.

—¿Sobre *qué*, papá?

—Sabes sobre que.

—No puedes decirlo, ¿no? ¿Sobre mi siendo gay?

No responde.

—¿Porque soy gay, papá? ¿Es ese tu problema? ¿Eso es lo que no te dije? ¿Por qué crees que lo escondí?

—Oye... —El papá de Blake agarra su brazo.

Blake lo empuja, fuerte.

—¿Por qué crees? —grita Blake—. ¡Porque me odiarías si lo sabías! ¡Porque dirías cosas repugnantes hasta que quisiera estar muerto!

Su papá permanece en silencio.

—¿Tienes alguna idea de lo que es saber que tu propio padre te odia? —Blake grita aún más fuerte—. ¡Se supone que me debes querer! ¡Que es tu trabajo! Soy gay y tú, ni siquiera puedes decirlo. No puedes admitir quién soy realmente.



Quiero acercarme corriendo, abrazar a Blake y nunca soltarlo. No podría estar más orgullosa de él. Finalmente está diciendo todas las cosas que quiso decir desde hace tanto tiempo. Superó su miedo.

Ahora sería un buen momento para que el papá de Blake le dijera que lo quiere y que está aquí para él, sin importar qué. Que acepta a Blake por quién es debido a que es su hijo. Que Blake debería volver a casa.

El papá de Blake no dice nada de todas esas cosas.

Sólo se va. Simplemente camina hacia la puerta.

—Que bueno que tenga al tío Rick —dice Blake. Entonces se sienta sobre el suelo y llora.

Me acerco a Blake y lo abrazo. Está temblando.

—Estoy aquí para ti —digo—. Para lo que sea que necesites.

Es un alivio que el tío Rick esté cuidando de Blake. Acepta a Blake por quién es, incondicionalmente, de la manera en que se supone que uno hace con la familia. El tío Rick respeta que el papá de Blake sea su hermano, pero odia la manera en que Blake ha sido maltratado.

Eso es lo difícil de estar vinculado a alguien para toda la vida. Blake y su papá están vinculados como yo lo estoy con Erin. Estamos irrevocablemente unidas por nuestra historia, una historia que nunca podrá ser borrada. Aunque quieras negarlo, aunque quieras fingir que nunca existió, siempre será una parte tuya. Siempre, de alguna manera, definirá quién eres.





# Capítulo 42

*Traducido por Cuketa\_Illuminosa  
Corregido por Sheilita Belikov*

**Según la mayoría** de la gente, el otoño comienza el primer día de clases. No estoy de acuerdo. Creo que el otoño comienza cuando lo sientes en el aire. Como hoy, que está todo fresco y frío fuera.

Es oficial. Cada parte final del verano ha terminado.

Me ha sido difícil estar en mi habitación durante más que unos minutos. Es como si ya no pudiera hacer frente a los espacios cerrados. Necesito amplias zonas abiertas, donde pueda correr muy lejos, si tengo que hacerlo. Es por eso que estoy haciendo mi tarea en el porche delantero, tendida sobre el sofá de mimbre con una manta sobre mi regazo.

Pienso en cómo Blake hizo frente a su padre. Él tuvo tanto miedo de su padre durante todos esos años. Luego ayer, todo cambió. Blake se enfrentó a su peor miedo. Si él no se hubiese enfrentado finalmente a su padre, el futuro de Blake probablemente sería muy diferente.

Lo que significa que tenemos al menos algún control sobre nuestro destino. Si Blake finalmente puede decir todas las cosas que ha estado guardando durante tanto tiempo, después de tantos años de angustia y dolor, entonces yo puedo definitivamente tratar con esto. Mi miedo de enfrentarme a Erin no es nada comparado con lo que Blake pasó. Puedo cambiar mi destino al igual que hizo Blake.

Si quiero que las cosas cambien, no puedo simplemente sentarme deseando que cambien. Tengo que *hacer* que cambien.

Me levanto de un salto y corro adentro. Cuando llamo a Erin, me sorprende que en realidad responda.

—¿Dónde estás? —le digo.

—¿Por qué?

—Sólo ¿dónde estás?

—La Fuente.





—Nos vemos en la Laguna Verde en quince minutos.

—¿Qué...?

Cuelgo. Esto sólo puede hacerse en persona.

La Laguna Verde está demasiado lejos para llegar a tiempo en mi bicicleta. Por supuesto el coche de papá no está aquí, así que tengo que tomar el otro.

Conduciendo para reunirme con Erin, me enojó más cada minuto. Estoy tan enojada que lo calo como siete veces. La última vez que enciendo el coche, prácticamente rompo la palanca de velocidades y la estrello contra el parabrisas.

Cuando llego, ella ya está esperándome. No puedo decir nada por su expresión.

Le doy un portazo a mi puerta. Fuerte.

Erin está cerca del borde de la laguna, sujetando algunos guijarros. La vi tratando de hacer el salto de la rana (con la piedra) en el agua cuando llegué. Ninguna de nosotros ha sido capaz de dominar el salto de la rana con piedras. Seguimos intentándolo de todos modos.

—¿Por qué sigues comportándote así? —digo.

—¿Así cómo?

—Como alguien que ya no conozco.

Erin lanza las piedras. Se limpia la mano en sus jeans. —¿No eres tú la que me robó el novio?

—No. Empecé a salir con tu *ex-novio después* de que él rompió contigo. Realmente deberías tener la información correcta.

—No deberías haberte enganchado con Jason en absoluto. ¿Qué clase de amiga eres?

—¡Eres tan egoísta! ¡El mundo no gira a tu alrededor! *Dios*. Tú sólo... no te das cuenta de cómo afectas a las personas. Nunca asumes la responsabilidad de lo que haces. Siempre es sobre lo que *tú* quieres. Bueno, ¿adivina qué? El resto de nosotros quiere cosas, también. ¡No todo es sobre ti!

No puedo creer que acabo de decir todo eso. Quería venir aquí para hacer las paces con Erin, no ponerla aún más enojada conmigo.

—No tengo que escuchar esto —dice Erin dice—. Me voy.



—¡No! —Agarro su brazo.

—¡Ay!

—¡Escucha! —le digo—. ¡No puedo pedir más disculpas! Ya te he dicho que lo siento. No hay nada más que pueda hacer. No puedo cambiar las cosas. ¿Y sabes qué? Incluso si pudiera, no quiero. Siento que Jason rompiera contigo. Sin embargo, mantenerme alejada de él no ha resuelto nada.

Erin tira de su brazo.

Pero no se va.

Se queda.

Erin ha estado actuando como si yo fuera la única que hizo algo mal. ¿Qué sobre lo que hizo con el e-mail de Jason? Una cosa es estar enojada con tu amiga. Algo totalmente distinto es hacer que el resto del mundo la odie también.

—¿Cómo pudiste enviar el e-mail de Jason de esa forma? —pregunto.

—Sé que estuvo mal. Estaba... más que furiosa.

—No es justo que todo el mundo me odie.

—Lo llevé hasta el extremo —dice Erin—. Lo siento.

La veo girar uno de sus anillos. Ella está nerviosa, pero tratando de ocultarlo. Tal vez Erin no es tan valiente como siempre pensé que era.

Y aquí es cuando me doy cuenta de lo mucho que la echo de menos. Simplemente la extraño demasiado.

Mi garganta se constriñe. Mis ojos se llenan de lágrimas.

—¿Cuánto tiempo más vas a dejar que esto se interponga entre nosotras? —digo—. Ya estábamos distanciándonos mucho antes de esto. Sé que lo sentías, también.

De repente, Erin comienza a llorar.

—Esa cosa de la página web estuvo mal —dice—. No debería haber sucedido.

—¿La empezaste?

—No. Pero sé quién lo hizo. Hice que lo quitara.



—¿Quién fue?

—No importa.

Una ola de agotamiento me golpea. Toda mi ira se ha evaporado, dejándome sentir como una flor marchita.

Erin dice: —No me gusta estar enojada contigo.

—No fue mi intención hacerte daño.

—Lo sé.

—¿Lo haces?

—Sí. Quiero decir, lo entiendo, pero eso no hace que me duela menos.

—Estoy realmente, realmente apenada por todo.

—Me enteré de lo que pasó ayer.

—¡Eso fue totalmente culpa de Jason! Le dije que no quería hablar con él o...

—Ya lo sé —interrumpe Erin—. Aquí está la cosa, sin embargo. No sé qué tan justo es esto.

—¿Qué quieres decir?

—Tú quieres estar con él. Y es obvio que él quiere estar contigo. Así que no es adecuado que yo los mantenga separados.

—Eso es...

—Las cosas entre ustedes podrían no funcionar o lo que sea, pero no quiero que me culpes porque no estén juntos.

—¿Ya no me odias?

Erin sonrío un poco. Es la primera vez que he visto su sonrisa desde que este desastre empezó. —No puedo odiarte, Lani. Hay demasiada historia entre nosotras.

Este vínculo que Erin y yo tenemos supuestamente significaba que seríamos amigas para siempre. Que nada podría interponerse entre nosotras. Ahora me pregunto si nuestro vínculo es lo suficientemente fuerte. Tal vez nos hemos distanciado tanto que el accidente ya no importa. Tal vez el resto de lo que hemos tenido juntas no es



suficiente. No estoy segura de si nuestra amistad es lo suficientemente fuerte como para sobrevivir al próximo año cuando estemos en la universidad.

Salvo qué.

Nos conocemos de una manera en la que nadie más puede hacerlo. Compartimos una historia que nos conecta permanentemente. Así que tengo esperanzas para nosotras.

Todo lo que puedo hacer es esperar.





# Capítulo 43

*Traducido por Sheilita Belikov*

**Erin y yo hablamos** durante mucho tiempo ayer. Nos quedamos en la laguna hasta que anocheció. A pesar de que era difícil para ella, realmente hizo un esfuerzo para que volviéramos a ser amigas.

Ayer dejé de ocultar lo que siento. Así que hoy, soy libre.

Me subo en mi bicicleta y voy a la casa de Jason. Ni siquiera sé si él está en casa. Sólo sé que tengo que estar con él.

Las flores de plástico en la cesta de mi bicicleta se ondean bajo la brisa. Bajo a toda velocidad por una colina. Las flores ondean con más fuerza.

Cuando llamo a la puerta de Jason, nadie atiende. Phil ladra desde el interior. Lo oigo rasguñar la puerta.

—No te preocupes, Phil —le digo a través de la puerta—. Sólo soy yo.

Phil deja de rasguñar.

Me siento en los escalones del frente, esperando a que Jason vuelva a casa. Una paloma torcaza zurea. Trato de descubrir en cual árbol está.

El sol descende más. Jason aún no llega a casa.

Entonces me doy cuenta que es posible que yo sepa dónde está.

Voy al lugar al que me llevó justo antes de que la escuela comenzara. Jason dijo que es el mejor lugar para caminar por las vías del tren, donde puede olvidarse completamente del mundo.

Dejo mi bici al lado de su Jeep. Luego busco las vías a través de los árboles. Veo el destello de una camisa roja. Sigo la camisa roja. Me tropiezo con una rama y atravieso ruidosamente la hierba alta.



—Bonita entrada —dice Jason.

—¿En serio? Porque la he practicado *muchas* veces.

Jason me mira subir a las vías del tren.

No sé que estaba esperando. Supongo que había asumido que todo estaría bien. Un montón de cosas serias siguen estando en el aire. Ese beso en el pasillo. Jason diciéndome que me ama. Yo alejándome de él. De alguna manera, a pesar de estas cosas, yo tenía la esperanza de que Jason estuviera aliviado porque encontré mi camino de regreso a él.

Salvo que no se ve aliviado. Es más como si estuviera molesto.

—Siento lo que pasó —le digo—. No debería haberme ido de esa manera.

—¿Entonces por qué lo hiciste?

—Tenía miedo. No quería romper mi promesa a Erin. Hablé con ella ayer y. . . no hemos resuelto exactamente todo, pero al menos entiende que debemos estar juntos.

—¿Ella dijo eso?

—Básicamente, sí.

—Así que. . . ¿ahora qué?

—Ahora podemos estar juntos.

Jason mira a lo lejos, adonde las vías del tren desaparecen entre los árboles. —¿Alguna vez pensaste en cómo me sentí cuando decidiste que ya no podíamos vernos? —dice—. ¿Tienes alguna idea de lo difícil que fue para mí? Porque eso realmente me lastimo, Lani. Lo acepté porque odiaba verte tan triste. Pero nunca me preguntaste lo que yo quería.

—Lo sé. Lo siento, pero no podía ver ninguna otra manera para que estuviéramos juntos.

—Deberíamos haberla descubierto, los dos. Me excluiste. Es como si nunca nada fuera suficiente para ti. Te digo que te amo y tú solamente te vas. ¿Cómo pudiste hacer eso?



Hay una sensación de pánico en mi estómago. Jason había estado tratando de convencerme de que debíamos estar juntos a pesar de Erin. Ahora yo tengo que convencerlo de que puedo estar en una relación real.

—Nunca he tenido un novio antes —le digo—. Realmente no sé cómo manejar algunas cosas todavía. Confía en mí, no pretendía que lo nuestro fuera en una sola dirección. No debería haber decidido todo yo sola. Estar contigo es todo lo que me importa. Tienes que saber eso.

Jason extiende su mano hacia mí. —Vamos —dice.

Caminamos por las vías del tren, hacia la lejanía donde desaparecen en los árboles. Nuestro destino no está claro. Lo único que sé es que quiero que lleguemos allí juntos.

Lo Desconocido da miedo. El futuro siempre me dará un poco de miedo. La cosa es que lo Desconocido también puede ser emocionante. En cualquier momento tu vida puede cambiar en un instante. Pero a veces, ese cambio es la mejor cosa que alguna vez te pasará.

Tal vez no tengo que saber cual es mi destino para saber que todo estará bien. Tal vez el no saber es la manera en la que avanzamos. Vaya a donde vaya, sé que es exactamente donde se supone que debo estar.



Querido Jason:

No hay palabras suficientes para hacerte entender cuánto te extraño. Así que voy a tener que esperar y demostrártelo cuando llegue a casa.

Hoy dentro del océano, vi un millón de peces tropicales. ¡El agua es tan clara! Gracias por nunca darte por vencido conmigo. Siempre dijiste que podías enseñarme a nadar. Tienes poderes mágicos.

Nos vemos muy pronto.

Con amor desde Hawaii,  
Lani



Jason ♥

1623 Green Pond Road

Newfoundland, NJ 07438



Fin



PURPLE ROSE



# Sobre la autora

**Susane Colasanti** tiene una licenciatura de la Universidad de Pennsylvania y una maestría de la Universidad de Nueva York. Antes de convertirse en escritora a tiempo completo, Susane fue profesora de ciencias de secundaria durante casi diez años. Como una adolescente de Jersey, Susane sentía que su verdadero hogar estaba al otro lado del agua en Nueva York. Ahora vive en el West Village.



## Otros libros de la autora:

- ♥ When it happens
- ♥ Take me there
- ♥ Waiting for you
- ♥ So much closer (A la venta 3 de Mayo de 2011)



Traducido, Corregido y Diseñado en el  
Foro:

*Purple Rose*

*¡Te esperamos!*



PURPLE ROSE